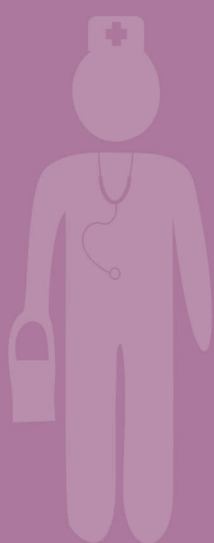




Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI): una aproximación a la pobreza estructural, 2012



**DIRECCIÓN GENERAL
DE ESTADÍSTICA,
ENCUESTAS Y CENSOS**



Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI): una aproximación a la pobreza estructural, 2012

Autoridades

Horacio Manuel Cartes Jara

Presidente de la República del Paraguay

José Molinas Vega

Ministro Secretario Ejecutivo

Secretaría Técnica de Planificación del Desarrollo Económico y Social

María Elizabeth Barrios Kück

Directora General Interina

Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos

Yolanda Barrios Sosa

Directora

Dirección de Estadísticas Sociales y Demográficas

Esta publicación fue elaborada por la investigadora Verónica Serafini Geoghegan, con la colaboración de Claudina Zavattiero, en el marco del programa de utilización y difusión de la información recogida en el Censo Nacional de Población y Viviendas 2012.

Ficha Técnica

Procesamiento de datos

Walter D. Benítez Castelví

Equipo de revisión

Nancy E. Cano

Mirta C. Leiva

Myriam C. Dávalos

Mirian G. Llano

Antonio Giménez

Cuidado de edición

Mariana Cáceres Ruiz Díaz

Diseño gráfico y diagramación interior

Patricia N. Ortiz Peña

Diseño de tapa

Patricia N. Ortiz Peña

Susana A. Vargas García



©dgeec, Fernando de la Mora, Paraguay. Diciembre de 2016.

El contenido de este material puede ser reproducido siempre y cuando se mencione la fuente.
Para mayor información o para la obtención de esta y otras publicaciones editadas dirigirse a:

Naciones Unidas e/Centeno – Fernando de la Mora, Zona Norte Central

Tels.: (595-21) 677 920 - 672 063 - 677 929

E-mail: info@dgeec.gov.py / Web-site: www.dgeec.gov.py

Presentación

La presente investigación denominada **“Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI): una aproximación a la pobreza estructural, 2012”** forma parte de la serie de publicaciones temáticas realizadas por la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) a partir de los resultados del Censo Nacional de Población y Viviendas (CNPV) 2012, y tiene por objetivo generar y difundir conocimientos basados en evidencias científicas y rigurosas acerca de la población y los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en el Paraguay, las condiciones de privación que determinan la aparición de las NBI, así como el análisis pormenorizado de las desigualdades por género, ciclo de vida, hogares con miembros con discapacidad, experiencia migratoria, tamaño del hogar y pueblos indígenas, con desagregación territorial por lugar de residencia.

Reflexionar el tema de la pobreza desde las necesidades primordiales de la población implica ahondar en los requerimientos de dignidad humana y la universalidad de los derechos humanos básicos que hacen que las personas vivan con lo indispensable para satisfacer los mínimos de calidad de vida. Lograr la satisfacción de las necesidades básicas constituye una tarea fundamental para quienes tienen la mirada puesta en el desarrollo, la equidad y la lucha contra la pobreza y, en este sentido, implica tener en cuenta, además de la subsistencia física, todas las dimensiones de la vida de los hombres y mujeres, en los distintos ciclos de vida.

En este sentido, la metodología de las NBI permite caracterizar a la pobreza de manera directa -sin estimaciones- a partir del cálculo de cuatro dimensiones que posibilitan desagregar, cuantificar y comprender situaciones de carencias estructurales que impiden que la población satisfaga sus necesidades básicas. Se tiene además, la ventaja de poder ubicar geográficamente a los hogares más carentes, para que de este modo se pueda plantear nuevas o mejores políticas públicas. Así, el método constituye una alternativa a la identificación de la pobreza considerada únicamente como insuficiencia de ingresos.

Este documento complementa la serie ya publicada por la DGEEC, como *“Necesidades Básicas Insatisfechas”* (1991) y el *“Atlas de Necesidades Básicas Insatisfechas”* (1995 y 2005). Esta edición amplía el análisis mostrando las heterogeneidades sociodemográficas y pone la mirada en las políticas públicas. Se debe ser cauto en la comparación entre ediciones puesto que con el correr del tiempo se han ampliado los criterios de las variables que conforman los indicadores de las NBI, a partir de la desagregación de dichas variables en nuevas categorías.

Se espera que los resultados arrojados por este estudio constituyan un elemento clave para la sociedad en general, al entregar información sobre la realidad nacional, y para los tomadores de decisión y hacedores de políticas públicas orientadas a un modelo de inclusión y reducción de la pobreza estructural, al permitir identificar y realizar focalizaciones de los recursos en zonas y hogares más carentes, promoviendo el desarrollo e impactando positivamente en la calidad de vida de la ciudadanía.

La Dirección

Índice

Siglas y Acrónimos	13
Resumen Ejecutivo	15
Introducción	17
Capítulo 1. Las Necesidades Básicas Insatisfechas como indicador de pobreza	19
1.1. Aspectos teóricos	19
1.2. Mediciones de la pobreza	20
1.3. La metodología de las NBI: alcance y limitaciones	22
Capítulo 2. Hogares y población con Necesidades Básicas Insatisfechas	25
2.1. Incidencia de la pobreza por NBI en los hogares	25
2.2. Desagregación territorial de los hogares con NBI	27
2.3. Población afectada por NBI	34
Capítulo 3. Evolución de las Necesidades Básicas Insatisfechas (1982-1992-2002-2012)	36
3.1. Evolución de los hogares con NBI y sus dimensiones	36
3.2. Evolución de las NBI a nivel departamental entre 2002 y 2012	40
Capítulo 4. La heterogeneidad de la población con Necesidades Básicas Insatisfechas	44
4.1. Hombres y mujeres con carencias en necesidades básicas	44
4.2. Incidencia de las NBI por ciclo de vida	46
4.3. Tamaño promedio de los hogares con NBI	47
4.4. NBI en hogares con miembros emigrantes o con personas con discapacidad	48
4.5. Población indígena con NBI	50
Capítulo 5. Abordaje de las políticas públicas para la reducción de la pobreza	51
Conclusiones	53
Bibliografía	55
Anexos	57
Anexo 1. Medición de las NBI a partir de los censos realizados en Paraguay	59
Anexo 2. Ranking del porcentaje de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) por distritos según tipo de NBI, 2012	62

Siglas y Acrónimos

CEPAL Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CNPV Censo Nacional de Población y Viviendas

DGEEC Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos

INBI Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas

NBI Necesidades Básicas Insatisfechas

LP Línea de Pobreza

ODS Objetivos de Desarrollo Sostenible

Resumen ejecutivo

El problema de la pobreza tiene raíces históricas y estructurales muy afianzadas en características económicas, políticas, sociales y culturales que impiden el goce de los derechos humanos y han creado condiciones de exclusión e inequidad en contra de amplios sectores de la población. Su abordaje por medio de las necesidades básicas insatisfechas entrega una fotografía del bienestar social de los hogares, así como la distancia al logro del desarrollo económico y social del país.

El cálculo de este indicador de pobreza estructural es directo y se realiza a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2012 llevado a cabo por la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. Se consideran hogares con NBI a aquellos que presentan al menos una privación en alguna de las siguientes dimensiones: calidad de la vivienda, infraestructura sanitaria, acceso a la educación o capacidad de subsistencia.

Los resultados de esta medición permiten responder a una serie de preguntas elementales para el diseño de políticas públicas destinadas al combate de la pobreza estructural. Entre ellas, la cantidad absoluta y relativa de hogares y población pobre, conocer en qué grupos es más frecuente encontrar mayor incidencia de este indicador, y saber geográficamente dónde se concentra la mayor cantidad de hogares con privaciones. En forma sintética, los principales hallazgos sobre pobreza aproximada por NBI dan cuenta de que:

El 43,0% de los hogares y el 44,5% de la población en Paraguay es pobre por presentar al menos una NBI. Las necesidades en infraestructura sanitaria y en acceso a la educación explican gran parte de esta pobreza, seguido por la capacidad de subsistencia y en último lugar por la calidad de la vivienda.

Existe una importante concentración de carencias de necesidades básicas en hogares y población en departamentos agrupados en la región Occidental o Chaco y la zona norte de la región Oriental. En las cuatro dimensiones abordadas, la capital del país es la que menor nivel de carencias exhibe, en tanto, Alto Paraguay, en el extremo opuesto, tiene los niveles más altos de privaciones en 3 de las 4 dimensiones (calidad de la vivienda, acceso a la educación y capacidad de subsistencia). A pesar de ello, en términos absolutos los departamentos con menor porcentaje de NBI aportan mayor número de hogares carenciados, dado que son los de mayor tamaño. La pobreza por NBI es más severa en áreas rurales, involucrando a más de la mitad de los hogares que en ella residen y con brechas que duplican las cifras del área urbana. Además, existe una relación directa y positiva entre el porcentaje de hogares en zonas rurales y el porcentaje de hogares con al menos una NBI.

La población con NBI tiene mayor presencia de población infanto-juvenil, en particular el grupo de 0 a 14 años de edad. Las personas adultas mayores de 65 años y más de edad se encuentran muy afectadas por las necesidades básicas insatisfechas, en especial aquellas de 75 años y más, donde es mayor la proporción y volumen de personas con NBI que sin ellas, con particular afectación en el grupo de las mujeres. La estructura demográfica de los hogares condiciona la presencia de NBI, aspectos que debieran ser tomados en cuenta desde las políticas públicas.

En términos relativos la evolución de los hogares con al menos una NBI evidencia un continuo descenso en las últimas tres décadas (1982, 1992, 2002 y 2012), no obstante, en cifras absolutas se tiene un número similar de hogares afectados por pobreza estructural entre 1982 y 2012.

Una parte importante de la reducción relativa está explicada por el comportamiento de la NBI en infraestructura sanitaria. El segundo cambio más relevante fue el de la NBI en calidad de la vivienda y le sigue la NBI en educación, en tanto, los menores avances se observan en la NBI en capacidad de subsistencia.

A excepción del departamento de Boquerón todos los departamentos lograron reducir en cierta medida el porcentaje de hogares con al menos una NBI entre 2002 y 2012. En los últimos 30 años ha habido a nivel departamental no solo una evolución positiva, sino que además se han reducido las desigualdades extremas entre la mayoría de los mismos.

Las principales brechas en el perfil de los hogares en pobreza por NBI se dan entre la jefatura femenina respecto a la masculina, siendo el primer grupo más propenso a la pobreza, en el grupo de niñez y adultos mayores, en los hogares más numerosos y particularmente en aquellos que tienen entre sus miembros a personas con discapacidad y en la población indígena, sobre todo rural.

Finalmente, y a la luz de los resultados presentados, se plantean distintas alternativas para superar la lista de necesidades, tanto en el ámbito de los programas sociales como de la política económica, considerando aspectos de la pobreza coyuntural y estructural, con acciones diferenciales en cada caso.

Entre otras opciones que pudiesen darse en términos de pobreza coyuntural, se propone avanzar en la generación de trabajo decente e ingresos que otorguen seguridad económica, para lo cual será indispensable revisar el marco de acceso a la seguridad social y contar con pensiones universales para las personas que no lograron cotizar en sus edades activas. Por su parte, la pobreza estructural indudablemente requiere avanzar en acciones de mejoramiento de la calidad de vida, universalizando el acceso a agua potable y saneamiento, educación, salud, alimentación, entre otros factores que deberán ser integrados a un sistema de protección social.

Para eliminar ambos tipos de pobreza, es necesario contar con una política tributaria acorde a los niveles de desarrollo social que se pretenden alcanzar, sin dejar de apoyar las políticas sociales paliativas de ciertos contextos económicos y sociales de la actualidad, como el programa Tekoporã, Abrazo, Ley de pensión alimentaria para adultos mayores, entre otros.

Introducción

El análisis de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y sus dimensiones constituye un instrumento fundamental para promover mejoras en la calidad de vida de las personas y contribuir a la reducción de la pobreza desde la óptica de aspectos estructurales.

Una vivienda de calidad proporciona protección y la existencia de espacios suficientes permite una vida armónica entre los integrantes, contribuyendo a crear condiciones adecuadas para la salud y la educación. El acceso a agua potable y saneamiento básico se vinculan a aspectos sanitarios, siendo condiciones necesarias para una vida larga y saludable; mientras que la inclusión y permanencia en el sistema educativo es condición necesaria para una vida autónoma, tanto en términos económicos como políticos. La capacidad de subsistencia se relaciona con las condiciones del mercado laboral y la seguridad económica, así como también con la educación o capacidades del jefe de hogar y la cantidad de personas a su cargo. El cumplimiento de niveles mínimos de los aspectos mencionados da cuenta del bienestar de las personas y el desarrollo económico y social del país.

La mayoría de los países de la región han construido sus indicadores de NBI a partir de una combinación de estos componentes, con algunas diferencias y similitudes, pero manteniendo los principios básicos centrados en condiciones sanitarias, educación, vivienda y capacidad económica.

El hecho de que el país disponga de mediciones de pobreza por NBI es relevante en tres aspectos principales. En primer lugar, los avances de los hogares y de la población en estas dimensiones constituyen logros que impactan positivamente en la vida de las familias a corto y largo plazo. Una evolución positiva en las cuatro grandes dimensiones señaladas se considera determinante para reducir la pobreza de manera estructural, romper con la transmisión intergeneracional de la pobreza y disminuir los riesgos de volver a caer en ella. Para quienes nunca estuvieron en situación de pobreza, las mejoras en estos indicadores también reducen la vulnerabilidad y contribuyen a una trayectoria menos volátil hacia la movilidad social ascendente.

En segundo lugar, los cambios en las NBI son susceptibles de ser abordados a través de las políticas públicas. Algunos de los servicios incluidos tienen altas externalidades positivas como el caso del agua potable, educación básica y alfabetización. Por ello, este indicador constituye un instrumento útil para el diseño, seguimiento y evaluación de políticas públicas con alto impacto en la calidad de vida de la sociedad.

En tercer lugar, los indicadores de NBI, al provenir de datos censales tienen la potencialidad de ser analizados desde los enfoques territoriales más desagregados, proporcionando gran información para la toma de decisiones, además de poder ser presentados por género y ciclo de vida.

En este sentido, el objetivo principal de este documento es analizar las Necesidades Básicas Insatisfechas en Paraguay a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas (CNPV) 2012. Si bien el énfasis está puesto en este último censo, se incluye el análisis de la evolución de las NBI con los resultados censales de 1982, 1992 y 2002 a modo de evidenciar los avances y las tendencias.

En el primer capítulo se presenta una breve descripción de los fundamentos teóricos del indicador de NBI y de la metodología utilizada para la medición.

El segundo capítulo se dedica a analizar los principales resultados para el año 2012, tanto a nivel de hogares como de población y de las diferentes dimensiones de las NBI, con desagregación geográfica.

El tercer capítulo presenta los avances del país utilizando algunas categorías analíticas que permiten no solo analizar la situación actual, sino también las desigualdades en términos geográficos, para el total país y por área de residencia (urbana y rural), en aspectos como, sexo, grupos etarios (niñez y adolescencia, juventud, adultez, adultos mayores), jefatura de hogar (femenina y masculina), hogares con miembros con discapacidad, miembros emigrantes, el tamaño del hogar y para los pueblos indígenas.

Por su parte, el cuarto capítulo se ocupa de la evolución de las NBI a partir de los datos de los últimos censos (1982, 1992, 2002 y 2012), mostrando de esta manera los cambios ocurridos a nivel nacional en las pasadas tres décadas.

Finalmente, el capítulo quinto incluye reflexiones sobre los hallazgos en el análisis de las NBI en Paraguay a la luz de un debate sobre los derechos y las políticas públicas. La lucha contra la pobreza debe darse en todas sus dimensiones, por lo que adquiere relevancia el indicador estudiado en este documento. Más aún teniendo en cuenta que nuestro país acaba de firmar su compromiso con el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que tiene entre sus metas los componentes de las NBI.

El documento pretende ser integral, abordando de forma sintética las principales aristas de la realidad nacional entorno a la pobreza estructural, con conjetura de posibles causas y efectos, no obstante, dado el alcance del mismo, no puede ser exhaustivo en todas sus dimensiones, por lo que se dejan recomendaciones a ser incluidas en estudios venideros.

Se espera que la investigación contribuya, a partir del aporte de evidencia científica y rigurosa de la realidad nacional, al enriquecimiento teórico y práctico de una problemática de múltiples dimensiones, mitigando el riesgo de la toma de decisiones sin información correcta, oportuna y veraz, y aprovechando el bajo costo al tratarse de información ya generada.

Capítulo 1. Las Necesidades Básicas Insatisfechas como indicador de pobreza

Este capítulo inicial se destina a sentar las bases teóricas que fundamentan la existencia del indicador de NBI como medida de pobreza estructural, para luego detallar los aspectos metodológicos de su medición y cuestiones puntuales del procesamiento de la información.

1.1. Aspectos teóricos

El debate acerca de la pobreza tiene varias dimensiones conceptuales y metodológicas. Uno de los métodos utilizados para medir la pobreza es el de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Este concepto tiene sus orígenes conceptuales mucho antes que su uso se hiciera masivo. En los años ochenta, varios países operacionalizaron el concepto y lo convirtieron en un indicador, para posteriormente, en el marco del trabajo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) se difundiera su uso a la mayoría de los países latinoamericanos.

Uno de los primeros conceptos de pobreza fue el vinculado a la carencia de ingresos. Esta visión tiene sus bases en un debate de larga data en las Ciencias Económicas, y en parte también en la Sociología, sobre el significado y trayectoria del desarrollo. Durante parte del siglo XIX y hasta casi finalizado el siglo XX, el desarrollo fue asimilado al crecimiento económico, asumido a su vez como el aumento del producto, consumo o ingresos.

Esta visión parcial fue criticada desde el interior mismo del liberalismo económico –precursor del concepto anterior– por John Rawls (1995), quien plantea mirar el desarrollo y la justicia social a partir de tres principios: a) de igual libertad de ciudadanía; b) de equitativa igualdad de oportunidades; c) de la diferencia.

La propuesta de Rawls pone de manifiesto que la pobreza no es sólo un efecto perverso del mercado, y por ende de la carencia de ingresos, sino de desigualdades ajenas a la voluntad de la ciudadanía, lo que requiere disminuir las mismas. Estos tres principios básicamente significan que cada persona debe tener iguales derechos (civiles, políticos, económicos, sociales y culturales) a los que ejercen todos los demás integrantes de la sociedad y que las desigualdades económicas y sociales sólo son aceptables si benefician a los peor situados. Esta concepción de la justicia tiene un fuerte impacto en el andamiaje teórico neoclásico, porque pone en discusión el supuesto de igualdad de condiciones iniciales y el principio de eficacia paretiana.

La propuesta, al incorporar los principios de igualdad de oportunidades y de la diferencia, abre una puerta para debilitar una doctrina económica dominante que obvió las desigualdades. Por otro lado, incorpora otras variables al análisis económico, más allá del ingreso, con lo cual la pretendida similitud entre desarrollo y crecimiento se pone en contradicho.

En los ochenta, Mahbub ul Haq (1995) y Amartya Sen (2000) recuperan los aportes de la filosofía griega y de algunos clásicos desde un enfoque en el que la riqueza constituye un medio y no un fin. Para Aristóteles, era un medio para lograr una vida próspera y para Adam Smith la forma de lograr que en una sociedad sus miembros se integren efectivamente en las condiciones en que todos puedan “hablar en público sin sentir vergüenza” haciendo alusión a la satisfacción de las necesidades social y culturalmente formadas (Smith, 2000).

Así, para Mahbub ul Haq (1995), el desarrollo debe ser capaz de ampliar las opciones humanas, siendo éstas múltiples y cambiantes en el tiempo. Para los enfoques de desarrollo anteriores, el objetivo central era la expansión del ingreso. Sen (2000), por su lado, señala que el crecimiento del Producto Interno

Bruto (PIB) o de los ingresos individuales puede ser un medio importante para ampliar las libertades que disfrutaban los miembros de la sociedad. Sin embargo, esas libertades dependen también de otros factores, como los planes sociales y económicos (programas para la educación y el cuidado de la salud), los derechos civiles y políticos (libertad de participar en el debate y el escrutinio público), de la industrialización, el progreso tecnológico o la modernización social.

Desde este enfoque, la pobreza es vista como una carencia de capacidades y oportunidades, que impiden a las personas funcionar y tener logros acordes con sus expectativas de vida y con el contexto sociocultural en el que habitan. De esta manera, la pobreza, además de ser un problema de ingresos o de disfrute de ciertos bienes materiales, incorpora dimensiones que hacen a la libertad de las personas de construir su propia trayectoria de vida, como son el derecho a elegir y peticionar a las autoridades, de desarrollarse en un ambiente laboral adecuado, de vivir en un ambiente saludable.

Hay autores y autoras que reflexionan el tema de la pobreza desde las necesidades. ¿Cuáles son las necesidades de los seres humanos y los satisfactores requeridos para cubrirlas? La búsqueda de las respuestas constituye una tarea fundamental para quienes tienen puesta la mirada en el desarrollo, la equidad y la pobreza y, en este sentido, implica tener en cuenta, además de la subsistencia física, todas las dimensiones de la vida de los hombres y mujeres. Max Neef (1986), en el marco de su propuesta de “desarrollo a escala humana”, construye una matriz donde incluye necesidades y satisfactores. Para el autor, no se puede hablar de pobreza sino de pobrezas, teniendo en cuenta que cualquiera de estas necesidades insatisfechas revela una pobreza humana. Esta forma de definir las necesidades va más allá de las visiones reduccionistas limitadas a una perspectiva biologicista y de supervivencia física o de los enfoques “economicistas”, que restringen la satisfacción de las necesidades a aquéllas que pueden ser adquiridas a través del ingreso. Las necesidades no son vistas sólo como medida de carencia, se les atribuye la capacidad de lograr que los seres humanos se desarrollen plenamente en virtud de sus potencialidades.

El desarrollo, y su objetivo de erradicar la pobreza, debe ser capaz de tener en cuenta tanto los satisfactores como las necesidades a satisfacer. La distribución de los medios económicos (trabajo, ingreso, propiedad) como no económicos (poder, tiempo, educación) constituye la base de la desigualdad social y económica y una de las causas principales de la pobreza.

Los diversos enfoques teóricos con que se ha analizado la pobreza tuvieron como resultado lógico el esfuerzo de identificar y caracterizar este fenómeno. El siguiente apartado presenta dos de las tres principales formas de medición de la pobreza, incluyendo la que se utilizará a lo largo de este documento, que es el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas.

1.2. Mediciones de la pobreza

Medir la pobreza implica establecer límites que marcan diferencias entre grupos pobres y no pobres de la sociedad, lo cual va a depender de las características propias de la sociedad, las percepciones de calidad de vida y del nivel de desarrollo del país. Los dos métodos de medición usualmente aplicados en América Latina tienen que ver con los enfoques de pobreza vinculados a la escuela neoclásica tradicional (ingresos) y al aporte de Rawls en términos de carencia o desigualdades de las dotaciones iniciales. De esta manera, los tres métodos principales son el de la Línea de Pobreza (LP), el de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y un tercero que integra las dos metodologías expuestas para identificar distintos tipos de pobreza.

El primer método, Línea de Pobreza, es indirecto¹ y se basa en la construcción de una canasta de satisfactores esenciales y en el cálculo de su costo, para determinar que aquellos hogares cuyos ingresos se encuentren por debajo de dicho costo son considerados pobres. Cabe destacar que esta metodología utiliza como fuente generalmente las Encuestas de Hogares.

El segundo de ellos -el de las Necesidades Básicas Insatisfechas- se basa en la determinación de un conjunto de necesidades consideradas básicas, sus indicadores y niveles mínimos, de manera a determinar el nivel de insatisfacción en cada una de ellas. No sólo se incluyen bienes y servicios destinados al mantenimiento físico de las personas, sino también otros satisfactores, como la alfabetización y el acceso a servicios públicos como agua potable. Los hogares o las personas se definen como pobres o no pobres de acuerdo a su acceso o no a los niveles mínimos de los satisfactores.

La medición de pobreza por medio de las NBI se considera un método directo y basado en los resultados, esto es así, dado que observa y evalúa si en los hogares se cuenta o no con los bienes y servicios que le permitirán satisfacer efectivamente sus necesidades.

Las NBI introducen en el debate la distinción entre pobreza coyuntural y pobreza estructural. La medición por el lado del ingreso permite la medición de la primera de ellas, ya que el ingreso o el nivel de empleo -que genera gran parte del ingreso- constituyen indicadores de amplia volatilidad en el corto plazo. La pobreza estructural es aquella cuyas condiciones son difíciles de modificar en el corto plazo, es decir, varía lentamente a lo largo del tiempo como es el caso de las NBI. Por lo expuesto, puede afirmarse que dichos métodos se complementan en relación al tipo de necesidades que cada uno de ellos identifica y brinda un abordaje holístico a una problemática multifacética.

El instrumento diseñado para medir la incidencia de la pobreza por ingreso es la canasta básica de consumo constituida por el conjunto de bienes y servicios que satisfacen ciertos requerimientos mínimos, tanto alimentarios como no alimentarios. La LP se construye estimando primero el costo de una canasta básica de alimentos cuyo contenido calórico y proteico satisfaga los requerimientos nutricionales de la población y luego se le añade el costo de la canasta básica no alimentaria, compuesta por otros bienes y servicios esenciales, relacionados con la vivienda, vestido, educación, entre otros (DGEEC, 2015). Dentro de la categoría de pobre normalmente se distinguen dos tipos: a) los hogares pobres, que son aquellos que no tienen un ingreso total que les permita satisfacer el conjunto de sus necesidades básicas (alimentarias y no alimentarias); b) los hogares de pobreza extrema, constituidos por aquellos con un ingreso que, aun cuando fuera destinado en su totalidad a la alimentación, no cubriría sus requerimientos nutricionales (Hernández Laos, 1990).

La medición de las Necesidades Básicas Insatisfechas va más allá del ingreso, lo que representa un avance en términos de una visión más integral de la vida, ya que incorpora el acceso efectivo a bienes y servicios necesarios para lograr una mejor calidad de vida y mejores oportunidades de integración social, política y económica. Los hogares o las personas se definen como pobres o carentes y no pobres o no carentes de acuerdo a su acceso o no a los niveles mínimos de los satisfactores.

¹El método "directo" relaciona el bienestar con el consumo efectivamente realizado, mientras que el método "indirecto" lo relaciona con la posibilidad de realizar consumo. Esta diferencia conceptual se refleja en las estimaciones de pobreza generadas por cada tipo de medición (Ferez y Macero, 2001, 8).

1.3. La metodología de las NBI: alcance y limitaciones

De acuerdo con la metodología adoptada por la DGEEC, tomando como base la expuesta por la CEPAL a inicio de los años ochenta, la medición de pobreza por medio del método de las NBI en Paraguay se realiza teniendo en cuenta la población empadronada en viviendas particulares y los hogares que en ellas se conforman², reportada en el Censo Nacional de Población y Viviendas 2012³.

Se consideran hogares con NBI a aquellos que no cumplen con los niveles mínimos o críticos de bienestar en al menos una de las siguientes características que se presentan a continuación.

Calidad de la Vivienda: El componente de vivienda estudia los materiales de construcción, cuya función es garantizar que las condiciones ambientales no afecten negativamente a la población, además de proteger de factores externos como animales e insectos transmisores de enfermedades. Por otra parte, contempla los espacios de la vivienda que posibilitan la existencia de privacidad y de condiciones adecuadas para las diferentes actividades que se realizan en la vivienda.

Infraestructura Sanitaria: El componente de agua y saneamiento considera la necesidad de agua de buena calidad para la alimentación e higiene, así como la disponibilidad de un servicio sanitario que permita la eliminación de los desechos humanos, teniendo en cuenta los riesgos que presentan para la salud la falta de salubridad e higiene, así como su asociación con la mortalidad, especialmente la infantil.

Cabe destacar que, en las dos dimensiones señaladas, si el hogar presenta esta carencia, se califica a todas las personas del mismo con esta NBI. Además, los mínimos requeridos son distintos según el área de residencia debido a condiciones estructurales diferenciadas dado el nivel de acceso o desarrollo de las variables en cada área de residencia.

Acceso a la Educación: El componente de educación se sustenta en el indiscutible rol de una adecuada formación para el desarrollo personal y la proyección de vida en el ámbito laboral. Hoy también se asume que los mayores niveles educativos proveen capacidades que se traducen en una mayor autonomía política.

Se califica a cada persona como carente en Acceso a la Educación en forma individual, independientemente del hogar donde resida. Si al menos un miembro del hogar presenta esta carencia, entonces se considera al hogar como carente en esta dimensión.

Capacidad de Subsistencia: Es una aproximación a la capacidad económica y la obtención de ingresos que garanticen niveles mínimos de consumo o gastos, ya sea que se acceda directamente del mercado laboral, a raíz de haber pasado por experiencias laborales formales que en la actualidad se traducen en el acceso a jubilación, o bien, los ingresos provenientes de rentas. Relaciona además el nivel educativo del jefe de hogar con la cantidad de personas a su cargo, en el entendido de que un mayor nivel generaría mayores ingresos y mejores posibilidades de manutención⁴. Si el hogar tiene NBI en Capacidad de Subsistencia, las personas que residen en él tienen también este tipo de carencia.

²Esto indica que no es aplicable a viviendas colectivas (cárceles, hospitales, cuarteles, puestos policiales, asilos de ancianos, orfanatos y otros) ni a personas sin vivienda.

³El Censo Nacional tuvo una cobertura poblacional aproximada del 74,4% a nivel nacional que resulta de comparar la población censada con la población estimada para 2012. En Asunción la cobertura poblacional fue de 72,2%, y en los departamentos: Concepción 80,8%; San Pedro 82,4%; Cordillera 82,0%; Guairá 79,1%; Caaguazú 75,1%; Caazapá 76,5%; Itapúa 73,6%; Misiones 81,8%; Paraguari 74,7%; Alto Paraná 69,0%; Central 71,4%; Ñeembucú 81,1%; Amambay 70,9%; Canindeyú 73,1%; Presidente Hayes 84,7%; Boquerón 88,4%; Alto Paraguay 93,6%. Para datos de población las cifras fueron ajustadas con un factor de expansión calculado en base a las proyecciones de población según sexo y edad. Revisión 2015.

Tabla 1
Necesidades básicas, dimensiones y niveles críticos.

Dimensión	Área Urbana	Área Rural ⁵
NBI en Calidad de la Vivienda		
Material utilizado en la construcción	Piso de tierra y pared de madera, estaqueado, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.	Piso de tierra y pared de estaqueado, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.
Hacinamiento	Existe hacinamiento si se registran más de 3 personas por dormitorio.	
NBI en Infraestructura Sanitaria		
Disponibilidad de agua	Si el agua proviene de ESSAP (ex CORPO-SANA), Junta de saneamiento (SENASA), red comunitaria, red privada, pozo artesiano o pozo con brocal y tapa, y llega a la vivienda a través de canilla pública, vecino, aguatero móvil u otros medios, o si proviene de pozo sin brocal y/o tapa, manantial/ycuá, aljibe, aguatero móvil, agua superficial (río, represa, lago, estanque, arroyo, tajamar, canal, etc.) u otra fuente.	Si el agua proviene de ESSAP (ex CORPO-SANA), Junta de saneamiento (SENASA), red comunitaria, red privada, pozo artesiano o pozo con brocal y tapa, y llega a la vivienda a través de canilla pública, vecino, aguatero móvil u otros medios, o si proviene de pozo sin brocal y/o tapa, manantial/ycuá, aljibe, aguatero móvil, agua superficial (río, represa, lago, estanque, arroyo, tajamar, canal, etc.) u otra fuente.
Eliminación de excretas	Si posee hoyo o pozo, desagüe de baño en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.	Si posee desagüe de baño en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.
NBI en Acceso a la Educación		
Asistencia escolar de niños	Si existe algún niño de 6 a 14 años, emparentado con el jefe de hogar, que no asiste a establecimiento educativo (se excluye al servicio doméstico y/o los familiares de éstos).	
Analfabetismo	Si existe alguna persona analfabeta (de 15 años o más que en el momento del Censo 2012 no tenía el segundo grado aprobado) emparentada con el jefe de hogar (se excluye al servicio doméstico y/o los familiares de éstos).	
NBI en Capacidad de Subsistencia		
Si carece de perceptor (persona ocupada, jubilada, pensionada o rentista), o		
Si el jefe cuenta con una educación inferior a 3 años de educación primaria, y con más de 3 personas en promedio por cada perceptor.		

Fuente: Elaboración propia.

⁴Este indicador no representa una necesidad per se, sino más bien pretende reflejar la “probabilidad” de generar ingresos con que cuenta el hogar (Ferez y Macero, 2001: 11).

⁵El área suburbana se reporta como área rural en esta metodología.

A partir de la identificación y clasificación de las carencias críticas de los hogares es posible integrar la información mediante el proceso de “agregación” y obtener el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (INBI), que indica cuántos hogares tienen al menos una necesidad insatisfecha o carencia y se consideran en consecuencia “pobres”, respecto a aquellos que no presentan carencias⁶ (Madariaga, 2003).

Esta metodología presenta la ventaja de entregar una medida de la pobreza sin depender del reporte de los ingresos, además posibilita construir mapas de pobreza con un amplio nivel de desagregación geográfica, facilitando la comparación de distintas áreas, así como en el tiempo.

En este sentido, es importante resaltar que con el afán de asegurar la comparabilidad del indicador en el tiempo y evaluar avances y retrocesos de cada dimensión, las NBI presentadas en este documento han sido medidas y presentadas de la misma manera que en 2002⁷. No obstante, la experiencia de los países de la región muestra que en años recientes se ha avanzado en variadas propuestas, las cuales incluyen cambios en la conceptualización y medición del indicador a fin de que represente una medida más integral de la pobreza.

Por ejemplo, se incluyen indicadores de salud y nutrición o se correlacionan con variables presentes en los censos a partir de variables de las encuestas de hogares; se realizan ponderaciones por carencias; se diferencia entre indicadores de “insumos” como el acceso a servicios básicos, de los indicadores de “resultados” que caracteriza propiamente la situación de los pobres, como lo es el bajo nivel educativo. En relación a esta última dimensión, también se destaca que se debería considerar el grado de retraso escolar, así como la calidad de la educación (op. Cit, Ferez y Mancero, 2001).

Por su parte, las críticas que este método ha recibido son: el hecho de no entregar un gradiente de pobreza, es decir, no se puede saber que tan pobres son los pobres -como el caso de LP-, además, la cantidad de pobres que se identifica depende de la cantidad de indicadores que se utilizan para definir las NBI, dejando de lado varios otros elementos relevantes del bienestar⁸, y que los indicadores empleados para establecer las NBI tienen en cuenta características que pueden no presentarse en la totalidad de los hogares⁹ (Álvarez, G., et. al, 1997).

En síntesis, se apunta a considerar a este método como un instrumento de caracterización de la población en términos de la insatisfacción de determinadas necesidades básicas, más que como una metodología de medición de la pobreza propiamente, por ende, la recomendación gira en torno a reflexionar acerca de las dimensiones por separado y no agregadas como un valor de pobreza (Ferez y Mancero, 2001).

El Anexo 1 presenta la composición de la medición de las NBI a partir de los censos realizados en Paraguay (1982, 1992, 2002 y 2012) a fin de comparar los criterios considerados para el cálculo del indicador y los cambios introducidos al mismo con el tiempo.

⁶En caso de que un hogar presente al menos una carencia crítica, el INBI toma el valor de 1; en caso contrario, el INBI tomará el valor de 0. Agregando los valores del INBI para todos los hogares se obtiene una especie de “índice de recuento”, que indica cuántos hogares tienen al menos una necesidad insatisfecha y se consideran, en consecuencia, pobres.

⁷ La dimensión infraestructura sanitaria aprovecha la existencia de nuevas categorías en el CNPV 2012 que en el CNPV 2002 se agrupaban como “otra fuente”, pero en estructura se calcula de la misma manera.

⁸Dado que el método se aplica con la información de los censos, el tipo de necesidades que se puede estudiar es limitado.

⁹Los hogares que dada su estructura y composición no fueran susceptibles de medición por alguno de los indicadores que componen el índice de NBI disminuirán su probabilidad de ser considerados como pobres, influyendo esto último en la incidencia de la medición de la pobreza por este método (Álvarez, G., et. all, 1997).

Capítulo 2. Hogares y población con Necesidades Básicas Insatisfechas

Este capítulo presenta una aproximación a la pobreza estructural a través de los resultados de las necesidades básicas insatisfechas en los hogares y la población, las dimensiones que componen el indicador y su comparación y desagregación por zonas geográficas.

2.1. Incidencia de la pobreza por NBI en los hogares

Los datos del CNPV 2012 arrojan que el 43,0% de los hogares en el país presenta una o más carencias, esto es, 530.222 hogares con al menos una NBI de un total de 1.232.496 hogares a nivel nacional. Si se consideran solo los hogares con carencias se tiene que el 63,5% presenta solo un tipo de carencia, en tanto, más de un tercio de los hogares restante (36,5%) tiene entre 2 y 4 privaciones.

El análisis por condiciones de privaciones que conforman el indicador de NBI muestra que la dimensión de mayor incidencia es la infraestructura sanitaria, tal privación está presente en el 20,8% de los hogares del país. Sigue en orden de importancia los hogares con carencias en educación, involucrando al 15,7%, y capacidad de subsistencia con el 14,9%. El indicador de calidad de la vivienda es el que menor porcentaje presenta en las carencias (12,6%)¹⁰, no obstante no debiera pasar desapercibido que 1 de cada 8 hogares del país tiene dificultades para acceder a una vivienda con condiciones mínimas de habitabilidad.

Las diferencias por área de residencia son sumamente importantes, tanto para mostrar las brechas en la calidad de vida de la población según viva en las ciudades o en el campo, como por su relevancia a la hora de diseñar e implementar políticas públicas. El 31,3% de los hogares urbanos presentan necesidades básicas insatisfechas, en tanto, en el área rural dicho valor supera a más de la mitad de los hogares (60,7%), esto es, el doble del porcentaje en zonas urbanas (gráfico 1).

Cabe destacar que en los últimos años el país ha experimentado un proceso de urbanización, y para el 2012 prácticamente 2 de cada 3 hogares se encuentran en áreas urbanas. No obstante, la distribución de los hogares con NBI no guarda la misma relación, y más de la mitad de los hogares con carencias (56,2%) se ubica en zonas rurales. En términos absolutos esto implica más de 298.000 hogares carenciados.

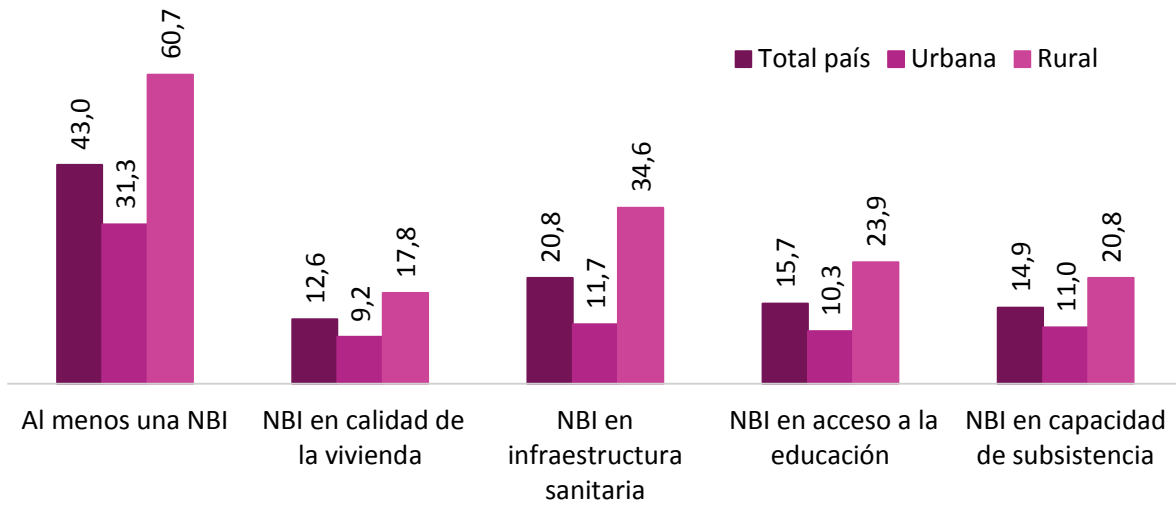
Por su parte, mientras el 11,7% de los hogares urbanos presenta deficiencias en el acceso a agua potable o saneamiento básico, en el sector rural esta cifra casi se triplica, pasando a 34,6%. Casi el doble de los hogares rurales tiene carencias en calidad de la vivienda, acceso a la educación y capacidad de subsistencia con respecto al sector urbano.

La mayor brecha entre áreas se da en las condiciones de infraestructura sanitaria (22,9 puntos porcentuales de diferencia) seguido del acceso a la educación (13,6 puntos porcentuales). Este resultado evidencia la necesidad de fortalecer el proceso de universalización de la política educativa con medidas focalizadas para reducir las persistentes brechas urbano/rurales y las causas de deserción diferenciadas por género.

¹⁰Estas cifras no deben ser sumadas puesto que no representan el total de hogares con al menos una NBI, para ello debe verse el análisis por cantidad de NBI.

Gráfico 1

Paraguay. Porcentaje de hogares con NBI por área de residencia, según tipo de NBI, 2012.



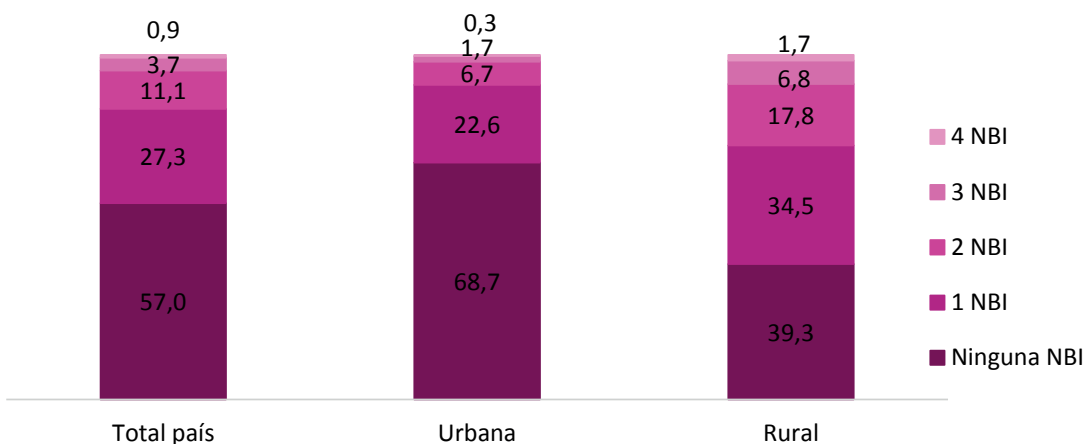
Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

También es importante evaluar la cantidad de carencias presentes en los hogares, puesto que, si bien es grave que un hogar sea clasificado como con “al menos una necesidad básica insatisfecha”, lo es más aún si presenta dos o más de ellas. En este sentido, más de un cuarto de los hogares del país presenta solo un tipo de carencia (27,3%), 1 de cada 10 hogares a nivel nacional sufre de dos necesidades insatisfechas (11,1%) y otro 4,6% entre tres y cuatro NBI, grupo que debiera ser el foco de las políticas de priorización.

Además de las diferencias mencionadas por área de residencia, la brecha se asevera al contemplar que más de un tercio de los hogares rurales presentan una privación (34,5%), frente a solo 2 de cada 10 en zonas urbanas (22,6%), en tanto, el porcentaje de hogares con 2 o más carencias se triplica en el área rural respecto al urbano (26,3% y 8,7% respectivamente) (gráfico 2). Las características de ruralidad mencionadas reafirman la necesidad de orientar las políticas públicas.

Gráfico 2

Paraguay. Distribución porcentual de hogares por área de residencia, según cantidad de NBI, 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

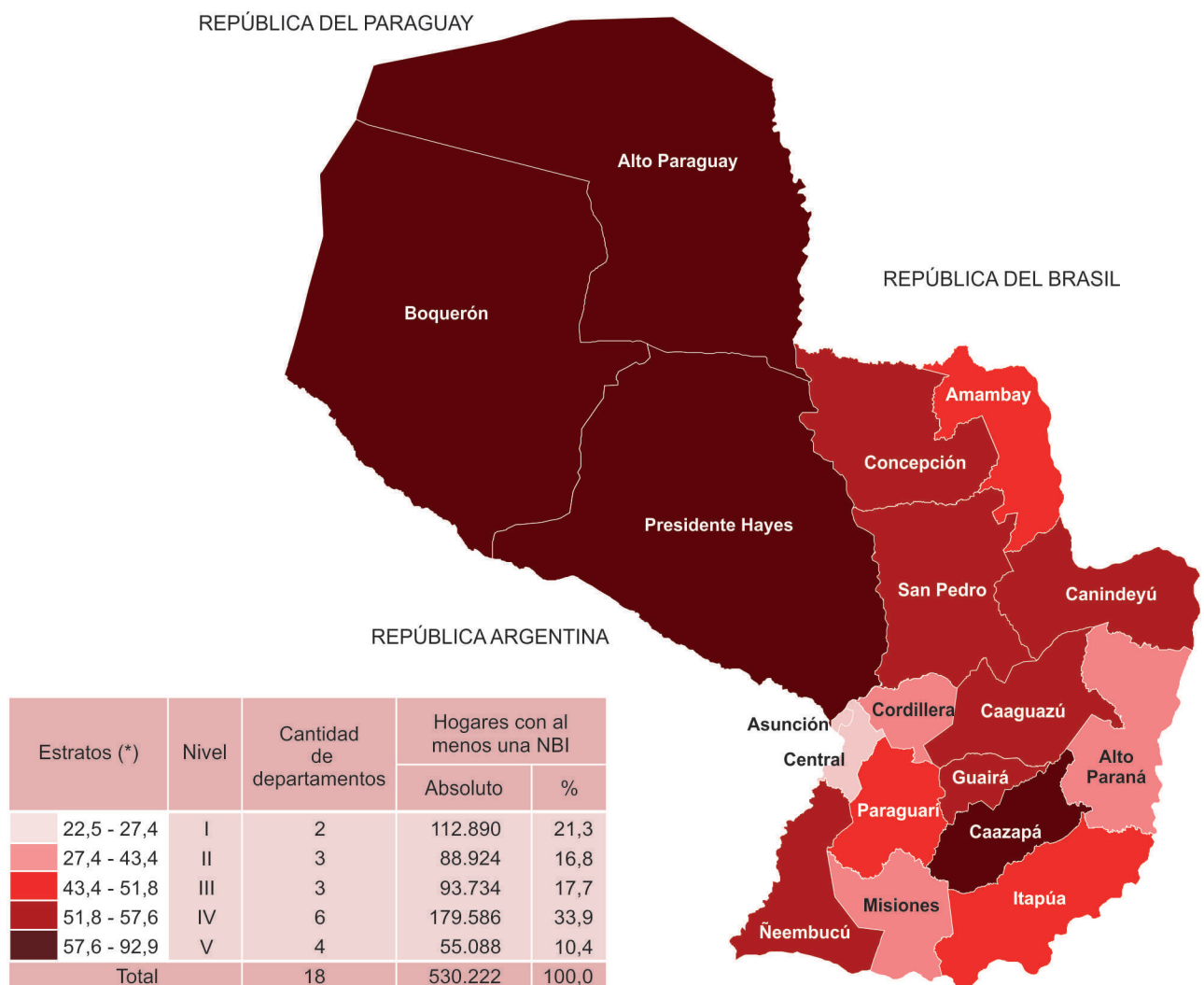
2.2. Desagregación territorial de los hogares con NBI

La distribución espacial de las NBI a nivel departamental evidencia zonas de mayor concentración de la pobreza. La región del Chaco exhibe los mayores niveles de hogares con al menos una NBI, con un promedio de 79,9% entre los tres departamentos que lo conforman (Presidente Hayes, Boquerón y Alto Paraguay). A excepción de Amambay -que se ubica en una posición intermedia-, los departamentos del Norte de la región Oriental (San Pedro, Concepción y Canindeyú), junto con Caazapá tienen a más del 55% de sus hogares con al menos una carencia.

Algunos departamentos del centro y sur del país ostentan cifras intermedias, pero superiores al nivel nacional (Ñeembucú, Guairá, Caaguazú, Paraguairí, Itapúa, y Cordillera). En tanto, los polos de mayor desarrollo lo constituyen los departamentos más densamente poblados, como Asunción (22,5%), Central (27,4%), Alto Paraná (39,6%), seguido de Misiones (42,4%) que se encuentran por debajo del promedio nacional (43,0%), ubicándose entre los departamentos mejor posicionados, como puede observarse en el mapa a continuación.

Mapa 1

Paraguay. Hogares con al menos una NBI, según departamento (%), 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

(*) Posición en relación a 18 departamentos del país. Asunción es considerado un departamento. / Ordenado en función al % de hogares con al menos una NBI.

La tabla presentada a continuación muestra los departamentos extremos con menor y mayor afectación de NBI por dimensión, pudiendo evidenciarse las brechas entre departamentos y dimensiones. En las cuatro dimensiones abordadas, la capital del país es la que menor nivel de carencias exhibe, en tanto, Alto Paraguay, en el extremo opuesto, tiene los niveles más altos de privaciones en 3 de las 4 dimensiones (calidad de la vivienda, acceso a la educación y capacidad de subsistencia), quedando superado por Boquerón en infraestructura sanitaria (87,9%). Esto último debiera ser tomado muy en cuenta, por un lado, por el alto grado de privación y por otro, para reducir las inequidades, ya que este último indicador ostenta la mayor brecha entre departamentos, con una diferencia de 82,8 puntos porcentuales respecto de Asunción que tiene el menor nivel (5,1%).

Tabla 2
Paraguay. Departamentos con menor y mayor porcentaje de hogares con al menos una NBI, según dimensiones, 2012.

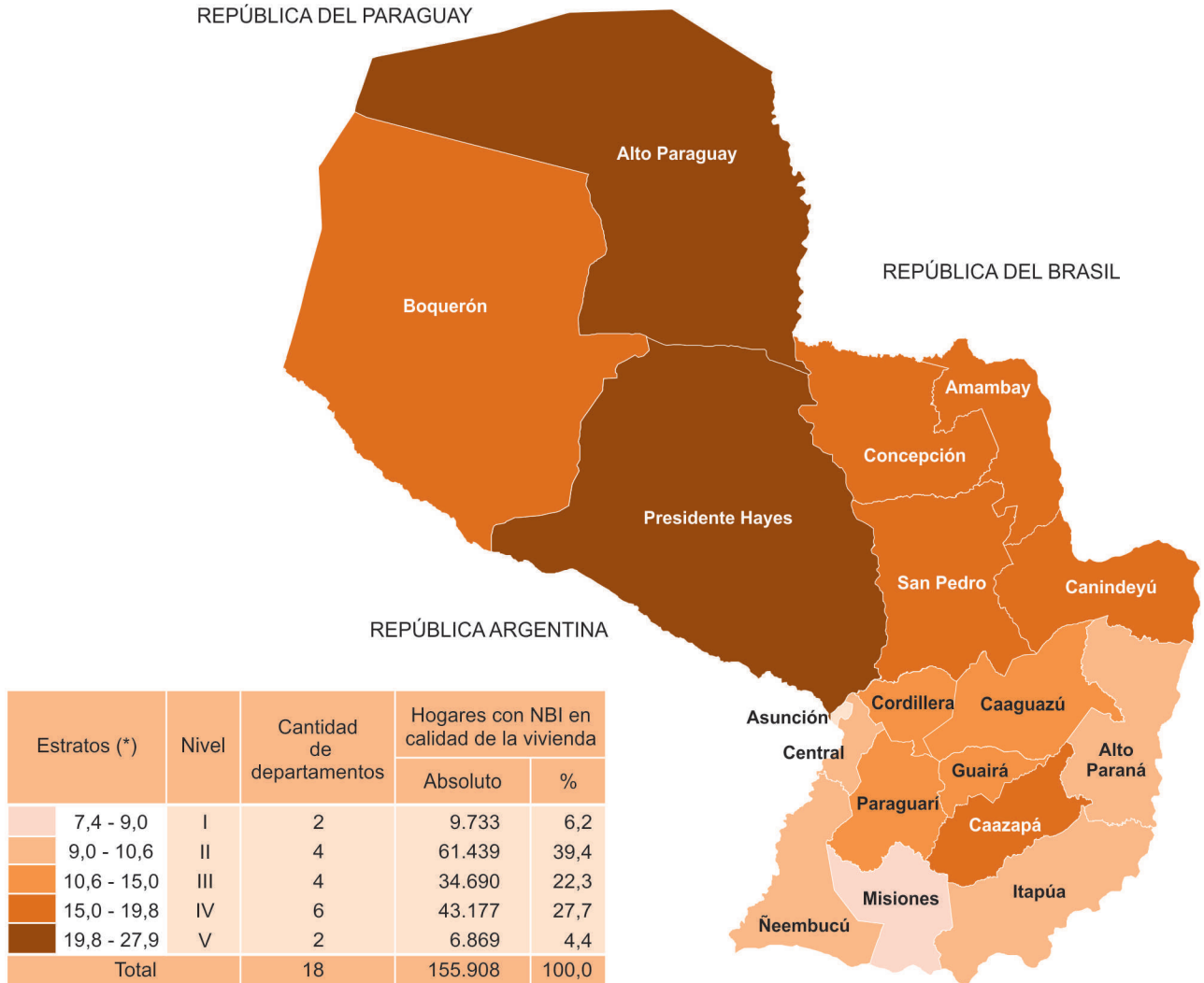
NBI	Departamentos más afectados		Departamentos menos afectados	
Calidad de la vivienda (Total 12,6%)	Alto Paraguay	27,9	Central	10,6
	Presidente Hayes	24,5	Itapúa	10,3
	Boquerón	19,8	Alto Paraná	9,8
	San Pedro	19,1	Misiones	9,0
	Concepción	19,0	Asunción	7,4
Infraestructura sanitaria (Total 20,8%)	Boquerón	87,9	Alto Paraná	19,2
	Alto Paraguay	62,5	Cordillera	14,2
	Caazapá	52,9	Misiones	13,9
	Presidente Hayes	50,2	Central	6,4
	Ñeembucú	37,8	Asunción	5,1
Acceso a la educación (Total 15,7%)	Alto Paraguay	31,2	Alto Paraná	15,6
	Presidente Hayes	28,4	Cordillera	14,3
	Amambay	25,9	Central	8,7
	Boquerón	25,4	Asunción	6,6
	Caazapá	24,7		
Capacidad de subsistencia (Total 14,9%)	Alto Paraguay	24,1	Amambay	14,7
	San Pedro	23,3	Alto Paraná	13,4
	Caazapá	22,9	Central	8,6
	Presidente Hayes	22,2	Asunción	8,4
	Boquerón	21,7		

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

A continuación, se presentan mapas departamentales para cada una de las dimensiones que componen el indicador de NBI. La identificación geográfica de los niveles de NBI posibilita plantear políticas diferenciadas de lucha contra la pobreza contemplando la inequitativa distribución en el territorio nacional.

Mapa 2

Paraguay. Hogares con NBI en calidad de la vivienda, según departamento (%), 2012.

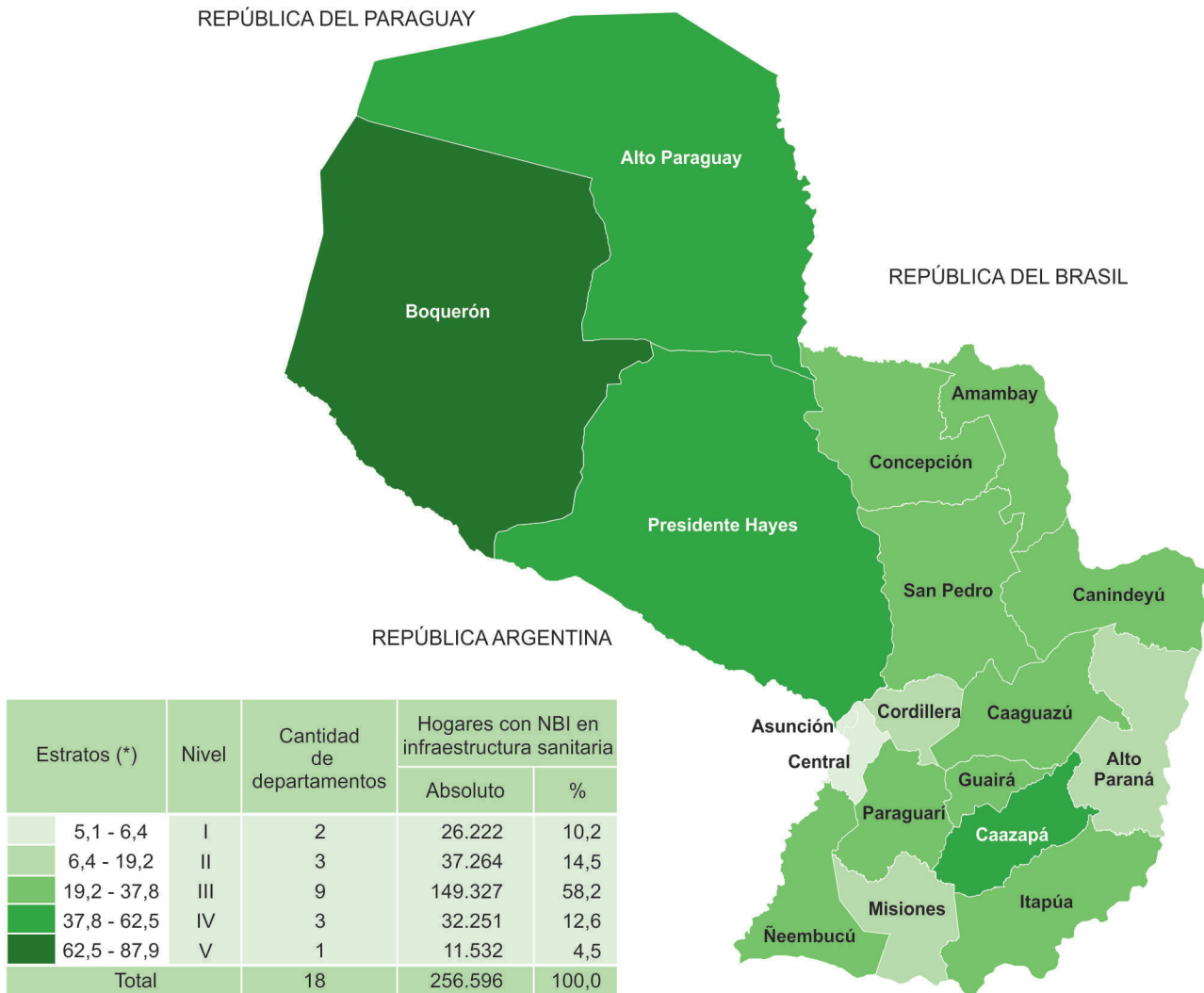


Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

(*) Posición en relación a 18 departamentos del país. Asunción es considerado un departamento. / Ordenado en función al % de hogares con NBI en calidad de la vivienda.

Mapa 3

Paraguay. Hogares con NBI en infraestructura sanitaria, según departamento (%), 2012.

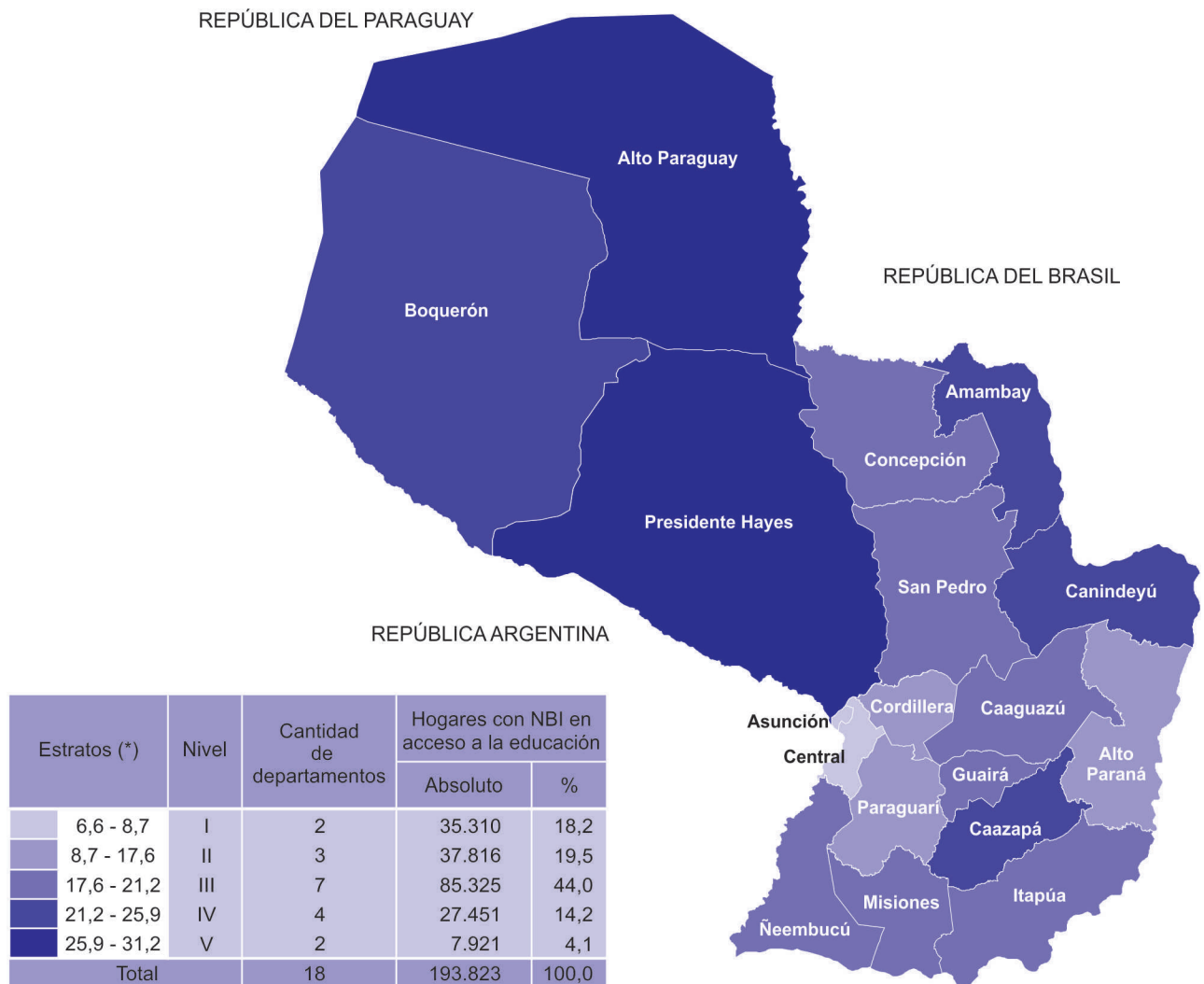


Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

(*) Posición en relación a 18 departamentos del país. Asunción es considerado un departamento. / Ordenado en función al % de hogares con NBI en infraestructura sanitaria.

Mapa 4

Paraguay. Hogares con NBI en acceso a la educación, según departamento (%), 2012.

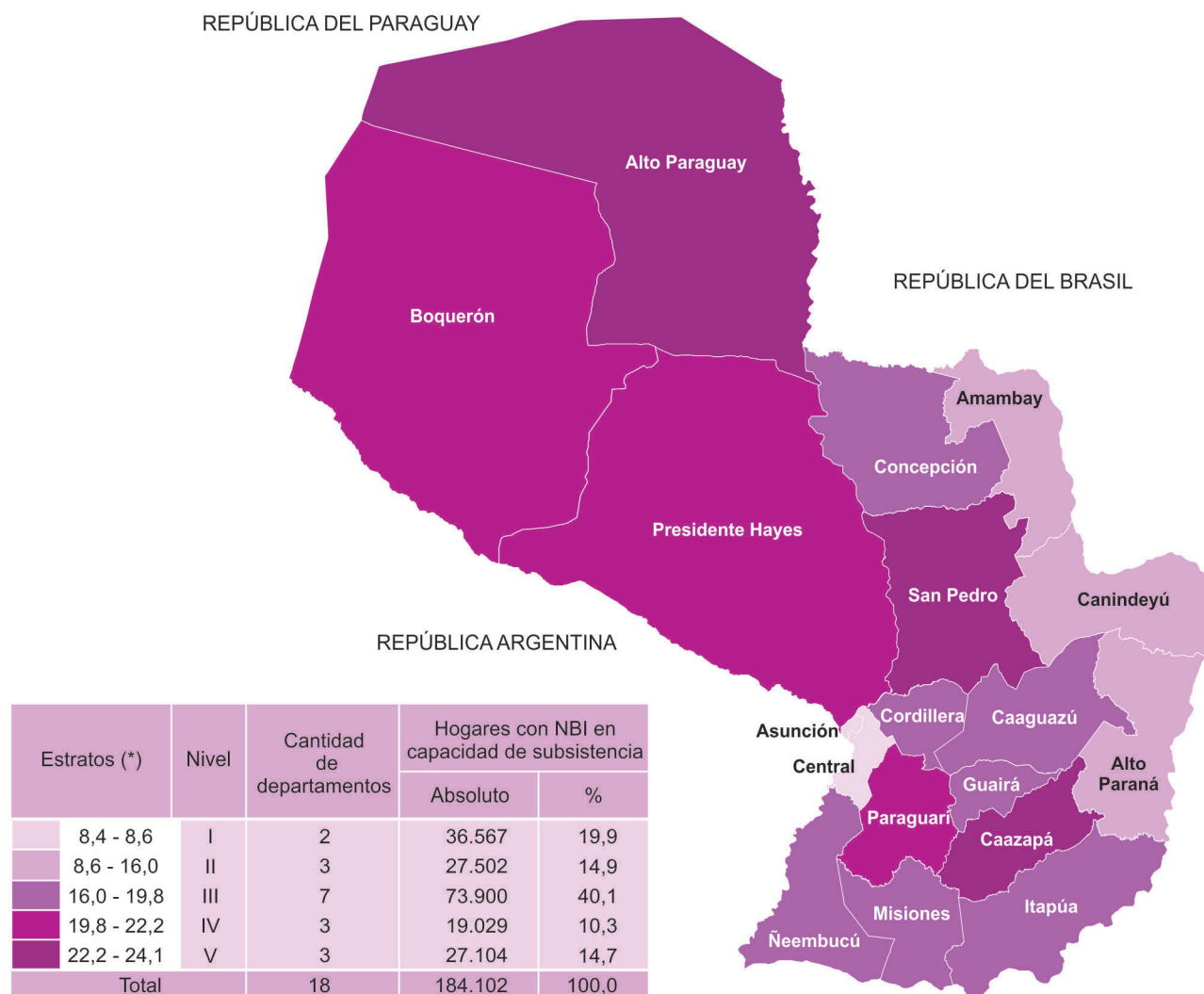


Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

(*) Posición en relación a 18 departamentos del país. Asunción es considerado un departamento. / Ordenado en función al % de hogares con NBI en acceso a la educación.

Mapa 5

Paraguay. Hogares con NBI en capacidad de subsistencia, según departamento (%), 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

(*) Posición en relación a 18 departamentos del país. Asunción es considerado un departamento. / Ordenado en función al % de hogares con NBI en capacidad de subsistencia.

A pesar de que los porcentajes son reveladores, no hay que dejar de observar los valores absolutos. Como ya se mencionó, en términos relativos los departamentos de la región Occidental son los que se encuentran en peor situación, ya que, en el caso de Boquerón, el 92,9% de los hogares presenta al menos una NBI, en Alto Paraguay el 78,9% y en Presidente Hayes el 67,8%. En total, estos departamentos involucran en su conjunto más de 31.000 hogares con al menos una NBI (o lo que es lo mismo el 5,9% de todos los hogares con NBI).

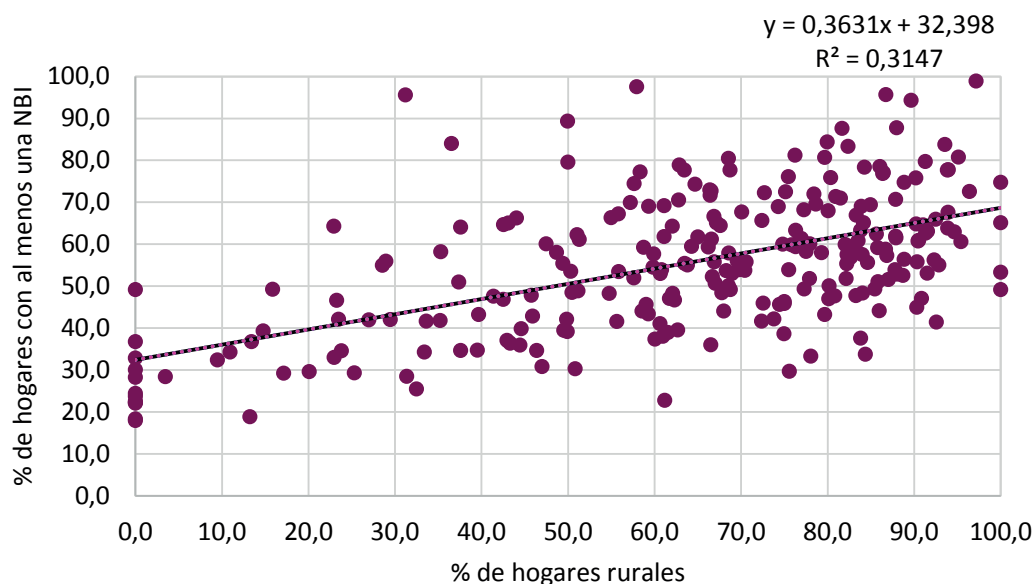
En tanto, si bien el departamento Central y Alto Paraná se encuentran por debajo del promedio nacional, estos dos departamentos concentran 90.630 y 51.638 hogares respectivamente, con al menos una NBI. De igual manera, departamentos como San Pedro, Caaguazú e Itapúa aportan cada uno de ellos más de 45.000 hogares con privaciones que debieran ser atendidas en el corto plazo con miras a los objetivos de reducción de la pobreza. De los 530.222 hogares que presentan al menos una NBI, más de la mitad (55,6%) se encuentran concentrados solo en los 5 departamentos mencionados: San Pedro (45.356), Itapúa (54.376), Alto Paraná (51.638), Caaguazú (52.805) y Central (90.630).

La relación entre el grado de ruralidad de los distritos -medido por el porcentaje de hogares en zonas rurales- y el porcentaje de hogares con al menos una NBI muestra una tendencia positiva, esto implica que a mayor porcentaje de hogares en zonas rurales mayor porcentaje de pobreza por NBI. Solo la variable de ruralidad explica el 31,5% de la variabilidad del porcentaje de hogares con al menos una NBI -coeficiente de determinación-, en un modelo de regresión que relaciona solo estas dos condiciones (gráfico 3). En estudios más profundos podría analizarse la vinculación del desarrollo del capital humano y el acceso a servicios sociales básicos con la pobreza estructural, su complejidad y múltiples dimensiones.

Además de la crítica situación de pobreza estructural en áreas rurales, no se debe descuidar que existen zonas urbanas marginales, generalmente producto de la migración del campo a la ciudad y de los costos de vivir en ella.

Gráfico 3

Paraguay. Diagrama de dispersión del porcentaje de hogares con al menos una NBI, según porcentaje de hogares rurales, 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

El Anexo 2 presenta un ranking de la cantidad y porcentaje de hogares con necesidades básicas insatisfechas por distritos en cada dimensión, a fin de facilitar el análisis pormenorizado de la situación a partir de una desagregación territorial menor. Se deja para próximas publicaciones el análisis y creación de mapas de las condiciones de privaciones a nivel distrital en cada departamento.

2.3. Población afectada por NBI

El 44,5% de la población en Paraguay se encuentra afectada por alguna necesidad básica insatisfecha, esto involucra a más de 2.864.000 personas de un total de 6.432.889 habitantes¹¹. Al evaluar la incidencia de cada dimensión, la población presenta un comportamiento similar al de los hogares. La carencia en infraestructura sanitaria se vuelve a posicionar en primer lugar con el 20,3% de la población con necesidad de satisfacer el acceso a este bien. Le sigue la insuficiencia de viviendas de calidad (19,2%) y en tercer lugar, pero con importantes implicancias en la vida presente y futura de la población se encuentra la carencia en acceso a la educación, la cual es negada a más de 1.121.000 personas (17,4% de la población). En cuarto lugar, se ubica la población con problemas en la capacidad de subsistencia (11,9%), lo cual no hace más que ratificar los serios problemas de la población para escapar del núcleo más duro de la pobreza.

En cuanto a la distribución geográfica de estas carencias, se vuelven a verificar las mismas brechas que en el análisis por hogares. Mayor afectación en la población del área rural, la residente en las zonas del Chaco y el departamento de Caazapá.

Es importante destacar que existen brechas permanentes en la relación pobreza-área de residencia, ya que, a pesar de existir menos población en el área rural, se muestra más pobreza que en las zonas urbanas.

En general la población que es clasificada con NBI tiende a serlo por presentar solo una de las privaciones que se incluyen en el indicador compuesto. En el territorio nacional, más de un cuarto de las personas que habitan en hogares con NBI están afectadas por un solo indicador de privación (27,0%). Esto equivale, en términos relativos al 60,5% del total de población clasificada con NBI. Siguiendo el mismo análisis, el 17,6% de la población del país (que representa el 39,5% de toda la población con NBI) se ve severamente afectada por la insatisfacción de 2 o más necesidades básicas.

Además de lo ya mencionado, es importante evaluar la composición de la estructura demográfica de la población con NBI. El gráfico 4 presenta y compara la distribución relativa de la población por sexo y grupos de edad afectada por NBI respecto de aquella que no presenta NBI.

A simple vista se puede observar la diferencia en la fisonomía entre ambas pirámides. La población con necesidades básicas insatisfechas tiene mayor presencia de población joven, en particular los menores de 15 años de edad, con una brecha de casi 9 puntos porcentuales entre el grupo con y sin NBI (36,9% de la población con NBI tiene menos de 15 años frente al 28,1% de la población sin NBI).

Teniendo en cuenta que el grupo de 0 a 14 años de edad representa casi un tercio de la población, la pobreza en la infancia asciende en números absolutos a más de un millón de niños y niñas. Dichas cifras auguran una alta transmisión intergeneracional de la pobreza, lo cual redundaría en un lento desarrollo humano y social del país por varias décadas, y que a su vez se agrava por la concentración de la deserción, repitencia y extra edad educativa y el trabajo infantil en los sectores más pobres de la población, entre otras de las problemáticas de la niñez.

¹¹Esta cifra no incluye a personas sin vivienda y a personas en vivienda colectiva.

Además, el grupo sin NBI tiene en valores absolutos aproximadamente 1,5 veces la población en edad productiva (15 a 64 años de edad) que el grupo con NBI, lo que representa para el primer grupo un potencial para no estar en situación de pobreza dado que más personas tienen posibilidades de trabajar.

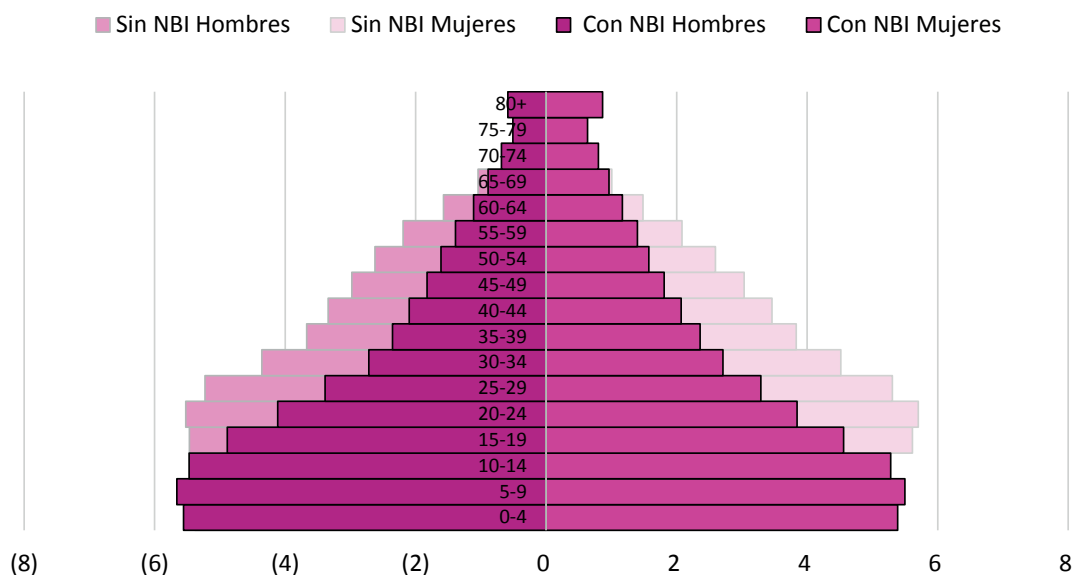
En la cúspide de la pirámide, las personas adultas mayores (65 años y más de edad) se encuentran muy afectadas por las necesidades básicas insatisfechas, en especial aquellas de 75 años y más de edad, donde es mayor la proporción y volumen de personas con NBI que sin ellas, con particular afectación en el grupo de las mujeres. Esto pudiese estar explicado por las condiciones de vida en el pasado, donde el acceso a la educación no era obligatorio ni relevante -menos para las personas del campo-, se accedía a agua a través del acarreo de una fuente externa a la vivienda y la capacidad de subsistencia se daba más a través de la agricultura familiar que de la ocupación remunerada, además de conformar hogares más numerosos dada la alta fecundidad en el pasado.

De esta composición de la población se desprende que los hogares con NBI presentan mayor tasa de dependencia demográfica¹². En la población con NBI esta relación es de 77 personas dependientes por cada 100 independientes (65 personas de 0 a 14 años y 12 de 65 años y más por cada 100 personas entre 15 y 64 años) y disminuye a 49 en el grupo sin carencias.

En síntesis, los hogares pobres tienen alta proporción de niños, niñas y personas adultas mayores, con lo que la estructura demográfica de los hogares condiciona la presencia de NBI, aspectos que debieran ser tomados en cuenta desde las políticas públicas.

Gráfico 4

Paraguay. Distribución porcentual de la población por sexo y grupos de edad con y sin NBI, 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

¹²Muestra la relación entre la población dependiente (de 0 a 14 años y de 65 años y más) y la población en edad productiva (15 a 64 años), a modo de analizar el impacto que tiene cada uno sobre la población potencialmente productiva. Debe tenerse en cuenta que los grupos son teóricos, es decir, las personas no dejan de ser económicamente activas de manera automática a los 65 años, y no todas las personas de entre 15 y 64 años son económicamente activas, por tanto, las tendencias en las relaciones de dependencia representan un indicativo del impacto económico resultante de los cambios entre grupos etarios.

Capítulo 3. Evolución de las Necesidades Básicas Insatisfechas (1982-1992-2002-2012)

La comparación de las NBI en el tiempo resulta interesante con fines de evaluación de los avances y retrocesos en cada indicador y de interpretación del impacto que pudo haber provocado alguna política, así como los cambios sociodemográficos. No obstante, se debe ser cauto en la comparación puesto que se ajustaron los criterios para el cálculo de los indicadores que conforman las NBI con miras a introducir mejoras en la medición (para el efecto, revisar el Anexo 1). Por tanto, la comparación no permite seguir en estricto sentido la evolución de la pobreza, pero sí refleja las carencias críticas de la sociedad en un momento dado¹³.

3.1. Evolución de los hogares con NBI y sus dimensiones

En términos relativos la evolución de los hogares con al menos una NBI evidencia un continuo descenso en las últimas tres décadas (1982, 1992, 2002 y 2012) que va de 87,8% en 1982 a 43,0% en 2012, denotando logros en el bienestar social (gráfico 5). En promedio, las mejoras fueron más rápidas en el sector urbano, aunque se observan diferencias importantes al analizar las NBI por separado.

A pesar de este relevante avance en valores relativos, en cifras absolutas se tiene un número similar de hogares afectados por pobreza estructural entre 1982 y 2012. En el primer año de la serie existían 510.510 hogares con al menos una NBI, mientras que en 2012 la cantidad de hogares en esta situación llega a 530.222. Esto significa que, si bien en porcentajes la situación ha mejorado, en 30 años ha aumentado levemente la cantidad de hogares con alguna NBI, por efecto de la expansión de hogares.

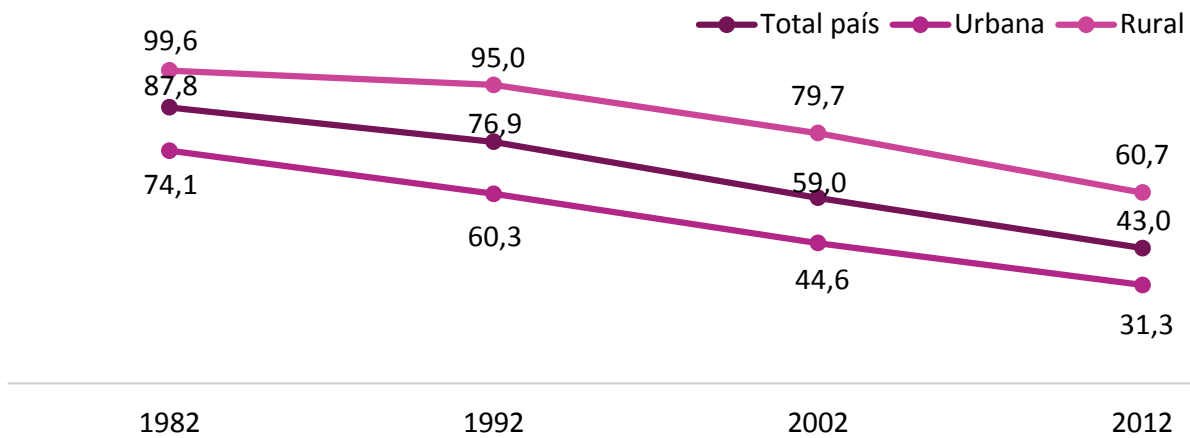
El ritmo con el que viene disminuyendo el porcentaje de hogares con al menos una NBI no fue constante en el tiempo. Entre 1982 y 1992 el porcentaje de hogares con al menos una NBI bajó poco (10,9 puntos porcentuales), entre 1992 y 2002 la reducción fue de 17,9 puntos y en el último período -2002 a 2012- de 16,0 puntos porcentuales, a pesar del sostenido crecimiento económico en esa década.

Por área de residencia también se redujeron los valores relativos de incidencia de las NBI, especialmente en zonas urbanas, en tanto en el área rural la caída más importante del indicador se ha dado en la última década (19,0 puntos porcentuales), lo cual ha permitido cerrar la brecha entre áreas respecto de las dos décadas anteriores. No obstante, la distancia entre el área urbana y rural en 2012 es más amplia que lo que era en 1982.

¹³Las cifras en la dimensión de infraestructura sanitaria fueron recalculadas, adaptadas a mejoras en la medición en los censos 1982, 1992 y 2002, tomando en cuenta la medición de 2012.

Gráfico 5

Paraguay. Porcentaje de hogares con NBI por área de residencia. Período 1982-2012.



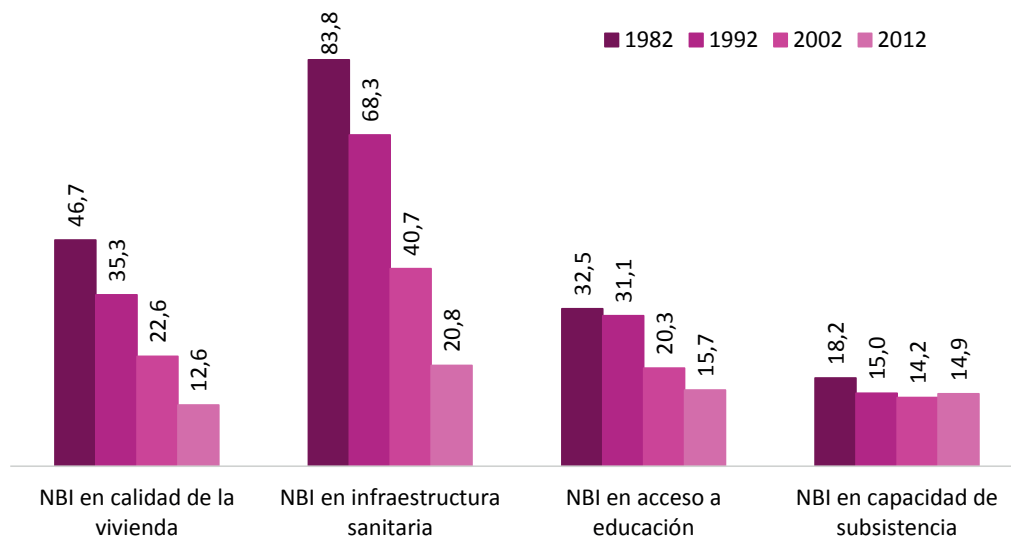
Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas. Años 1982/1992/2002/2012.

Una parte importante de esta reducción está explicada por el comportamiento de la NBI relativa a infraestructura sanitaria, que como se ve en el gráfico 6, presenta una considerable reducción entre 1982 y 2012. En 1982, el 83,8% de los hogares tenía deficiencias en este ámbito, mientras que para 2012 esta proporción se reduce al 20,8%, no obstante, sigue siendo la cifra más alta entre las cuatro dimensiones en 2012.

El segundo cambio más relevante fue el de la NBI en calidad de la vivienda que se redujo en 34,0 puntos porcentuales y le sigue la NBI en educación con una disminución de 16,7 puntos, en el período 1982-2012. Los menores avances se observan en la NBI en capacidad de subsistencia, incluso empeorando en 2012 respecto de 2002.

Gráfico 6

Paraguay. Evolución de las NBI por tipo. Período 1982-2012.

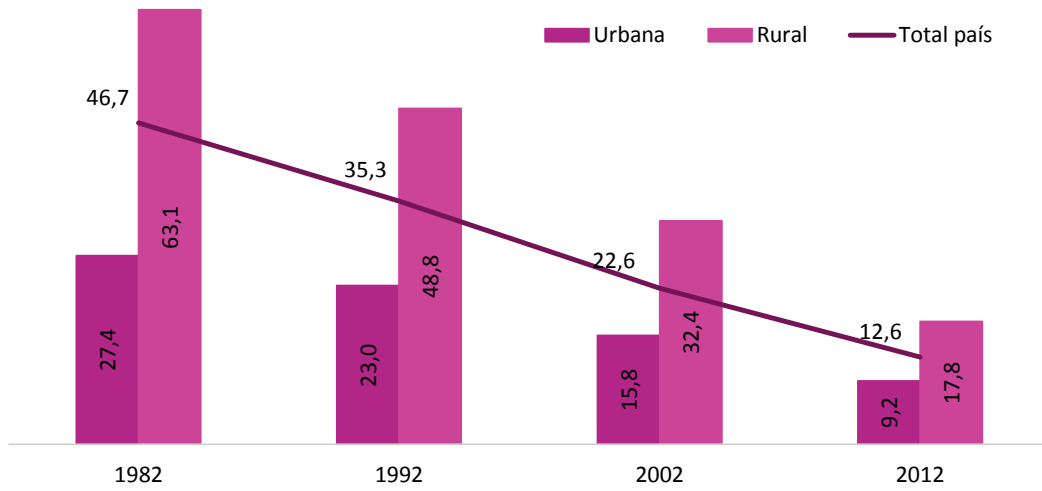


Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas. Años 1982/1992/2002/2012.

La NBI en calidad de la vivienda presenta una reducción sistemática y casi en la misma proporción en cada período intercensal --alrededor de 10 puntos porcentuales-. Esto permitió que el número de hogares con viviendas construidas con materiales inadecuados o sin la cantidad necesaria de dormitorios disminuyera de 271.137 a 155.908¹⁴ entre 1982 y 2012. La brecha entre el área urbana y rural se mantiene a razón de 2 viviendas rurales precarias por cada vivienda urbana en la misma condición (gráfico 7).

Gráfico 7

Paraguay. Evolución de las NBI en calidad de la vivienda por área de residencia. Período 1982-2012.



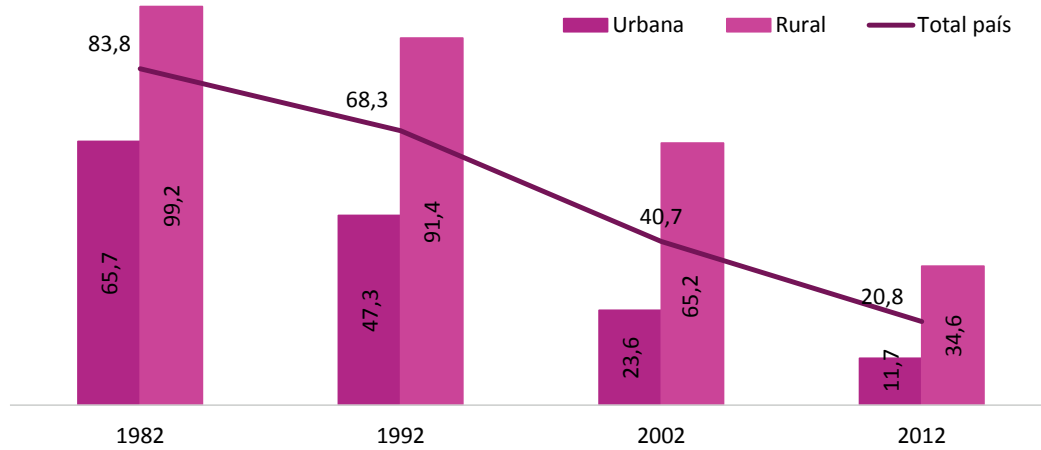
Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas. Años 1982/1992/2002/2012.

La NBI en infraestructura sanitaria es la dimensión que registra mejoras más rápidas considerando que era la que más afectaba a los hogares en el pasado. En 1982, más de 8 de cada 10 hogares tenían deficiencias en este sentido, para 1992 se redujo al 68,3%; mientras que para 2002, menos de la mitad de los hogares presentaba esta NBI, y al 2012 1 de cada 5 hogares presenta carencias en disponibilidad de agua y eliminación de residuos humanos, incluso en zonas urbanas el 11,7% de los hogares tienen dificultades para acceder a una infraestructura adecuada (gráfico 8). En esta última década se produjo el mayor descenso relativo de este indicador (48,9% de reducción), consistentemente con lo presentado en los Objetivos de Desarrollo del Milenio respecto a acceso a agua potable.

¹⁴Este indicador es diferente al de déficit habitacional estimado por SENAVITAT y por ende las cifras no son comparables.

Gráfico 8

Paraguay. Evolución de las NBI en infraestructura sanitaria por área de residencia. Período 1982-2012.

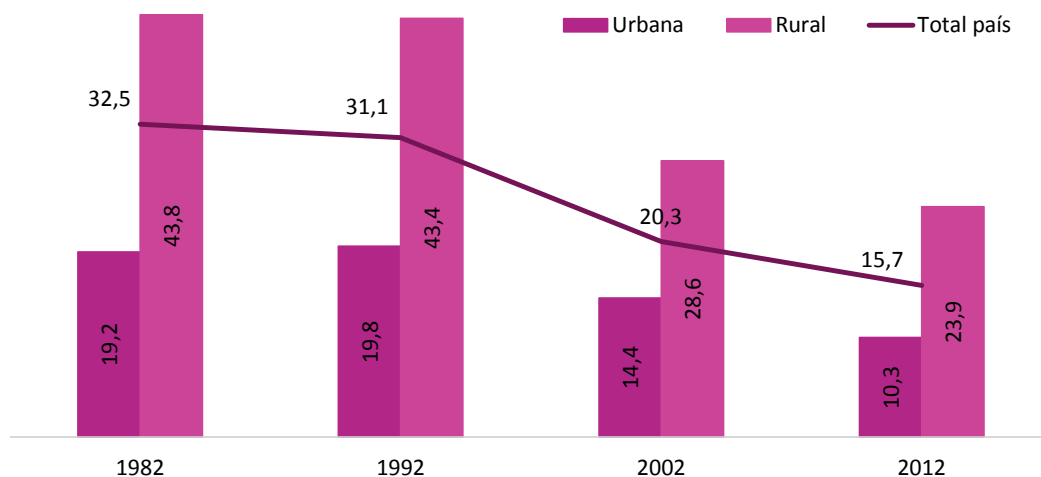


Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas. Años 1982/1992/2002/2012.

Las necesidades en acceso a la educación permanecieron prácticamente constantes en los primeros dos años censales (1982 y 1992) afectando a casi un tercio de los hogares. La reducción más importante se produce entre 1992 y 2002 con una caída de 10,8 puntos porcentuales. En la última década estudiada (2002-2012) continúan las mejoras, aunque con mayor lentitud, ya que el 15,7% de los hogares aún sufren esta NBI. La reducción afectó por igual en ambas áreas de residencia, por lo que el área rural continúa con un fuerte rezado y duplica en porcentaje al área urbana (gráfico 9).

Gráfico 9

Paraguay. Evolución de las NBI en acceso a la educación por área de residencia. Período 1982-2012.

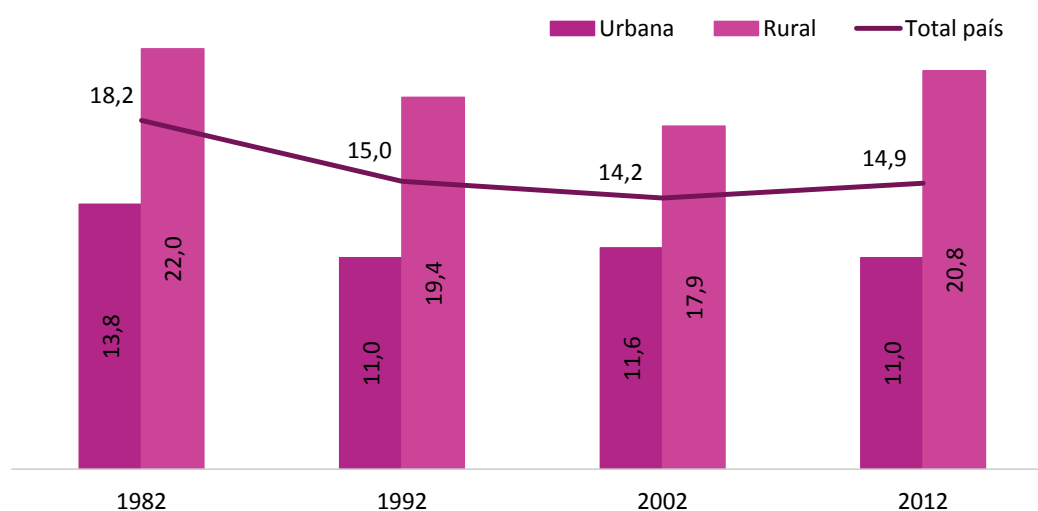


Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas. Años 1982/1992/2002/2012.

La capacidad de subsistencia tuvo el peor desempeño en las 3 décadas. Sólo mejoró relativamente entre 1982 y 1992, para permanecer igual los últimos 20 años. El sector rural presenta desventajas e incluso empeora durante el último decenio incrementando el porcentaje de hogares con esta NBI (gráfico 10). Esto significa que en general, muchos hogares paraguayos no mejoraron su capacidad para generar ingresos y mantener en condiciones dignas a los/as dependientes, teniendo en cuenta que carecen de perceptor de ingresos (persona ocupada, jubilada, pensionada o rentista) o, el jefe/a de hogar tiene una educación inferior a 3 años de educación primaria y existen más de 3 personas en promedio por cada perceptor.

Gráfico 10

Paraguay. Evolución de las NBI en capacidad de subsistencia por área de residencia. Período 1982-2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas. Años 1982/1992/2002/2012.

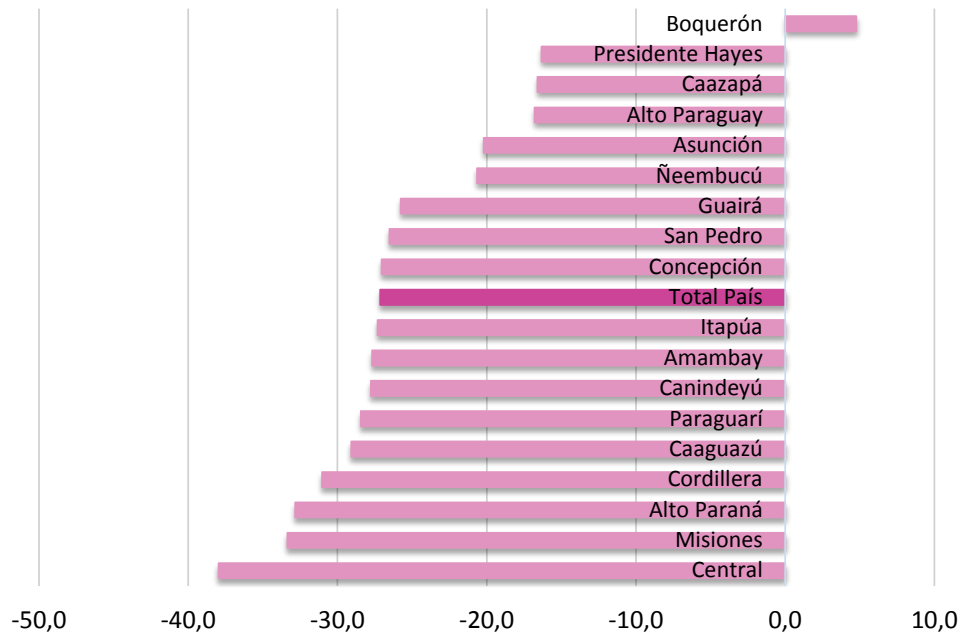
3.2. Evolución de las NBI a nivel departamental entre 2002 y 2012

El análisis de la evolución de las NBI por departamento muestra la incidencia de aspectos demográficos como la migración, así como la capacidad gubernamental, especialmente de los gobiernos locales y departamentales de enfrentar las dinámicas poblacionales.

Como se señaló en apartados anteriores, durante las últimas 3 décadas se han observado cambios positivos en los indicadores de NBI, especialmente desde 1992. Entre 2002 y 2012, a excepción de Boquerón todos los departamentos lograron reducir en cierta medida el porcentaje de hogares con al menos una NBI (gráfico 11). Las mayores reducciones se dieron en el departamento Central, Misiones, Alto Paraná y Cordillera.

Gráfico 11

Paraguay. Variación porcentual de hogares con al menos una NBI entre 2002 y 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas. Años 2002/2012.

Cabe señalar que en Asunción casi no aumentó el número de hogares entre 1982 y 2012 -alrededor de 95.000-, con un crecimiento de solo 6,1% frente a un aumento nacional del 112,1% y siempre presentó mejores condiciones que el resto del país en todas las dimensiones analizadas. En 1982, menos de la mitad (45,4%) de sus hogares tenía alguna NBI frente a un promedio nacional que duplicaba esta cifra (87,8%); en el último censo esta proporción llega solo al 22,5%, nuevamente siendo dos veces más baja que el nivel nacional (43,0%).

Frente a la escasa dinámica de Asunción en materia de crecimiento de hogares, en el otro extremo se destacan los departamentos de San Pedro, Itapúa, Alto Paraná, Central, Canindeyú, Presidente Hayes y Boquerón, que registraron aumentos por encima del promedio, es decir, más que duplicaron el número de hogares en su territorio (cuadro 1).

Si bien estos departamentos registran mejoras, ya que en términos relativos redujeron el porcentaje de hogares con NBI, el ritmo de los avances fue más lento que el crecimiento de los hogares, por lo que el resultado final fue un aumento en la cantidad de hogares con NBI.

Cuadro 1

Paraguay. Evolución absoluta y relativa de hogares con al menos una NBI en departamentos con mayor crecimiento de hogares entre 1982 y 2012.

Departamento	1982			2012			Variación porcentual del nº de hogares 1982-2012	Variación porcentual del nº de hogares con al menos una NBI 1982-2012
	Total hogares	Hogares con al menos una NBI	% de Hogares con al menos una NBI	Total hogares	Hogares con al menos una NBI	% de Hogares con al menos una NBI		
Total	581.151	510.510	87,8	1.232.496	530.222	43,0	112,1	3,9
San Pedro	33.857	33.722	99,6	78.742	45.356	57,6	132,6	34,5
Itapúa	49.417	47.776	96,7	109.604	54.376	49,6	121,8	13,8
Alto Paraná	38.728	36.337	93,8	130.429	51.638	39,6	236,8	42,1
Central	101.398	90.311	89,1	330.469	90.630	27,4	225,9	0,4
Canindeyú	12.899	12.814	99,3	38.197	21.090	55,2	196,1	64,6
Presidente Hayes	6.083	5.973	98,2	23.586	16.000	67,8	287,7	167,9
Boquerón	2.912	2.839	97,5	13.112	12.180	92,9	350,3	329,0

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas. Años 1982/2012.

Por otro lado, hay un grupo de departamentos con poco peso relativo en términos de número de hogares, pero con elevados niveles de NBI. Esta situación afecta en particular a los tres departamentos de la región Occidental, y a tres de la región Oriental (Misiones, Ñeembucú y Amambay) (cuadro 2).

Cuadro 2

Paraguay. Departamentos con bajo número de hogares y alto porcentaje con al menos una NBI. Años 1982 y 2012.

Departamento	1982				2012			
	Total hogares	Hogares con al menos una NBI	Peso relativo	% de Hogares con al menos una NBI	Total hogares	Hogares con al menos una NBI	Peso relativo	% de Hogares con al menos una NBI
Total	581.151	510.510	100,0	87,8	1.232.496	530.222	100,0	43,0
Misiones	14.882	14.556	2,9	97,8	26.460	11.229	2,1	42,4
Ñeembucú	14.463	13.864	2,7	95,9	21.854	11.828	2,2	54,1
Amambay	13.247	12.339	2,4	93,1	27.047	13.055	2,5	48,3
Presidente Hayes	6.083	5.973	1,2	98,2	23.586	16.000	3,0	67,8
Boquerón	2.912	2.839	0,6	97,5	13.112	12.180	2,3	92,9
Alto Paraguay	1.788	1.702	0,3	95,2	3.906	3.083	0,6	78,9

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas. Años 1982/2012.

Como se señaló con anterioridad, las mejoras en la NBI se explican fundamentalmente por los importantes avances en materia de infraestructura sanitaria y de la calidad de la vivienda. El análisis por departamento presenta fuertes heterogeneidades en la velocidad de los cambios. Los departamentos que redujeron las cuatro NBI más rápido que el promedio nacional fueron Concepción, Guairá y Misiones en contraposición a Asunción, Presidente Hayes y Boquerón cuya evolución en las cuatro dimensiones fue menor al promedio. Boquerón, además, empeoró en tres NBI, mejorando sólo en infraestructura sanitaria (cuadro 3).

Asunción es un caso especial por dos razones. En primer lugar, porque en comparación con los departamentos, tuvo un escaso crecimiento del número de hogares. En segundo lugar, la pobreza medida por NBI en 1982 era por lejos la más baja. En condiciones iniciales relativamente buenas y con una relativa estabilidad demográfica, es comprensible que los cambios no hayan sido de mayor profundidad. Como resultado de lo anterior se obtuvo menores brechas entre la pobreza estructural registrada en Asunción y en los departamentos.

Cuadro 3

Paraguay. Porcentaje de hogares con al menos una NBI por departamento, según tipo de NBI y diferencia en puntos porcentuales. Años 1982 y 2012.

Departamento	NBI en calidad de la vivienda		Diferencia	NBI en infraestructura sanitaria		Diferencia	NBI en acceso a la educación		Diferencia	NBI en capacidad de subsistencia		Diferencia
	1982	2012		1982	2012		1982	2012		1982	2012	
Total	46,7	12,6	-34,0	83,8	20,8	-63,0	32,5	15,7	-16,7	18,2	14,9	-3,3
Asunción	16,1	7,4	-8,7	28,3	5,1	-23,2	12,4	6,6	-5,8	8,6	8,4	-0,2
Concepción	67,1	19,0	-48,1	95,1	29,7	-65,5	42,2	20,3	-21,8	26,9	19,8	-7,1
San Pedro	72,7	19,1	-53,6	99,3	24,8	-74,5	40,8	21,2	-19,6	23,7	23,3	-0,3
Cordillera	60,1	13,2	-46,9	96,6	14,2	-82,4	33,9	14,3	-19,7	20,4	18,5	-1,9
Guairá	65,8	12,9	-52,9	99,5	33,1	-66,4	43,3	21,2	-22,1	22,3	17,8	-4,5
Caaguazú	65,0	15,0	-50,1	99,5	29,9	-69,6	39,3	19,2	-20,1	19,7	18,6	-1,1
Caazapá	68,5	17,5	-51,0	99,2	52,9	-46,3	47,0	24,7	-22,3	27,8	22,9	-4,8
Itapúa	46,1	10,3	-35,9	95,8	29,0	-66,8	39,6	20,4	-19,2	19,4	17,6	-1,8
Misiones	51,1	9,0	-42,1	97,1	13,9	-83,2	39,2	19,4	-19,9	27,3	19,0	-8,3
Paraguarí	62,8	12,4	-50,4	98,4	26,5	-71,9	39,4	17,6	-21,8	23,6	21,6	-2,1
Alto Paraná	35,8	9,8	-26,0	92,5	19,2	-73,3	35,6	15,6	-20,0	17,1	13,4	-3,7
Central	37,0	10,6	-26,3	84,6	6,4	-78,2	23,1	8,7	-14,4	13,5	8,6	-4,9
Ñeembucú	57,0	10,6	-46,4	94,2	37,8	-56,5	39,3	18,9	-20,4	23,0	17,2	-5,8
Amambay	33,2	18,6	-14,6	90,9	26,5	-64,4	40,2	25,9	-14,3	20,2	14,7	-5,5
Canindeyú	39,1	17,0	-22,1	99,1	32,3	-66,8	53,4	22,9	-30,5	20,9	16,0	-4,8
Presidente Hayes	52,4	24,5	-27,9	95,8	50,2	-45,5	36,6	28,4	-8,2	25,0	22,2	-2,8
Boquerón	12,6	19,8	7,2	96,2	87,9	-8,2	16,0	25,4	9,3	7,5	21,7	14,2
Alto Paraguay	46,6	27,9	-18,8	88,5	62,5	-26,0	43,9	31,2	-12,7	36,5	24,1	-12,3

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas. Años 1982/2012.

En general, se puede señalar que en los últimos 30 años ha habido no solo una evolución positiva de todos los departamentos -a excepción de Boquerón-, sino que además se han reducido las desigualdades extremas entre la mayoría de los mismos, incluyendo Asunción. Por ejemplo, en la NBI en calidad de la vivienda, en 1982 el valor más bajo era 12,6% (Boquerón) y el valor más alto 72,7% (San Pedro), con lo cual la diferencia de puntos porcentuales es de 60,1. En 2012, el valor más bajo es 7,4% (Asunción) y el más alto 27,9% (Alto Paraguay) disminuyendo la distancia a 20,5 puntos porcentuales entre el territorio con mejor calidad de la vivienda y el peor.

No obstante, siguen siendo preocupantes las profundas brechas. El caso de mayor brecha es el de infraestructura sanitaria. En 2012, Asunción (5,1%) y Central (6,4%) cuentan con cobertura casi universal, mientras que los departamentos de la región Occidental tienen altas proporciones de hogares con esta NBI.

Capítulo 4. La heterogeneidad de la población con Necesidades Básicas Insatisfechas

La pobreza engloba las carencias e insuficiencia en la satisfacción de las necesidades básicas, este padecimiento se da de manera diferenciada en algunos grupos. El presente capítulo ahonda en la caracterización de la población en situación de pobreza según el método de NBI, incluyendo aspectos que perfilan las heterogeneidades entre distintos grupos como hombres y mujeres, niños y adultos, población indígena y no indígena y personas con discapacidades. Y si bien ha habido progresos en el descenso del porcentaje de pobreza, y en acciones concretas para su reducción, aún existen brechas sobre las cuales las políticas públicas debieran poner especial atención.

4.1. Hombres y mujeres con carencias en necesidades básicas

A nivel nacional el porcentaje de hombres y mujeres con al menos una NBI es similar, no obstante, al desagregar por tipo de carencia se dan dos fenómenos particulares, los hombres presentan mayores niveles de necesidades en infraestructura sanitaria y en acceso a la educación, en tanto las mujeres tienen mayores inconvenientes para superar las necesidades en capacidad de subsistencia, lo cual es consistente con el menor vínculo que ellas tienen con el mercado laboral y las desventajas frente a sus pares masculinos. Este comportamiento se reproduce según área de residencia (cuadro 4).

Cuadro 4 Paraguay. Porcentaje de población en hogares con NBI por área de residencia y sexo, según tipo de NBI, 2012.									
Tipo de NBI	Total			Urbana			Rural		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Al menos una NBI	44,5	44,9	44,2	32,9	32,9	33,0	62,5	62,2	62,9
NBI en calidad de la vivienda	19,2	19,4	19,1	14,7	14,9	14,6	26,2	25,9	26,5
NBI en infraestructura sanitaria	20,3	21,2	19,4	11,5	12,0	11,0	33,8	34,4	33,2
NBI en acceso a la educación	17,4	17,8	17,1	11,9	12,0	11,8	26,0	26,1	25,8
NBI en capacidad de subsistencia	11,9	11,0	12,9	7,9	7,1	8,7	18,2	16,5	20,0

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

Los hogares con jefatura femenina tienen un mayor riesgo de ser pobres. Cuando la mujer es la que dirige el hogar los niveles de incidencia de las NBI son más elevados que en caso de hogares comandados por hombres (47,4% y 40,5% respectivamente) (gráfico 12).

Una de las razones que puede explicar esta diferencia es la capacidad de subsistencia que afecta al 21,9% de los hogares con jefatura femenina y a su vez ostenta la mayor brecha respecto de los hogares con jefatura masculina (10,9%), lo cual no debería sorprender si se consideran las dificultades que tienen las mujeres para garantizar su autonomía económica. Las mujeres en general y las jefas en particular, presentan menores tasas de actividad económica, mayor desempleo y menor cobertura de la seguridad social en el retiro (Serafini, 2015). Por otro lado, sus hogares son extendidos y complejos, lo que eventualmente podría significar un mayor número de dependientes.

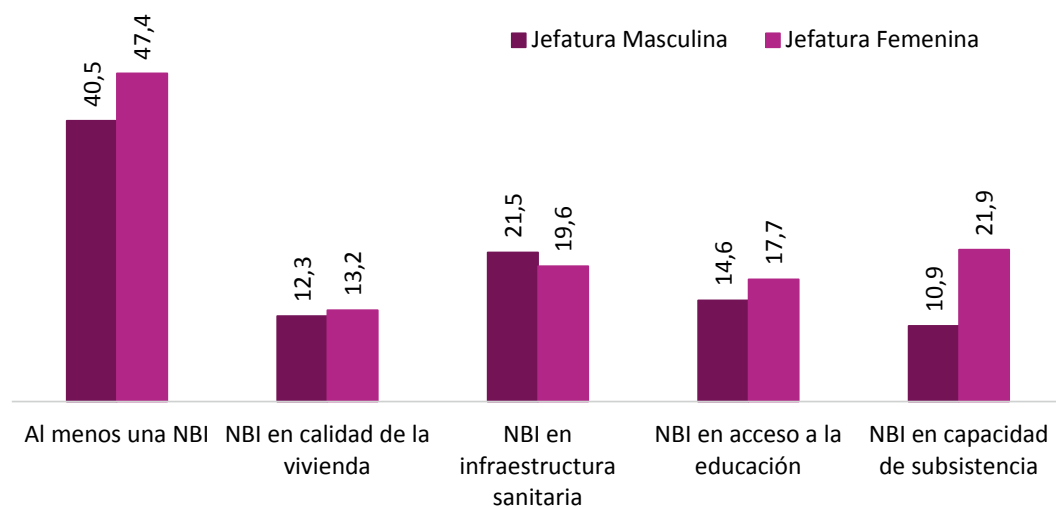
La segunda brecha de género se encuentra en la NBI de acceso a la educación, que a su vez esta explicada por una importante participación del analfabetismo. Por lo general, los hogares con jefatura femenina están encabezados por mujeres adultas mayores y en ese caso, el analfabetismo es mayor. Esa brecha se fue cerrando en los últimos años con el mayor acceso de las mujeres a las distintas opciones de educación.

La NBI en calidad de la vivienda tiene la menor brecha, esta situación podría estar mostrando que, a pesar de las carencias económicas que enfrentan los hogares con jefatura femenina, estos hogares tendrían una alta propensión a la inversión en la vivienda.

En la NBI de infraestructura sanitaria también se observan diferencias con respecto al sexo del jefe/a de hogar, pero a diferencia de los casos anteriores, los hogares con jefatura femenina presentan una leve ventaja frente a los hogares a cargo de hombres, fortaleciendo la hipótesis anterior sobre los patrones diferenciados de consumo e inversión de los hogares atendiendo al sexo del jefe/a.

Gráfico 12

Paraguay. Porcentaje de hogares con NBI por tipo de jefatura de hogar, según tipo de NBI, 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

Las desigualdades por jefatura de hogar se profundizan en el área urbana y rural, particularmente en esta última. Igual que en el caso de la pobreza de ingreso, la pobreza estructural medida través de las NBI muestra que las mujeres campesinas son las más afectadas, situación que se refleja en brechas más amplias con respecto a los hogares con jefatura masculina (cuadro 5).

Cuadro 5
Paraguay. Porcentaje de hogares con NBI por área de residencia y tipo de jefatura de hogar, según tipo de NBI, 2012.

Tipo de NBI	Total			Urbana			Rural		
	Total	Jefatura Masculina	Jefatura Femenina	Total	Jefatura Masculina	Jefatura Femenina	Total	Jefatura Masculina	Jefatura Femenina
Al menos una NBI	43,0	40,5	47,4	31,3	27,3	37,3	60,7	58,0	66,7
NBI en calidad de la vivienda	12,6	12,3	13,2	9,2	8,7	9,9	17,8	17,1	19,4
NBI en infraestructura sanitaria	20,8	21,5	19,6	11,7	11,1	12,6	34,6	35,4	32,8
NBI en acceso a la educación	15,7	14,6	17,7	10,3	8,7	12,7	23,9	22,4	27,1
NBI en capacidad de subsistencia	14,9	10,9	21,9	11,0	7,4	16,5	20,8	15,6	32,2

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

4.2. Incidencia de las NBI por ciclo de vida

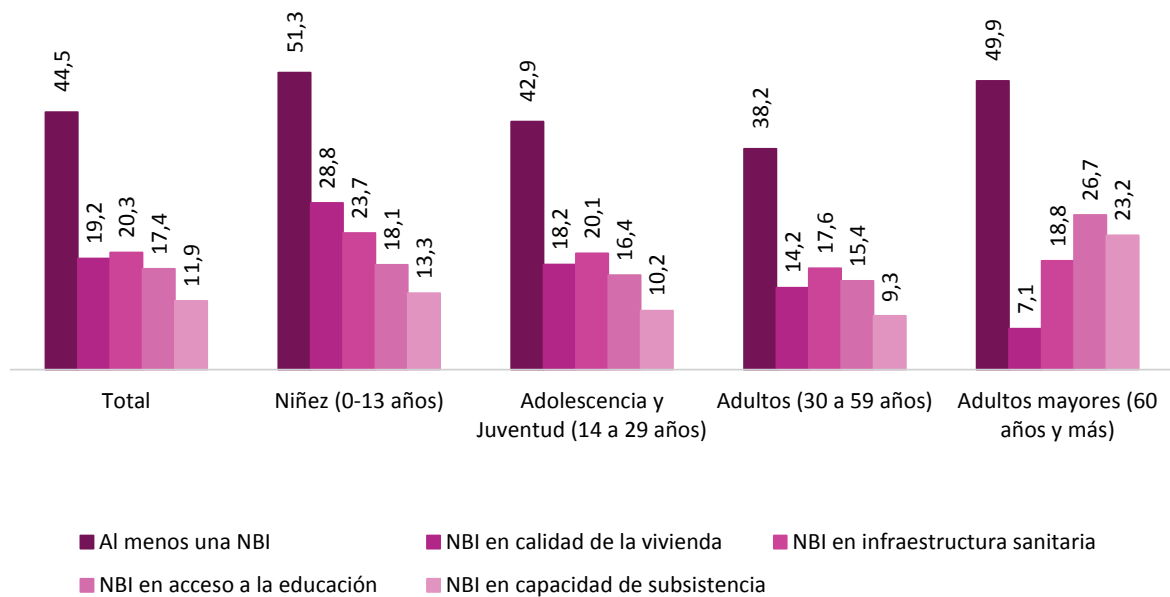
La niñez es el grupo poblacional mayormente afectado por las carencias en necesidades básicas. En las cuatro dimensiones analizadas la niñez presenta valores superiores al total nacional, con los riesgos que ello implica, pues se está hipotecando el bienestar presente y futuro de la población y perpetuando el círculo de la pobreza.

Más de la mitad de los niños y niñas del país son pobres por NBI (51,3%), seguido de cerca por el grupo de personas adultas mayores (49,9%) y de adolescencia y juventud (42,9%).

Analizando las dimensiones, la cifra más elevada se presenta en la niñez (0 a 13 años) en el acceso a una vivienda de calidad, capturando al 28,8% de esta población. Las personas adultas mayores representan otro grupo vulnerable. La primera dificultad para este grupo se da en el acceso a la educación (26,7%) a raíz de la baja relevancia de la educación en tiempos pasados y que se traduce en altas tasas de analfabetismo. Le siguen los problemas de capacidad de subsistencia (23,2%), a pesar de que un importante grupo accede a jubilaciones y/o pensiones -contributivas o no- (gráfico 13). En todos los casos las carencias en el área rural son dos veces más elevadas que en el área urbana.

Gráfico 13

Paraguay. Porcentaje de población en hogares con NBI por ciclo de vida, según tipo de NBI, 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

4.3. Tamaño promedio de los hogares con NBI

Los hogares pobres son más numerosos. El promedio de personas por hogar es mayor en hogares con NBI frente a aquellos sin carencias (4,1 y 3,7 personas en promedio por hogar, respectivamente), sin diferencias por área de residencia. La brecha más amplia en el tamaño promedio del hogar se registra en hogares con carencias en la calidad de la vivienda (5,9 ocupantes por hogar en promedio, frente a 3,6 de los hogares sin NBI), lo cual resulta lógico puesto que esta dimensión contempla el hacinamiento. En tanto, los hogares con dificultades en la capacidad de subsistencia son levemente más reducidos en promedio de habitantes (3,3 frente a 4,0 ocupantes en hogares sin esta carencia) (cuadro 6).

Cuadro 6			
Paraguay. Promedio de personas por hogar con y sin NBI por área de residencia, según tipo de NBI, 2012.			
Carencias	Total	Urbana	Rural
Sin NBI	3,7	3,7	3,7
Al menos una NBI	4,1	4,1	4,1
Calidad de la vivienda			
Sin NBI	3,6	3,6	3,5
Con NBI	5,9	6,0	5,9
Infraestructura sanitaria			
Sin NBI	3,9	3,8	4,0
Con NBI	3,9	3,9	3,9
Acceso a la educación			
Sin NBI	3,8	3,8	3,8
Con NBI	4,5	4,6	4,5
Capacidad de subsistencia			
Sin NBI	4,0	4,0	4,0
Con NBI	3,3	2,9	3,6

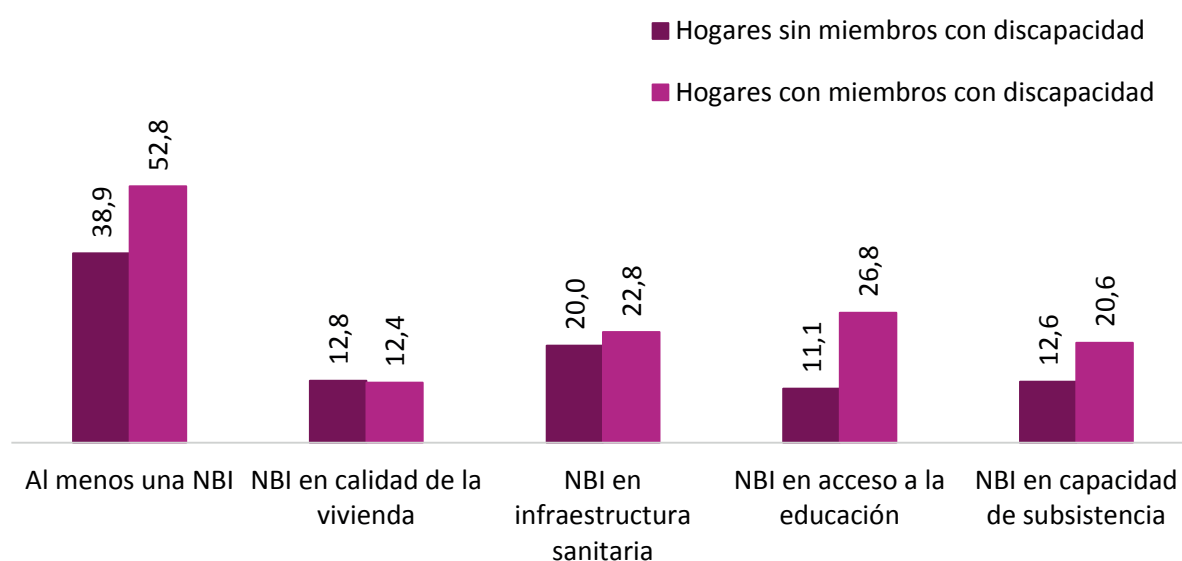
Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

4.4. NBI en hogares con miembros emigrantes o con personas con discapacidad

Hogares con miembros en el exterior o con personas con discapacidad son más propensos a ser pobres. El 29,5% de los hogares en Paraguay tiene al menos un miembro con discapacidad. De este grupo de hogares, más de la mitad presenta al menos una carencia (52,8%), frente a 38,9% de los hogares sin miembros con discapacidad (brecha de 13,9 puntos porcentuales). La presencia de algún miembro con discapacidad en el hogar representa una problemática en sí misma, si a esto se adiciona que el 26,8% de dichos hogares carece de acceso a la educación y el 22,8% tiene una infraestructura sanitaria deficiente, se tiene un panorama muy desventajoso para este sector (gráfico 14).

Gráfico 14

Paraguay. Porcentaje de hogares con NBI por miembros con y sin discapacidad, según tipo de NBI, 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

Respecto a la experiencia de hogares con y sin miembros emigrantes en los últimos 5 años (2007-2011), se esperaba que la salida de miembros del hogar afecte en algún sentido el hecho de que el hogar sea pobre, sin embargo, se ha encontrado una diferencia mínima (3,8 puntos porcentuales) entre hogares con experiencia migratoria y sin ella, respecto al indicador de al menos una NBI.

La mayor brecha entre un grupo y otro se registra en el acceso a la educación y en la capacidad de subsistencia. Lo anterior puede obedecer a las características sociodemográficas de los emigrantes, siendo las personas que van a residir al extranjero mayormente jóvenes y últimamente con prevalencia femenina.

Cuadro 7

Paraguay. Hogares con NBI por presencia de casos de algún miembro emigrante en los últimos 5 años (entre los años 2007 y 2011), según tipo de NBI, 2012.

Tipo de NBI	Total (*)	Hogares con miembros emigrantes en los últimos 5 años (entre los años 2007 y 2011)				
		Hogares con emigrantes		Hogares sin emigrantes		
Al menos un NBI	502.953	41,8	29.818	45,3	473.135	41,5
NBI en calidad de la vivienda	140.610	11,7	6.644	10,1	133.966	11,8
NBI en infraestructura sanitaria	231.987	19,3	12.674	19,3	219.313	19,3
NBI en acceso a la educación	177.187	14,7	12.078	18,3	165.109	14,5
NBI en capacidad de subsistencia	174.027	14,4	11.178	17,0	162.849	14,3

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

(*)Se excluyen los hogares que no reportaron información y el total de hogares del censo indígena (No investigado).

4.5. Población indígena con NBI

Casi la totalidad de la población indígena presenta necesidades básicas insatisfechas, con cifras y brechas intolerables¹⁵. La población indígena más que duplica la proporción de población no indígena en situación de pobreza estructural (97,9% frente a 43,6% respectivamente), y casi se triplica en el ámbito urbano (94,0% y 32,8% respectivamente). A pesar de lo anterior, no debe perderse de vista que el 98,3% de la población indígena rural presenta al menos una necesidad básica insatisfecha.

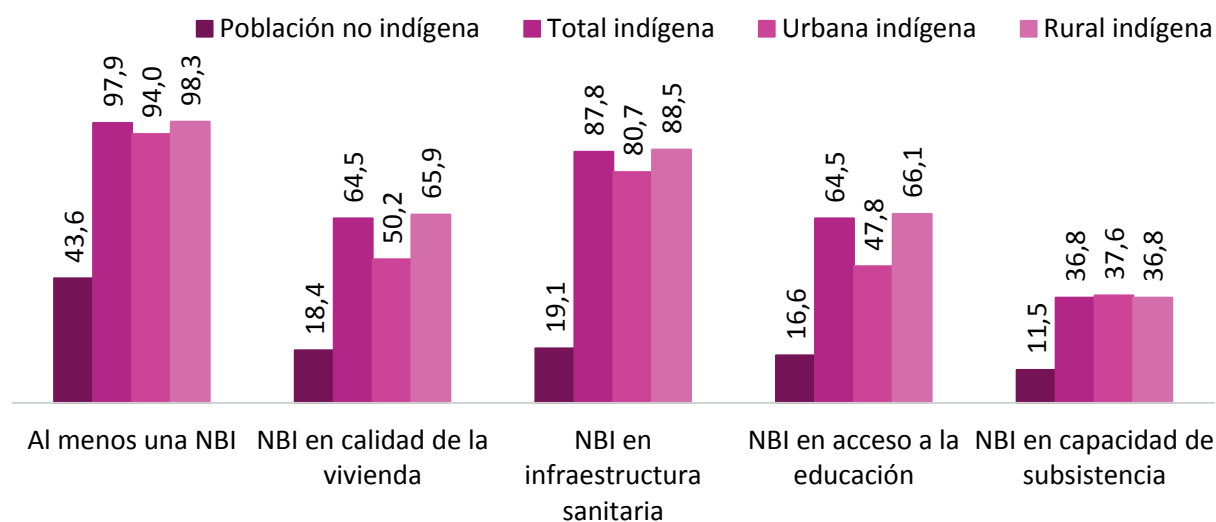
La necesidad de agua de buena calidad para la alimentación e higiene, así como la disponibilidad de un servicio sanitario que permita la eliminación de los desechos humanos son las dos principales necesidades de las poblaciones indígenas (87,8%), debiendo abordarse con suma urgencia teniendo en cuenta los riesgos que representa la falta de salubridad e higiene, así como su asociación con la mortalidad infantil.

De cada 3 personas indígenas, 2 de ellas ostentan deficiencias para acceder a una vivienda de calidad y en igual proporción (64,5%) para acceder a la educación, ambos aspectos son vitales para el desarrollo y bienestar personal y comunitario (gráfico 15).

Por último, es importante resaltar que este grupo no representa un contingente importante en términos absolutos (117.150¹⁶ personas en 2012, 1,8% de la población total del país), lo que debiera ser una ventaja en la asignación de recursos de las políticas sociales, abordándolo de forma universal, a la luz de la garantía de los derechos humanos.

Gráfico 15

Paraguay. Porcentaje de población en hogares con NBI por área de residencia, según tipo de NBI, 2012.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

¹⁵Se considera que las dimensiones incluidas en las NBI para la población total son las mínimamente necesarias también para la población indígena. Lo planteado podría refutarse al creer que el hecho de comparar la sociedad indígena con el resto de la sociedad en términos de ingresos, escolaridad o saneamiento básico es injusto, ya que estos son indicadores propios de la "sociedad moderna" y no tienen la misma relevancia para los pueblos indígenas. No obstante, se plantea que las personas indígenas tienen exactamente el mismo derecho a los bienes y servicios del mundo moderno que cualquier otra persona.

¹⁶La población total de 117.150 indígenas corresponde a la sumatoria de los censados en el marco de un operativo especial desarrollado con los pueblos indígenas (113.254) y los captados por el Censo Nacional para los no indígenas, a través de la pregunta de pertenencia étnica (3.896).

Capítulo 5. Abordaje de las políticas públicas para la reducción de la pobreza

El análisis de la pobreza a través de las Necesidades Básicas Insatisfechas provee información oportuna y sistemática para el diseño y la evaluación de políticas públicas. Cada una de las dimensiones analizadas hace referencia a derechos fundamentales de las personas. Por lo general, los países cuentan además con normativas específicas que obligan al Estado a garantizar las condiciones que aseguren dichos derechos.

Las NBI se refieren al derecho a una vivienda digna, a agua potable y saneamiento, a educación, a trabajo y a un ingreso. Estos derechos se vinculan a políticas que existen en casi todos los países latinoamericanos como las políticas de vivienda, agua, de educación, de salud, laborales, empleo y agropecuarias y de protección social.

Los niveles de pobreza coyuntural, -medida por la línea de ingreso (pobreza de ingreso)- y estructural – medida por NBI- han disminuido en la última década, encontrándose relaciones entre dicha reducción y la implementación de políticas públicas. Paraguay cuenta con una política educativa¹⁷, programas y presupuesto cuyos objetivos contribuyen a cambios positivos en la NBI en acceso a la educación. En materia de infraestructura sanitaria no existe un documento de política, aunque sí hay acciones con financiamiento en el presupuesto público.

La dimensión relativa a calidad de la vivienda es donde menos intervenciones públicas existieron en el período analizado. Sólo en los últimos años el sector público ha aumentado los recursos públicos, e implementado incentivos para el financiamiento privado. No obstante, dado el nivel de las carencias, se requiere una acción más decidida por parte del Estado.

Los menores avances y el mayor déficit se observan en la NBI de capacidad de subsistencia, mostrando el impacto negativo de la ausencia de políticas laborales, de empleo y de protección social.

A pesar de las intervenciones mencionadas, hay cifras que se consideran intolerables a la luz de los derechos humanos, considerando tanto el nivel absoluto, como las brechas entre diferentes grupos poblacionales (urbano/rural, hogares con jefatura masculina/hogares con jefatura femenina, pueblos indígenas, departamentos). Es por ello que aún quedan cuestiones estructurales por resolver al tiempo que se presenta el desafío de mantener alejado de la pobreza al grupo que ha logrado salir de ella, pero que aún es vulnerable a volver a caer.

El desafío de reducir la pobreza no puede dejar de considerar los aspectos de pobreza coyuntural y estructural con acciones diferenciales en cada caso. La pobreza coyuntural necesita de la generación de trabajo decente en todos los sectores (agricultura, industria, comercio y servicio) para hombres y mujeres, e ingresos que otorguen seguridad económica, para lo cual será indispensable revisar el marco de acceso a la seguridad social y contar con pensiones universales para las personas que no lograron cotizar durante su vida económicamente activa.

En tanto, la pobreza estructural indudablemente requiere avanzar en acciones de mejoramiento de la calidad de la vivienda y universalización de los servicios de agua potable, saneamiento, educación, salud y alimentación, entre otros.

Lo anterior exige el diseño de políticas sectoriales que expliciten claramente objetivos, metas y plazos. Estas políticas deben contar con los recursos necesarios para garantizar no solo el cumplimiento de sus

¹⁷Plan Educacional Ñanduti 2003-2015 y Plan Nacional de Educación 2024.

objetivos sino también los mecanismos que permitan dotarle de transparencia y capacidad de rendición de cuentas al sector público y de auditoría social a la sociedad civil.

Adicionalmente a las políticas sectoriales son necesarias políticas de corte transversal. Los enfoques de género y ciclos de vida, así como el territorial deben estar presentes con metas claras y recursos asignados.

Las desigualdades encontradas en este estudio indican la existencia de desventajas para las mujeres jefas de hogar, la niñez y zonas geográficas, en particular, los pueblos indígenas. Para las mujeres y la niñez, es indispensable el diseño de una política de cuidado que, junto con la política educativa fortalezca la capacidad del sistema educativo de retención y cumplimiento del derecho a la educación, y la obligatoriedad del Estado de proveer servicios educativos desde la educación inicial hasta la educación media, con contenidos oportunos y de calidad.

El abordaje de la asistencia escolar debe contemplar las causas de la deserción por sexo, con programas de becas o transferencias que reemplacen el costo de trabajar en el caso de los niños y con políticas de cuidado y atención a las labores domésticas en el caso de las niñas.

A largo plazo se debe avanzar en el aumento de la calidad educativa, logrando que los estudiantes tengan un pensamiento crítico, en un sistema preparado para satisfacer las demandas del mercado laboral. La pertinencia de la educación es un incentivo para permanecer en el sistema educativo. El analfabetismo debe abordarse conociendo la distribución de los grupos que mayormente lo presentan a fin de plantear estrategias favorables.

Por último, pero no menos importante, la capacidad de subsistencia requiere enfrentar aspectos históricamente anclados como la informalidad del mercado laboral y la escasa cultura previsional, por lo que deben crearse condiciones que atraigan a los empleadores a formalizar a sus empleados en todos los sectores de la economía (agricultura, industria, comercio y servicio), al tiempo que se les otorga un trabajo decente y con formación profesional.

De nuevo, para reducir las carencias de las jefas de hogar en esta NBI, es necesaria la implementación de una política de cuidado. Una de las principales razones de inactividad de las mujeres son las “razones familiares” y las “labores domésticas”. Para las que ofrecen su mano de obra (mujeres económicamente activas), la posibilidad de compartir estas responsabilidades con el sector público o los hombres del hogar les permitirá ampliar sus opciones laborales hacia ocupaciones más formalizadas, es decir, con acceso a la seguridad social. A largo plazo esto significará una mayor proporción de mujeres con ingresos propios a la edad de retiro del mercado laboral.

La evidencia que proveen los datos de NBI debe constituirse en una herramienta práctica para que en el marco de políticas universales sea posible la focalización de los grupos de mayor carencia según la dimensión a abordar. Las desigualdades persistentes exigen acciones específicas que reduzcan las brechas.

Cabe señalar que varias de las dimensiones abordadas por las NBI son competencia de los gobiernos municipales, lo cual implica una adecuada coordinación de la gestión entre el gobierno central y los gobiernos municipales, así como la asignación de recursos municipales.

En los últimos años, tanto las municipalidades como los gobiernos departamentales han aumentado sus recursos gracias a las transferencias desde el gobierno central. El esfuerzo por la mayor eficiencia, eficacia, equidad y transparencia debe darse en todos los niveles de gobierno.

Conclusiones

La pobreza encierra un concepto amplio y complejo que implica muchas dimensiones (insuficiencia de recursos, exclusión, desigualdad, carencia de titularidades, estándar de vida, inseguridad, etc.). El método de las NBI aproxima el tipo de pobreza estructural, puesto que sus componentes se modifican lentamente a lo largo del tiempo.

Esta metodología tiene ventajas sobre el método usualmente empleado a partir de la disponibilidad de información en las encuestas de hogares. Entre las principales se destacan la medición directa -sin necesidad de realizar estimaciones- y como alternativa a la medición por Línea de Pobreza, y la amplia desagregación geográfica con que se pueden presentar los resultados, por tratarse de información censal, facilitando el diseño de políticas focalizadas.

Los resultados a los que arriba esta investigación dan cuenta de la importancia de contar con información censal para la toma de decisiones a partir del conocimiento científico de fenómenos que dan a conocer la realidad nacional con amplio nivel de desagregación, no presente en otras fuentes.

Considerando que el fenómeno de la pobreza abarca múltiples características que van cambiando a lo largo del tiempo, se debe analizar la pertinencia y el valor discriminante del indicador de NBI o sus niveles críticos.

El enfoque de género debiera estar presente en las dimensiones que contemplan las necesidades básicas insatisfechas, puesto que está comprobado que la pobreza afecta de manera diferenciada según jefatura de hogar.

Finalmente, cabe señalar que Paraguay en 2015 firmó dos compromisos internacionales directamente relacionados con las NBI. En el Acuerdo para la Acción de Addis Abeba (AAAA) se compromete a financiar el desarrollo a partir de diversas estrategias poniendo en un lugar central a la protección social. En los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) acordó cumplir 17 objetivos con sus respectivas metas, entre los que se encuentran todas las dimensiones de las NBI.

Bibliografía

Álvarez, G., Gómez, A., Lucarini, A., & Olmos, F. (1997, November). Las necesidades básicas insatisfechas: sus deficiencias técnicas y su impacto en la definición de políticas sociales. In Ponencia presentada en el Primer Congreso Internacional "Pobres y Pobreza en la Sociedad Argentina". Universidad Nacional de Quilmes/CEIL (Vol. 4). Recuperado de <http://www.cepal.org/deype/mecovi/docs/taller5/10.pdf>

Amartya, S., RABASCO, E. E., & TOHARIA, C. (2000). Desarrollo y libertad. Planeta.

Feres, J. C., & Mancero, X. (2001). El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina. Cepal.

Hernández Laos, E. (1990). Medición de la intensidad de la pobreza y pobreza extrema en México (1963-1988). En Investigación económica, Nro.191, pp. 265-297.

Madariaga, H. L. (2003). Propuesta de Índice de Necesidades básicas insatisfechas y su aplicación empleando sistemas de información geográfica. AEPA V Jornadas argentinas de estudios de población. Recuperado de http://www.redadultosmayores.com.ar/buscador/files/ARGEN025_Madariaga.pdf

Mahbub ul Haq (1995). Reflexiones sobre desarrollo humano. Oxford University Press.

Max Neef, Manfred; Antonio Elizalde; Martín Hopenhayn (1986). Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro. En Development Dialogue, Nro. Especial, Santiago de Chile.

Rawls, John. (1995). Teoría de la Justicia. Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

República del Paraguay/ Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (2015). Principales resultados de pobreza y distribución del ingreso, EPH 2014. DGEEC.

Serafini, Verónica (2015). Pobreza, oportunidades económicas desiguales y género. ONU Mujeres, PNUD. Asunción.

Smith, A. (2000). Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

ANEXOS

Anexo 1. Medición de las NBI a partir de los censos realizados en Paraguay.

Censo 1982	Censo 1992	Censo 2002	Censo 2012
Calidad de la vivienda			
<p>1. Materiales de la vivienda: Viviendas que simultáneamente presenten paredes de material distinto a ladrillos, y techo de paja o de madera, y piso de tierra.</p>	<p>1. Materiales de la vivienda:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Área urbana: Vivienda que simultáneamente presente piso de tierra, y paredes de adobe, estaqueo, madera, desecho u otros, y techo de paja, palma, madera, desecho u otros. • Área rural: Vivienda que simultáneamente presente piso de tierra, y paredes de adobe, estaqueo, desecho u otros, y techo de paja, palma, desecho u otros. 	<p>1. El material utilizado en la construcción es:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Área urbana: Piso de tierra y pared de madera, estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro. • Área rural: Piso de tierra y pared de estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro. 	<p>1. El material utilizado en la construcción es:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Área urbana: Piso de tierra y pared de madera, estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro. • Área rural: Piso de tierra y pared de estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.
<p>2. Hacinamiento: Hogares con 3 o más personas por cuarto (piezas utilizadas para dormir).</p>	<p>2. Hacinamiento: Viviendas con más de 3 personas por dormitorio.</p>	<p>2. Hacinamiento: Si registran más de 3 personas por dormitorio.</p>	<p>2. Hacinamiento: Si registran más de 3 personas por dormitorio.</p>

Anexo 1. (Continuación)

Censo 1982	Censo 1992	Censo 2002	Censo 2012
Infraestructura sanitaria			
3. Servicio Sanitario: Vivienda con letrina común o que no tiene servicio sanitario.	3. Disponibilidad de agua: • Área urbana: Agua proviene de pozo sin bomba, manantial, río, arroyo, aguatero u otros. • Área rural: Agua proviene de manantial, río, arroyo, aguatero u otros.	3. Disponibilidad de agua: • Área urbana: Si el agua proviene de ESSAP (ex CORPO-SANA) o SENASA, pozo con bomba o red privada, y llega a la vivienda a través de canilla pública, vecino, aguatero u otros medios, o si proviene de pozo sin bomba, tajamar, nacimiento, río o arroyo, aljibe u otra fuente. En el Censo Indígena se incluye tanque australiano. • Área rural: Si el agua proviene de ESSAP (ex CORPO-SANA) o SENASA, pozo con bomba o red privada, y llega a la vivienda a través de canilla pública, vecino, aguatero u otros medios, o si proviene de pozo sin bomba, tajamar, nacimiento, río o arroyo u otra fuente. En el Censo Indígena se incluye tanque australiano.	3. Disponibilidad de agua: • Área urbana: Si el agua proviene de ESSAP (ex CORPO-SANA), Junta de saneamiento (SENASA), red comunitaria, red privada, pozo artesiano o pozo con brocal y tapa, y llega a la vivienda a través de canilla pública, vecino, aguatero móvil u otros medios, o si proviene de pozo sin brocal y/o tapa, manantial/ycuá, aljibe, aguatero móvil, agua superficial (río, represa, lago, estanque, arroyo, tajamar, canal, etc.) u otra fuente. • Área rural: Si el agua proviene de ESSAP (ex CORPO-SANA), Junta de saneamiento (SENASA), red comunitaria, red privada, pozo artesiano o pozo con brocal y tapa, y llega a la vivienda a través de canilla pública, vecino, aguatero móvil u otros medios, o si proviene de pozo sin brocal y/o tapa, manantial/ycuá, aljibe, aguatero móvil, agua superficial (río, represa, lago, estanque, arroyo, tajamar, canal, etc.) u otra fuente.
	4. Eliminación de excretas: • Área urbana: Letrina común o no tiene servicio sanitario. • Área rural: No tiene servicio sanitario.	4. Eliminación de excretas: • Área urbana: Si posee hoyo o pozo, o no tiene servicio sanitario, o desagüe en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc. • Área rural: Si no tiene servicio sanitario o desagüe en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc.	4. Eliminación de excretas: • Área urbana: Si posee letrina común, desagüe de baño en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario. • Área rural: Si posee baño con desagüe en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.

Anexo 1. (Continuación)

Censo 1982	Censo 1992	Censo 2002	Censo 2012
Acceso a la educación			
	5. Asistencia escolar de niños: Hogares donde al menos un niño de 7 a 12 años, relacionado con el jefe del hogar, no asista a un establecimiento educativo.	5. Asistencia escolar de niños: Si existe algún niño de 6 a 14 años, emparentado con el jefe de hogar, que no asiste a un establecimiento educativo (se excluye al servicio doméstico y/o los familiares de éstos).	5. Asistencia escolar de niños: Si existe algún niño de 6 a 14 años, emparentado con el jefe de hogar, que no asiste a un establecimiento educativo (se excluye al servicio doméstico y/o los familiares de éstos).
	6. Analfabetismo en el hogar: Existencia de personas analfabetas (15 años o más que no tienen el segundo grado aprobado) relacionadas con el jefe del hogar.	6. Analfabetismo: Si existe alguna persona analfabeta (de 15 años o más que en el momento del Censo 2002 no tenía el segundo grado aprobado) emparentada con el jefe de hogar (se excluye al servicio doméstico y/o los familiares de éstos).	6. Analfabetismo: Si existe alguna persona analfabeta (de 15 años o más que en el momento del Censo 2012 no tenía el segundo grado aprobado) emparentada con el jefe de hogar (se excluye al servicio doméstico y/o los familiares de éstos).
Capacidad de subsistencia			
	7. Capacidad de subsistencia: Hogar que carece de perceptor o cuyo jefe cuenta con una educación inferior a 3 años de primaria, y con más de 3 personas en promedio por perceptor.	7. Capacidad de subsistencia: Si carece de perceptor (persona ocupada, jubilada, pensionada o rentista) o si el jefe cuenta con una educación inferior a 3 años de educación primaria, y con más de 3 personas en promedio por cada perceptor.	7. Capacidad de subsistencia: Si carece de perceptor (persona ocupada, jubilada, pensionada o rentista) o si el jefe cuenta con una educación inferior a 3 años de educación primaria, y con más de 3 personas en promedio por cada perceptor.
(Perceptores: Ocupados, jubilados o pensionados y rentistas).			

Fuente: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos.

Anexo 2. Ranking del porcentaje de hogares con NBI por distritos, según tipo de NBI, 2012.

Cuadro 1

Paraguay. Porcentaje de hogares con al menos una NBI por departamento y distrito, 2012.

Departamento	Distrito	Total de hogares	Al menos una NBI	%
Presidente Hayes	Tte. 1° Manuel Irala Fernández	5.225	5.165	98,9
Boquerón	Loma Plata	3.901	3.805	97,5
Presidente Hayes	Tte. Esteban Martínez	551	527	95,6
Boquerón	Filadelfia	3.822	3.653	95,6
Presidente Hayes	Puerto Pinasco	1.672	1.576	94,3
Concepción	Sargento José Félix López	1.221	1.091	89,4
Caazapá	Dr. Moisés S. Bertoni	973	854	87,8
Boquerón	Mariscal José Félix Estigarribia	5.389	4.722	87,6
Presidente Hayes	General José María Bruguez	704	594	84,4
Alto Paraguay	Puerto Casado	1.322	1.110	84,0
Caazapá	Tavaí	3.484	2.919	83,8
Ñeembucú	Tacuaras	885	737	83,3
Canindeyú	Villa Ygatimí	2.867	2.328	81,2
Caazapá	3 de Mayo	2.995	2.419	80,8
Itapúa	San Pedro del Paraná	6.167	4.974	80,7
Ñeembucú	Villa Oliva	900	724	80,4
Caaguazú	Yhú	5.501	4.384	79,7
Alto Paraguay	Fuerte Olimpo	982	781	79,5
San Pedro	Unión	1.589	1.253	78,9
Ñeembucú	San Juan Bautista de Ñeembucú	1.247	979	78,5
Alto Paraná	Itakyry	5.553	4.349	78,3
Caaguazú	Tembiaporá	2.166	1.684	77,7
Ñeembucú	Villa Franca	260	202	77,7
Itapúa	Alto Verá	2.759	2.142	77,6
Alto Paraguay	Bahía Negra	550	427	77,6
Ñeembucú	Cerrito	1.260	973	77,2
Caazapá	Maciel	938	723	77,1
Alto Paraná	Domingo Martínez de Irala	1.122	862	76,8
Paraguarí	Mbuyapey	2.588	1.969	76,1
Ñeembucú	Guazú Cuá	514	390	75,9
Guairá	Paso Yobai	4.710	3.570	75,8
Canindeyú	Yby Pytá	2.285	1.708	74,7
Caazapá	Abaí	5.515	4.120	74,7
Itapúa	Mayor Julio Dionisio Otaño	2.596	1.932	74,4
Caaguazú	Vaquería	2.198	1.633	74,3
Canindeyú	Ypejhú	1.753	1.279	73,0
Alto Paraguay	Carmelo Peralta	1.052	765	72,7

Cuadro 1. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	Al menos una NBI	%
Guairá	Borja	2.110	1.531	72,6
Ñeembucú	Villalbín	519	376	72,4
Ñeembucú	Mayor José Dejesús Martínez	1.062	767	72,2
Caazapá	Gral. Higinio Morínigo	1.312	944	72,0
Caazapá	San Juan Nepomuceno	6.695	4.795	71,6
Cordillera	Juan de Mena	1.465	1.045	71,3
Guairá	Gral. Eugenio A. Garay	1.853	1.315	71,0
Guairá	José Fassardi	1.254	886	70,7
Paraguarí	Caapucú	1.789	1.262	70,5
Caaguazú	Dr. Cecilio Báez	1.346	941	69,9
Ñeembucú	Isla Umbú	820	570	69,5
Guairá	Doctor Bottrell	379	263	69,4
Ñeembucú	Laureles	820	567	69,1
Caaguazú	San Joaquín	2.884	1.991	69,0
Caazapá	Buena Vista	1.065	735	69,0
San Pedro	San Pablo	782	539	68,9
Paraguarí	Caballero	1.442	983	68,2
Caaguazú	Carayaó	2.952	2.006	68,0
Caazapá	Yuty	3.816	2.582	67,7
Canindeyú	Yasy Cañy	4.851	3.279	67,6
Itapúa	General Artigas	2.547	1.712	67,2
San Pedro	Capiibary	7.418	4.964	66,9
Concepción	Azote'y	1.373	915	66,6
Amambay	Zanja Pytã	1.206	800	66,3
Itapúa	Jesús	1.287	852	66,2
Itapúa	José Leandro Oviedo	852	562	66,0
Caaguazú	José Domingo Ocampos	1.773	1.164	65,7
Misiones	Yabebyry	599	390	65,1
Concepción	Paso Barreto	839	546	65,1
Concepción	Yby Yaú	4.701	3.059	65,1
Amambay	Capitán Bado	3.296	2.144	65,0
Paraguarí	Tebicuary-Mí	880	570	64,8
Ñeembucú	Humaitá	801	518	64,7
Itapúa	Itapúa Poty	2.505	1.618	64,6
Itapúa	Yatytay	2.347	1.512	64,4
San Pedro	Antequera	893	574	64,3
Paraguarí	Sapucái	1.513	972	64,2
Amambay	Bella Vista	2.675	1.713	64,0

Cuadro 1. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	Al menos una NBI	%
Itapúa	Nueva Alborada	1.329	848	63,8
San Pedro	Lima	2.471	1.564	63,3
San Pedro	General Elizardo Aquino	4.980	3.151	63,3
San Pedro	Yrybucua	2.567	1.619	63,1
Caaguazú	R.I. 3 Corrales	1.575	991	62,9
San Pedro	25 de Diciembre	2.146	1.344	62,6
Caaguazú	3 de Febrero	1.895	1.182	62,4
San Pedro	Villa del Rosario	2.498	1.555	62,2
Alto Paraná	Ñacunday	1.681	1.040	61,9
Ñeembucú	Gral. José Eduvigis Díaz	1.003	620	61,8
Canindeyú	Villa Curuguaty	8.544	5.276	61,8
Canindeyú	Ybyrarobaná	2.173	1.337	61,5
Ñeembucú	Desmochados	486	298	61,3
Itapúa	San Cosme y Damian	1.880	1.150	61,2
Guairá	Yataity	1.101	673	61,1
Alto Paraná	Juan E. O'leary	3.688	2.253	61,1
Itapúa	Carlos Antonio López	3.425	2.086	60,9
San Pedro	Tacuatí	2.938	1.787	60,8
Itapúa	Edelira	4.673	2.840	60,8
Itapúa	San Rafael del Paraná	3.782	2.292	60,6
Caaguazú	Simón Bolívar	1.247	749	60,1
Alto Paraná	Dr. Juan León Mallorquín	3.564	2.140	60,0
Concepción	Loreto	3.317	1.990	60,0
Cordillera	Valenzuela	1.558	934	59,9
Caaguazú	Nueva Toledo	1.105	661	59,8
Canindeyú	Itanará	516	307	59,5
Itapúa	Trinidad	1.787	1.063	59,5
Concepción	Horqueta	10.784	6.401	59,4
Guairá	Capitán Mauricio José Troche	2.176	1.290	59,3
Alto Paraná	Los Cedrales	1.600	948	59,3
Guairá	Independencia	4.789	2.833	59,2
San Pedro	Santa Rosa del Aguaray	6.347	3.730	58,8
Guairá	Félix Pérez Cardozo	1.201	705	58,7
Itapúa	Natalio	4.058	2.364	58,3
Concepción	San Carlos del Apa	153	89	58,2
Misiones	San Patricio	863	501	58,1
Concepción	Belén	2.165	1.254	57,9
Guairá	San Salvador	707	409	57,9

Cuadro 1. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	Al menos una NBI	%
San Pedro	Itacurubí del Rosario	2.835	1.635	57,7
San Pedro	Yataity del Norte	2.637	1.517	57,5
Paraguarí	Quyquyhó	1.504	865	57,5
Caaguazú	Mariscal Francisco Solano López	1.241	711	57,3
Paraguarí	Ybytymí	1.343	763	56,8
San Pedro	General Francisco Isidoro Resquín	4.634	2.612	56,4
Paraguarí	Escobar	1.288	724	56,2
Guairá	Itapé	1.660	930	56,0
Itapúa	Carmen del Paraná	1.586	887	55,9
Paraguarí	Ybycuí	4.704	2.625	55,8
Caaguazú	Repatriación	5.779	3.224	55,8
Paraguarí	Roque González de Santa Cruz	2.646	1.476	55,8
Caaguazú	Raúl Arsenio Oviedo	2.948	1.639	55,6
Guairá	Natalicio Talavera	986	546	55,4
Paraguarí	Quiindy	3.988	2.208	55,4
Presidente Hayes	José Falcón	826	457	55,3
Concepción	San Lázaro	2.145	1.181	55,1
Guairá	Ñumí	771	424	55,0
Ñeembucú	Paso de Patria	508	279	54,9
Guairá	Mbocayaty	1.812	987	54,5
Itapúa	Tomás Romero Pereira	5.772	3.113	53,9
Itapúa	Pirapó	1.580	852	53,9
Paraguarí	Acahay	3.168	1.708	53,9
San Pedro	Choré	5.444	2.935	53,9
Cordillera	Santa Elena	1.113	598	53,7
Alto Paraná	Tavapy	1.302	699	53,7
Guairá	Coronel Martínez	1.262	675	53,5
Presidente Hayes	Villa Hayes	8.856	4.733	53,4
Amambay	Karapaí	621	331	53,3
Alto Paraná	Mbaracayú	1.579	838	53,1
San Pedro	San Estanislao	10.306	5.463	53,0
San Pedro	San Pedro del Ycuamandyú	6.807	3.607	53,0
Cordillera	Arroyos y Esteros	4.396	2.323	52,8
San Pedro	Liberación	4.052	2.129	52,5
Caazapá	Caazapá	5.654	2.953	52,2
Presidente Hayes	Benjamín Aceval	4.282	2.225	52,0
Caazapá	Yegros	1.508	781	51,8
Itapúa	Capitán Meza	2.514	1.302	51,8

Cuadro 1. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	Al menos una NBI	%
Caaguazú	Santa Rosa del Mbutuy	2.331	1.202	51,6
Cordillera	Primero de Marzo	1.354	691	51,0
Caaguazú	Caaguazú	22.355	11.386	50,9
Paraguarí	Yaguarón	6.348	3.215	50,6
Caaguazú	Nueva Londres	1.009	505	50,0
Cordillera	Isla Pucú	1.587	794	50,0
Cordillera	Loma Grande	811	400	49,3
San Pedro	Nueva Germania	1.199	591	49,3
Ñeembucú	Alberdi	2.035	1.002	49,2
Misiones	San Miguel	1.364	671	49,2
Presidente Hayes	Nanawa	1.470	723	49,2
Concepción	San Alfredo	967	475	49,1
Caaguazú	Dr. J. Eulogio Estigarribia	6.847	3.343	48,8
Misiones	Santiago	1.563	758	48,5
Caaguazú	San José de los Arroyos	3.886	1.881	48,4
Alto Paraná	Minga Porá	2.538	1.227	48,3
Misiones	Santa María	1.947	940	48,3
Misiones	Santa Rosa	4.169	2.012	48,3
Guairá	Iturbe	2.074	992	47,8
Cordillera	Mbocayaty del Yhaguy	987	471	47,7
Alto Paraná	Dr. Raúl Peña	1.180	562	47,6
Itapúa	Fram	1.887	898	47,6
Alto Paraná	San Cristóbal	1.709	804	47,0
Alto Paraná	Yguazú	1.926	906	47,0
Cordillera	Caraguatay	2.927	1.375	47,0
Itapúa	Coronel Bogado	4.454	2.085	46,8
Itapúa	La Paz	653	305	46,7
Concepción	Concepción	14.973	6.980	46,6
Canindeyú	Corpus Christi	1.783	825	46,3
Caaguazú	Dr. Juan Manuel Frutos	4.465	2.052	46,0
Itapúa	General Delgado	1.603	735	45,9
Itapúa	San Juan del Paraná	1.637	747	45,6
Cordillera	Eusebio Ayala	4.791	2.186	45,6
San Pedro	Guajayvi	6.199	2.787	45,0
Cordillera	San José Obrero	870	384	44,1
Paraguarí	Pirayú	3.970	1.750	44,1
Cordillera	Piribebuy	6.389	2.812	44,0

Cuadro 1. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	Al menos una NBI	%
Cordillera	Emboscada	3.230	1.400	43,3
Cordillera	Nueva Colombia	1.078	466	43,2
Itapúa	Obligado	3.225	1.394	43,2
Total País		1.232.496	530.222	43,0
Cordillera	Itacurubí de la Cordillera	2.239	960	42,9
Central	Nueva Italia	2.155	908	42,1
Guairá	Villarrica	15.071	6.348	42,1
Itapúa	Bella Vista	2.582	1.086	42,1
Canindeyú	La Paloma del Espíritu Santo	1.660	697	42,0
Amambay	Pedro Juan Caballero	19.249	8.067	41,9
Misiones	San Ignacio	6.880	2.877	41,8
Caaguazú	Coronel Oviedo	21.778	9.074	41,7
Itapúa	Capitán Miranda	2.377	990	41,6
Cordillera	Altos	2.773	1.152	41,5
Caaguazú	La Pastora	970	402	41,4
Alto Paraná	Santa Fe del Paraná	884	363	41,1
Paraguarí	La Colmena	1.200	478	39,8
Central	Itá	13.311	5.258	39,5
Itapúa	Cambyretá	9.703	3.830	39,5
Alto Paraná	Hernandarias	12.259	4.814	39,3
Cordillera	Tobatí	5.732	2.244	39,1
Alto Paraná	Naranjal	1.508	587	38,9
Paraguarí	Carapeguá	7.627	2.946	38,6
Alto Paraná	Minga Guazú	12.917	4.912	38,0
Central	Ypané	8.776	3.300	37,6
Central	Villeta	6.441	2.407	37,4
Paraguarí	Paraguarí	4.825	1.789	37,1
Central	Limpio	22.095	8.116	36,7
Misiones	Villa Florida	738	271	36,7
Canindeyú	Nueva Esperanza	2.236	814	36,4
Cordillera	Atyrá	3.380	1.216	36,0
Canindeyú	Francisco Caballero Alvarez	1.986	713	35,9
Cordillera	San Bernardino	2.395	831	34,7
Cordillera	Caacupé	10.904	3.775	34,6
Central	Guarambaré	5.131	1.776	34,6
Canindeyú	Salto del Guairá	6.270	2.165	34,5
Misiones	San Juan Bautista de las Misiones	4.513	1.548	34,3

Cuadro 1. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	Al menos una NBI	%
Alto Paraná	Presidente Franco	14.423	4.947	34,3
Central	J. Augusto Saldivar	8.729	2.947	33,8
Central	Areguá	11.199	3.724	33,3
Misiones	Ayolas	3.824	1.261	33,0
Alto Paraná	Ciudad del Este	50.135	16.468	32,8
Ñeembucú	Pilar	8.734	2.826	32,4
Alto Paraná	San Alberto	2.670	822	30,8
Central	Ypacaraí	4.629	1.400	30,2
Central	San Antonio	10.177	3.062	30,1
Alto Paraná	Iruña	1.253	372	29,7
Itapúa	Hohenau	2.929	868	29,6
Central	Itauguá	17.051	5.000	29,3
Itapúa	Encarnación	25.108	7.337	29,2
Canindeyú	Katueté	1.273	362	28,4
Central	Luque	42.773	12.145	28,4
Central	Capiatá	37.503	10.585	28,2
Alto Paraná	Santa Rita	5.474	1.392	25,4
Central	Ñemby	20.425	4.988	24,4
Central	Mariano Roque Alonso	16.129	3.822	23,7
Alto Paraná	Santa Rosa del Monday	1.464	333	22,7
Asunción	Asunción	98.736	22.260	22,5
Central	San Lorenzo	45.231	10.048	22,2
Central	Villa Elisa	12.456	2.749	22,1
Guairá	Tebicuary	792	149	18,8
Central	Lambaré	24.115	4.414	18,3
Central	Fernando de la Mora	22.143	3.981	18,0

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

Cuadro 2

Paraguay. Porcentaje de hogares con NBI en calidad de la vivienda por departamento y distrito, 2012.

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en calidad de la vivienda	%
Presidente Hayes	General José María Bruguez	704	318	45,2
Presidente Hayes	Puerto Pinasco	1.672	722	43,2
Caazapá	Dr. Moisés S. Bertoni	973	350	36,0
Guairá	Félix Pérez Cardozo	1.201	396	33,0
Canindeyú	Itanará	516	167	32,4
Alto Paraguay	Bahía Negra	550	178	32,4
Concepción	Azote'y	1.373	435	31,7
Canindeyú	Ypejhú	1.753	541	30,9
Presidente Hayes	Tte. 1° Manuel Irala Fernández	5.225	1.588	30,4
Alto Paraguay	Puerto Casado	1.322	397	30,0
Itapúa	Alto Verá	2.759	801	29,0
Canindeyú	Villa Ygatimí	2.867	810	28,3
Paraguarí	Mbuyapey	2.588	711	27,5
Boquerón	Mariscal José Félix Estigarribia	5.389	1.476	27,4
San Pedro	San Pablo	782	212	27,1
Ñeembucú	Villa Oliva	900	241	26,8
Cordillera	Juan de Mena	1.465	388	26,5
Alto Paraguay	Fuerte Olimpo	982	256	26,1
Caaguazú	Temiaporá	2.166	563	26,0
Concepción	San Lázaro	2.145	557	26,0
Presidente Hayes	Tte. Esteban Martínez	551	143	26,0
San Pedro	Yrybucua	2.567	661	25,7
San Pedro	General Francisco Isidoro Resquín	4.634	1.149	24,8
Paraguarí	Tebicuary-Mí	880	216	24,5
Concepción	Sargento José Félix López	1.221	299	24,5
Alto Paraguay	Carmelo Peralta	1.052	257	24,4
Amambay	Karapaí	621	151	24,3
Caaguazú	Nueva Toledo	1.105	268	24,3
Ñeembucú	Villa Franca	260	63	24,2
Canindeyú	Yby Pytá	2.285	549	24,0
Canindeyú	Yasy Cañy	4.851	1.156	23,8
San Pedro	Capiibary	7.418	1.750	23,6
Amambay	Bella Vista	2.675	628	23,5
Caaguazú	Raúl Arsenio Oviedo	2.948	688	23,3
Caaguazú	Repatriación	5.779	1.333	23,1
Caazapá	Maciel	938	215	22,9
Alto Paraná	Itakyry	5.553	1.246	22,4

Cuadro 2. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en calidad de la vivienda	%
San Pedro	Tacuatí	2.938	656	22,3
Concepción	Paso Barreto	839	187	22,3
San Pedro	Santa Rosa del Aguaray	6.347	1.410	22,2
Concepción	Loreto	3.317	721	21,7
San Pedro	Antequera	893	194	21,7
San Pedro	Lima	2.471	536	21,7
Presidente Hayes	Villa Hayes	8.856	1.908	21,5
Caaguazú	Carayaó	2.952	621	21,0
Caaguazú	Dr. Cecilio Báez	1.346	282	21,0
Concepción	Belén	2.165	451	20,8
San Pedro	Unión	1.589	331	20,8
Caazapá	Abaí	5.515	1.138	20,6
Caazapá	Tavaí	3.484	717	20,6
Caaguazú	Yhú	5.501	1.131	20,6
Caazapá	3 de Mayo	2.995	613	20,5
Guairá	Itapé	1.660	336	20,2
Cordillera	Arroyos y Esteros	4.396	888	20,2
San Pedro	Liberación	4.052	815	20,1
Guairá	Paso Yobai	4.710	944	20,0
Caazapá	Buena Vista	1.065	209	19,6
Concepción	Yby Yaú	4.701	917	19,5
Amambay	Capitán Bado	3.296	636	19,3
Paraguarí	Ybytymí	1.343	259	19,3
Canindeyú	Villa Curuguay	8.544	1.644	19,2
Caaguazú	R.I. 3 Corrales	1.575	303	19,2
Ñeembucú	Cerrito	1.260	242	19,2
Caaguazú	San Joaquín	2.884	550	19,1
Concepción	San Alfredo	967	184	19,0
San Pedro	San Pedro del Ycuamandyyú	6.807	1.294	19,0
Caaguazú	Simón Bolívar	1.247	236	18,9
Presidente Hayes	Benjamín Aceval	4.282	809	18,9
Central	Ypané	8.776	1.639	18,7
Caazapá	San Juan Nepomuceno	6.695	1.226	18,3
Cordillera	Emboscada	3.230	589	18,2
Ñeembucú	Tacuaras	885	160	18,1
Amambay	Pedro Juan Caballero	19.249	3.459	18,0
San Pedro	Nueva Germania	1.199	215	17,9

Cuadro 2. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en calidad de la vivienda	%
Caaguazú	Vaquería	2.198	394	17,9
Alto Paraná	Ñacunday	1.681	301	17,9
Guairá	Borja	2.110	376	17,8
San Pedro	Choré	5.444	969	17,8
San Pedro	Villa del Rosario	2.498	442	17,7
Itapúa	San Pedro del Paraná	6.167	1.089	17,7
Concepción	Horqueta	10.784	1.889	17,5
Ñeembucú	Alberdi	2.035	355	17,4
Guairá	San Salvador	707	122	17,3
San Pedro	Guajayvi	6.199	1.035	16,7
Caaguazú	Mariscal Francisco Solano López	1.241	207	16,7
Cordillera	Primero de Marzo	1.354	224	16,5
Guairá	Yataity	1.101	181	16,4
San Pedro	General Elizardo Aquino	4.980	817	16,4
Concepción	Concepción	14.973	2.455	16,4
Caaguazú	La Pastora	970	159	16,4
Central	Limpio	22.095	3.588	16,2
San Pedro	25 de Diciembre	2.146	348	16,2
San Pedro	Yataity del Norte	2.637	422	16,0
Caaguazú	Dr. J. Eulogio Estigarribia	6.847	1.086	15,9
Caaguazú	Santa Rosa del Mbutuy	2.331	368	15,8
Presidente Hayes	José Falcón	826	130	15,7
Itapúa	Mayor Julio Dionisio Otaño	2.596	402	15,5
Caazapá	Gral. Higinio Morínigo	1.312	203	15,5
Guairá	Coronel Martínez	1.262	191	15,1
Paraguarí	Ybycuí	4.704	709	15,1
Concepción	San Carlos del Apa	153	23	15,0
Boquerón	Filadelfia	3.822	567	14,8
Itapúa	Itapúa Poty	2.505	371	14,8
Caaguazú	3 de Febrero	1.895	279	14,7
Paraguarí	Caballero	1.442	212	14,7
Central	Areguá	11.199	1.612	14,4
Cordillera	Nueva Colombia	1.078	155	14,4
Cordillera	Valenzuela	1.558	224	14,4
Cordillera	Tobatí	5.732	819	14,3
Ñeembucú	San Juan Bautista de Ñeembucú	1.247	178	14,3
Canindeyú	Ybyrarobaná	2.173	310	14,3

Cuadro 2. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en calidad de la vivienda	%
Guairá	José Fassardi	1.254	178	14,2
Boquerón	Loma Plata	3.901	549	14,1
Cordillera	Isla Pucú	1.587	223	14,1
Paraguarí	Roque González de Santa Cruz	2.646	370	14,0
San Pedro	San Estanislao	10.306	1.430	13,9
Itapúa	Pirapó	1.580	219	13,9
Ñeembucú	Laureles	820	113	13,8
Guairá	Gral. Eugenio A. Garay	1.853	255	13,8
Cordillera	Santa Elena	1.113	152	13,7
Central	Villeta	6.441	875	13,6
Caazapá	Yuty	3.816	516	13,5
Paraguarí	Sapucái	1.513	204	13,5
Paraguarí	Escobar	1.288	172	13,4
Alto Paraná	Juan E. O'leary	3.688	491	13,3
Central	San Antonio	10.177	1.350	13,3
Paraguarí	Yaguarón	6.348	840	13,2
Central	J. Augusto Saldivar	8.729	1.149	13,2
Central	Guarambaré	5.131	673	13,1
Ñeembucú	Villalbín	519	68	13,1
Itapúa	San Rafael del Paraná	3.782	493	13,0
Guairá	Ñumí	771	100	13,0
Cordillera	Mbocayaty del Yhaguy	987	128	13,0
Itapúa	Carlos Antonio López	3.425	444	13,0
Central	Nueva Italia	2.155	277	12,9
Alto Paraná	Yguazú	1.926	247	12,8
Caaguazú	Caaguazú	22.355	2.855	12,8
Amambay	Zanja Pytã	1.206	154	12,8
Guairá	Natalicio Talavera	986	125	12,7
Total País		1.232.496	155.908	12,6
Alto Paraná	Domingo Martínez de Irala	1.122	140	12,5
Itapúa	San Cosme y Damian	1.880	233	12,4
Caaguazú	José Domingo Ocampos	1.773	219	12,4
Itapúa	José Leandro Oviedo	852	104	12,2
Misiones	Yabebyry	599	73	12,2
Guairá	Capitán Mauricio José Troche	2.176	262	12,0
Central	Itá	13.311	1.597	12,0
Caaguazú	San José de los Arroyos	3.886	463	11,9

Cuadro 2. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en calidad de la vivienda	%
Paraguarí	Acahay	3.168	377	11,9
Cordillera	Caacupé	10.904	1.281	11,7
Cordillera	Piribebuy	6.389	747	11,7
Paraguarí	Pirayú	3.970	464	11,7
Itapúa	Yatyty	2.347	274	11,7
Cordillera	Caraguatay	2.927	340	11,6
Guairá	Doctor Bottrell	379	44	11,6
Alto Paraná	San Cristóbal	1.709	198	11,6
Guairá	Independencia	4.789	552	11,5
San Pedro	Itacurubí del Rosario	2.835	326	11,5
Central	Luque	42.773	4.914	11,5
Alto Paraná	Dr. Juan León Mallorquín	3.564	406	11,4
Misiones	San Patricio	863	98	11,4
Cordillera	Loma Grande	811	92	11,3
Ñeembucú	Guazú Cuá	514	58	11,3
Cordillera	Altos	2.773	311	11,2
Ñeembucú	Mayor José Dejesús Martínez	1.062	119	11,2
Central	Capiatá	37.503	4.202	11,2
Itapúa	Jesús	1.287	144	11,2
Presidente Hayes	Nanawa	1.470	163	11,1
Itapúa	Trinidad	1.787	197	11,0
Caaguazú	Dr. Juan Manuel Frutos	4.465	492	11,0
Itapúa	Cambyretá	9.703	1.068	11,0
Itapúa	Tomás Romero Pereira	5.772	632	10,9
Caazapá	Caazapá	5.654	619	10,9
Alto Paraná	Tavapy	1.302	142	10,9
Central	Ñemby	20.425	2.223	10,9
Canindeyú	Francisco Caballero Alvarez	1.986	216	10,9
Misiones	San Miguel	1.364	148	10,9
Paraguarí	Quyquyhó	1.504	163	10,8
Cordillera	Eusebio Ayala	4.791	513	10,7
Alto Paraná	Mbaracayú	1.579	168	10,6
Alto Paraná	Hernandarias	12.259	1.295	10,6
Guairá	Iturbe	2.074	216	10,4
Itapúa	San Juan del Paraná	1.637	170	10,4
Misiones	Villa Florida	738	76	10,3
Misiones	Santa María	1.947	199	10,2

Cuadro 2. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en calidad de la vivienda	%
Alto Paraná	Minga Porá	2.538	259	10,2
Paraguarí	Caapucú	1.789	182	10,2
Guairá	Mbocayaty	1.812	181	10,0
Itapúa	Nueva Alborada	1.329	132	9,9
Itapúa	Edelira	4.673	464	9,9
Ñeembucú	Humaitá	801	79	9,9
Alto Paraná	Minga Guazú	12.917	1.263	9,8
Cordillera	San José Obrero	870	85	9,8
Central	Mariano Roque Alonso	16.129	1.565	9,7
Caaguazú	Coronel Oviedo	21.778	2.105	9,7
Itapúa	La Paz	653	63	9,6
Canindeyú	Salto del Guairá	6.270	603	9,6
Caaguazú	Nueva Londres	1.009	97	9,6
Misiones	San Ignacio	6.880	650	9,4
Central	Itauguá	17.051	1.605	9,4
Itapúa	Obligado	3.225	302	9,4
Canindeyú	Nueva Esperanza	2.236	209	9,3
Cordillera	Atyrá	3.380	313	9,3
Alto Paraná	Dr. Raúl Peña	1.180	109	9,2
Cordillera	San Bernardino	2.395	221	9,2
Caazapá	Yegros	1.508	139	9,2
Paraguarí	Quiindy	3.988	363	9,1
Alto Paraná	Ciudad del Este	50.135	4.556	9,1
Cordillera	Itacurubí de la Cordillera	2.239	200	8,9
Ñeembucú	Gral. José Eduvigis Díaz	1.003	88	8,8
Itapúa	Capitán Meza	2.514	220	8,8
Itapúa	General Artigas	2.547	222	8,7
Alto Paraná	Presidente Franco	14.423	1.255	8,7
Central	Ypacaraí	4.629	399	8,6
Central	Villa Elisa	12.456	1.070	8,6
Itapúa	Natalio	4.058	347	8,6
Misiones	Santiago	1.563	132	8,4
Canindeyú	Corpus Christi	1.783	150	8,4
Itapúa	General Delgado	1.603	134	8,4
Guairá	Villarrica	15.071	1.258	8,3
Paraguarí	Carapeguá	7.627	635	8,3
Misiones	San Juan Bautista de las Misiones	4.513	365	8,1

Cuadro 2. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en calidad de la vivienda	%
Misiones	Ayolas	3.824	308	8,1
Misiones	Santa Rosa	4.169	329	7,9
Paraguarí	Paraguarí	4.825	379	7,9
Itapúa	Bella Vista	2.582	198	7,7
Asunción	Asunción	98.736	7.355	7,4
Central	San Lorenzo	45.231	3.367	7,4
Guairá	Tebicuary	792	58	7,3
Itapúa	Carmen del Paraná	1.586	113	7,1
Central	Lambaré	24.115	1.699	7,0
Itapúa	Fram	1.887	132	7,0
Ñeembucú	Paso de Patria	508	35	6,9
Alto Paraná	Los Cedrales	1.600	110	6,9
Ñeembucú	Isla Umbú	820	56	6,8
Itapúa	Encarnación	25.108	1.705	6,8
Ñeembucú	Desmochados	486	33	6,8
Itapúa	Coronel Bogado	4.454	297	6,7
Alto Paraná	Santa Fe del Paraná	884	57	6,4
Itapúa	Capitán Miranda	2.377	140	5,9
Central	Fernando de la Mora	22.143	1.294	5,8
Paraguarí	La Colmena	1.200	67	5,6
Alto Paraná	Iruña	1.253	66	5,3
Canindeyú	La Paloma del Espíritu Santo	1.660	85	5,1
Alto Paraná	Santa Rita	5.474	277	5,1
Ñeembucú	Pilar	8.734	437	5,0
Itapúa	Hohenau	2.929	130	4,4
Alto Paraná	Naranjal	1.508	63	4,2
Alto Paraná	San Alberto	2.670	98	3,7
Canindeyú	Katueté	1.273	42	3,3
Alto Paraná	Santa Rosa del Monday	1.464	29	2,0

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

Cuadro 3

Paraguay. Porcentaje de hogares con NBI en infraestructura sanitaria por departamento y distrito, 2012.

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en infraestructura sanitaria	%
Presidente Hayes	Tte. 1° Manuel Irala Fernández	5.225	4.997	95,6
Boquerón	Loma Plata	3.901	3.701	94,9
Presidente Hayes	Tte. Esteban Martínez	551	518	94,0
Boquerón	Filadelfia	3.822	3.507	91,8
Presidente Hayes	Puerto Pinasco	1.672	1.461	87,4
Concepción	Sargento José Félix López	1.221	1.012	82,9
Boquerón	Mariscal José Félix Estigarribia	5.389	4.324	80,2
Alto Paraguay	Puerto Casado	1.322	993	75,1
Caazapá	Tavaí	3.484	2.572	73,8
Canindeyú	Villa Ygatimí	2.867	2.039	71,1
Ñeembucú	Villa Oliva	900	633	70,3
Ñeembucú	Tacuaras	885	617	69,7
Itapúa	San Pedro del Paraná	6.167	4.217	68,4
Caazapá	Dr. Moisés S. Bertoni	973	664	68,2
Caaguazú	Yhú	5.501	3.740	68,0
Alto Paraguay	Fuerte Olimpo	982	660	67,2
Ñeembucú	Cerrito	1.260	826	65,6
Caazapá	3 de Mayo	2.995	1.906	63,6
Ñeembucú	Villalbín	519	329	63,4
Ñeembucú	San Juan Bautista de Ñeembucú	1.247	779	62,5
Itapúa	Mayor Julio Dionisio Otaño	2.596	1.616	62,2
Canindeyú	Ypejhú	1.753	1.086	62,0
Ñeembucú	Villa Franca	260	161	61,9
Guairá	Paso Yobai	4.710	2.898	61,5
Alto Paraná	Itakyry	5.553	3.416	61,5
Caaguazú	Tembiaporá	2.166	1.332	61,5
Caazapá	Abaí	5.515	3.346	60,7
Paraguarí	Mbuyapey	2.588	1.564	60,4
Itapúa	Alto Verá	2.759	1.666	60,4
Caazapá	Maciel	938	564	60,1
Presidente Hayes	General José María Bruguez	704	423	60,1
Canindeyú	Yby Pytá	2.285	1.370	60,0
Ñeembucú	Guazú Cuá	514	305	59,3
Ñeembucú	Mayor José Dejesús Martínez	1.062	630	59,3
Caazapá	San Juan Nepomuceno	6.695	3.856	57,6
Guairá	José Fassardi	1.254	705	56,2

Cuadro 3. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en infraestructura sanitaria	%
Guairá	Gral. Eugenio A. Garay	1.853	1.021	55,1
Ñeembucú	Laureles	820	450	54,9
Caazapá	Gral. Higinio Morínigo	1.312	715	54,5
Ñeembucú	Isla Umbú	820	446	54,4
Caaguazú	Vaquería	2.198	1.187	54,0
San Pedro	Unión	1.589	832	52,4
Cordillera	Juan de Mena	1.465	763	52,1
Alto Paraguay	Carmelo Peralta	1.052	546	51,9
Caaguazú	Dr. Cecilio Báez	1.346	697	51,8
Itapúa	Jesús	1.287	662	51,4
Guairá	Borja	2.110	1.084	51,4
Paraguarí	Caapucú	1.789	896	50,1
Caazapá	Yuty	3.816	1.906	49,9
Ñeembucú	Humaitá	801	399	49,8
Paraguarí	Caballero	1.442	717	49,7
Caaguazú	José Domingo Ocampos	1.773	867	48,9
Canindeyú	Itanará	516	252	48,8
Amambay	Capitán Bado	3.296	1.605	48,7
Misiones	Yabebyry	599	291	48,6
Itapúa	Yatyty	2.347	1.109	47,3
Amambay	Bella Vista	2.675	1.245	46,5
Amambay	Zanja Pytã	1.206	549	45,5
Caazapá	Buena Vista	1.065	483	45,4
Itapúa	Nueva Alborada	1.329	593	44,6
Caaguazú	Carayaó	2.952	1.308	44,3
Alto Paraguay	Bahía Negra	550	242	44,0
Itapúa	Carlos Antonio López	3.425	1.506	44,0
Itapúa	José Leandro Oviedo	852	370	43,4
Alto Paraná	Dr. Juan León Mallorquín	3.564	1.527	42,8
Itapúa	Itapúa Poty	2.505	1.056	42,2
Caaguazú	San Joaquín	2.884	1.208	41,9
Itapúa	Trinidad	1.787	745	41,7
Caaguazú	3 de Febrero	1.895	788	41,6
Alto Paraná	Juan E. O'leary	3.688	1.524	41,3
San Pedro	Antequera	893	367	41,1
Concepción	Yby Yaú	4.701	1.929	41,0

Cuadro 3. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en infraestructura sanitaria	%
Guairá	Capitán Mauricio José Troche	2.176	885	40,7
San Pedro	Itacurubí del Rosario	2.835	1.153	40,7
Paraguarí	Sapucái	1.513	599	39,6
Itapúa	Natalio	4.058	1.591	39,2
Itapúa	Edelira	4.673	1.804	38,6
Guairá	Doctor Bottrell	379	146	38,5
Itapúa	General Artigas	2.547	981	38,5
Canindeyú	Villa Curuguaty	8.544	3.232	37,8
Itapúa	San Rafael del Paraná	3.782	1.402	37,1
Ñeembucú	Desmochados	486	180	37,0
Caaguazú	Nueva Toledo	1.105	406	36,7
Guairá	Mbocayaty	1.812	665	36,7
San Pedro	Capiibary	7.418	2.692	36,3
Alto Paraná	Domingo Martínez de Irala	1.122	407	36,3
Alto Paraná	Los Cedrales	1.600	576	36,0
Itapúa	Pirapó	1.580	568	35,9
Concepción	San Carlos del Apa	153	55	35,9
Alto Paraná	Ñacunday	1.681	604	35,9
Caaguazú	Simón Bolívar	1.247	447	35,8
Ñeembucú	Gral. José Eduvigis Díaz	1.003	353	35,2
San Pedro	Yrybucua	2.567	898	35,0
Caaguazú	R.I. 3 Corrales	1.575	547	34,7
Canindeyú	Ybyrarobaná	2.173	753	34,7
San Pedro	General Elizardo Aquino	4.980	1.716	34,5
Paraguarí	Tebicuary-Mí	880	296	33,6
San Pedro	Villa del Rosario	2.498	837	33,5
Alto Paraná	Mbaracayú	1.579	528	33,4
Canindeyú	Yasy Cañy	4.851	1.622	33,4
Caaguazú	Mariscal Francisco Solano López	1.241	408	32,9
Itapúa	Fram	1.887	616	32,6
Presidente Hayes	José Falcón	826	269	32,6
Concepción	Loreto	3.317	1.080	32,6
Itapúa	San Cosme y Damian	1.880	612	32,6
Itapúa	Carmen del Paraná	1.586	516	32,5
Concepción	Horqueta	10.784	3.503	32,5
Guairá	Natalicio Talavera	986	319	32,4

Cuadro 3. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en infraestructura sanitaria	%
Presidente Hayes	Villa Hayes	8.856	2.845	32,1
Paraguarí	Quyquyhó	1.504	482	32,0
Ñeembucú	Alberdi	2.035	641	31,5
Paraguarí	Ybytymí	1.343	417	31,0
San Pedro	Yataity del Norte	2.637	818	31,0
Alto Paraná	San Cristóbal	1.709	528	30,9
Caaguazú	Raúl Arsenio Oviedo	2.948	910	30,9
Guairá	San Salvador	707	218	30,8
Caazapá	Yegros	1.508	459	30,4
Guairá	Independencia	4.789	1.445	30,2
Guairá	Coronel Martínez	1.262	379	30,0
Ñeembucú	Paso de Patria	508	152	29,9
Alto Paraná	Tavapy	1.302	389	29,9
San Pedro	Lima	2.471	718	29,1
Itapúa	Tomás Romero Pereira	5.772	1.670	28,9
Concepción	Paso Barreto	839	242	28,8
Paraguarí	Quiindy	3.988	1.131	28,4
Concepción	Azote'y	1.373	387	28,2
Itapúa	La Paz	653	184	28,2
Paraguarí	Escobar	1.288	358	27,8
Presidente Hayes	Nanawa	1.470	408	27,8
Guairá	Itapé	1.660	460	27,7
Itapúa	Capitán Meza	2.514	693	27,6
Paraguarí	Ybycuí	4.704	1.285	27,3
Itapúa	Coronel Bogado	4.454	1.216	27,3
San Pedro	San Estanislao	10.306	2.801	27,2
Concepción	San Lázaro	2.145	582	27,1
Caaguazú	Caaguazú	22.355	6.002	26,8
Concepción	Belén	2.165	578	26,7
Caazapá	Caazapá	5.654	1.491	26,4
Caaguazú	Santa Rosa del Mbutuy	2.331	611	26,2
San Pedro	San Pablo	782	202	25,8
Cordillera	Santa Elena	1.113	286	25,7
San Pedro	25 de Diciembre	2.146	548	25,5
Guairá	Yataity	1.101	274	24,9
Paraguarí	Roque González de Santa Cruz	2.646	653	24,7

Cuadro 3. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en infraestructura sanitaria	%
Guairá	Iturbe	2.074	505	24,3
Caaguazú	Dr. J. Eulogio Estigarribia	6.847	1.667	24,3
Itapúa	Obligado	3.225	775	24,0
Paraguarí	Yaguarón	6.348	1.514	23,9
Cordillera	Valenzuela	1.558	368	23,6
Alto Paraná	Yguazú	1.926	449	23,3
Paraguarí	Acahay	3.168	735	23,2
Canindeyú	Corpus Christi	1.783	412	23,1
Guairá	Ñumí	771	175	22,7
Guairá	Villarrica	15.071	3.420	22,7
Caaguazú	San José de los Arroyos	3.886	881	22,7
Itapúa	San Juan del Paraná	1.637	363	22,2
Presidente Hayes	Benjamín Aceval	4.282	927	21,6
Alto Paraná	Minga Porá	2.538	547	21,6
San Pedro	Tacuatí	2.938	633	21,5
Concepción	San Alfredo	967	208	21,5
San Pedro	Santa Rosa del Aguaray	6.347	1.365	21,5
Misiones	San Patricio	863	183	21,2
Itapúa	Capitán Miranda	2.377	503	21,2
Total País		1.232.496	256.596	20,8
Concepción	Concepción	14.973	3.076	20,5
Itapúa	Bella Vista	2.582	529	20,5
San Pedro	San Pedro del Ycuamandyyú	6.807	1.367	20,1
Caaguazú	Repatriación	5.779	1.160	20,1
Caaguazú	Nueva Londres	1.009	202	20,0
Alto Paraná	Hernandarias	12.259	2.451	20,0
Caaguazú	Coronel Oviedo	21.778	4.282	19,7
Paraguarí	Pirayú	3.970	776	19,5
Amambay	Pedro Juan Caballero	19.249	3.733	19,4
Paraguarí	Paraguarí	4.825	875	18,1
San Pedro	General Francisco Isidoro Resquín	4.634	836	18,0
Cordillera	Mbocayaty del Yhaguy	987	176	17,8
Cordillera	Itacurubí de la Cordillera	2.239	395	17,6
Cordillera	Nueva Colombia	1.078	189	17,5
Central	Villeta	6.441	1.128	17,5
Misiones	Santa María	1.947	338	17,4

Cuadro 3. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en infraestructura sanitaria	%
Cordillera	Isla Pucú	1.587	271	17,1
Central	Itá	13.311	2.212	16,6
Cordillera	Eusebio Ayala	4.791	796	16,6
Cordillera	Emboscada	3.230	536	16,6
Alto Paraná	Minga Guazú	12.917	2.142	16,6
Canindeyú	Francisco Caballero Alvarez	1.986	322	16,2
Itapúa	Cambyretá	9.703	1.533	15,8
Cordillera	Piribebuy	6.389	1.001	15,7
Misiones	Ayolas	3.824	593	15,5
Ñeembucú	Pilar	8.734	1.352	15,5
Alto Paraná	Presidente Franco	14.423	2.200	15,3
Caaguazú	La Pastora	970	146	15,1
Cordillera	Arroyos y Esteros	4.396	655	14,9
Misiones	Santiago	1.563	231	14,8
Central	Nueva Italia	2.155	317	14,7
Paraguarí	La Colmena	1.200	171	14,3
Central	Limpio	22.095	3.059	13,8
Cordillera	San Bernardino	2.395	329	13,7
Alto Paraná	Ciudad del Este	50.135	6.767	13,5
Paraguarí	Carapeguá	7.627	996	13,1
Misiones	Santa Rosa	4.169	539	12,9
Canindeyú	Salto del Guairá	6.270	810	12,9
San Pedro	Nueva Germania	1.199	154	12,8
Alto Paraná	Naranjal	1.508	193	12,8
Alto Paraná	Dr. Raúl Peña	1.180	146	12,4
Misiones	San Ignacio	6.880	851	12,4
Misiones	Villa Florida	738	90	12,2
Caaguazú	Dr. Juan Manuel Frutos	4.465	544	12,2
Guairá	Félix Pérez Cardozo	1.201	141	11,7
Cordillera	Altos	2.773	324	11,7
Canindeyú	Nueva Esperanza	2.236	258	11,5
San Pedro	Guajayvi	6.199	705	11,4
Cordillera	Caacupé	10.904	1.162	10,7
Central	Ypacaraí	4.629	484	10,5
Cordillera	Loma Grande	811	84	10,4
San Pedro	Liberación	4.052	401	9,9

Cuadro 3. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en infraestructura sanitaria	%
Itapúa	Hohenau	2.929	289	9,9
Alto Paraná	Santa Fe del Paraná	884	85	9,6
Misiones	San Miguel	1.364	131	9,6
Central	Guarambaré	5.131	483	9,4
Misiones	San Juan Bautista de las Misiones	4.513	418	9,3
Cordillera	Tobatí	5.732	525	9,2
San Pedro	Choré	5.444	497	9,1
Cordillera	Caraguatay	2.927	266	9,1
Itapúa	Encarnación	25.108	2.246	8,9
Central	Ypané	8.776	763	8,7
Itapúa	General Delgado	1.603	132	8,2
Central	Luque	42.773	3.454	8,1
Canindeyú	La Paloma del Espíritu Santo	1.660	131	7,9
Amambay	karapaí	621	47	7,6
Cordillera	Primero de Marzo	1.354	100	7,4
Cordillera	Atyrá	3.380	241	7,1
Alto Paraná	Santa Rosa del Monday	1.464	100	6,8
Cordillera	San José Obrero	870	59	6,8
Central	Capiatá	37.503	2.474	6,6
Central	Areguá	11.199	721	6,4
Central	Itauguá	17.051	1.073	6,3
Alto Paraná	San Alberto	2.670	168	6,3
Alto Paraná	Iruña	1.253	74	5,9
Central	Mariano Roque Alonso	16.129	889	5,5
Canindeyú	Katueté	1.273	68	5,3
Asunción	Asunción	98.736	5.082	5,1
Central	San Antonio	10.177	517	5,1
Guairá	Tebicuary	792	40	5,1
Central	J. Augusto Saldivar	8.729	433	5,0
Alto Paraná	Santa Rita	5.474	252	4,6
Central	San Lorenzo	45.231	1.455	3,2
Central	Villa Elisa	12.456	341	2,7
Central	Ñemby	20.425	519	2,5
Central	Lambaré	24.115	480	2,0
Central	Fernando de la Mora	22.143	338	1,5

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

Cuadro 4

Paraguay. Porcentaje de hogares con NBI en acceso a la educación por departamento y distrito, 2012.

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en acceso a la educación	%
Presidente Hayes	Puerto Pinasco	1.672	889	53,2
Presidente Hayes	Tte. 1° Manuel Irala Fernández	5.225	2.341	44,8
Guairá	Doctor Bottrell	379	161	42,5
Canindeyú	Itanará	516	217	42,1
Alto Paraguay	Bahía Negra	550	209	38,0
Itapúa	Alto Verá	2.759	1.037	37,6
Canindeyú	Ypejhú	1.753	643	36,7
Alto Paraná	Itakyry	5.553	1.984	35,7
Amambay	Zanja Pytã	1.206	418	34,7
Itapúa	San Pedro del Paraná	6.167	2.127	34,5
Caazapá	Buena Vista	1.065	355	33,3
Caazapá	Dr. Moisés S. Bertoni	973	324	33,3
Alto Paraguay	Puerto Casado	1.322	428	32,4
Amambay	Bella Vista	2.675	862	32,2
Boquerón	Mariscal José Félix Estigarribia	5.389	1.736	32,2
Amambay	Capitán Bado	3.296	1.045	31,7
Presidente Hayes	General José María Bruguez	704	222	31,5
Caazapá	3 de Mayo	2.995	937	31,3
Itapúa	General Artigas	2.547	793	31,1
Concepción	Paso Barreto	839	261	31,1
Guairá	Borja	2.110	645	30,6
Concepción	Yby Yaú	4.701	1.434	30,5
Ñeembucú	Cerrito	1.260	379	30,1
Paraguarí	Tebicuary-mí	880	264	30,0
Canindeyú	La Paloma del Espíritu Santo	1.660	496	29,9
Ñeembucú	Laureles	820	244	29,8
Ñeembucú	Humaitá	801	237	29,6
Alto Paraguay	Fuerte Olimpo	982	290	29,5
Cordillera	Valenzuela	1.558	456	29,3
Guairá	Ñumí	771	224	29,1
Caaguazú	Nueva Toledo	1.105	320	29,0
Guairá	Gral. Eugenio A. Garay	1.853	536	28,9
Concepción	Azote'y	1.373	397	28,9
Alto Paraná	Santa Fe del Paraná	884	255	28,8
Ñeembucú	San Juan Bautista de Ñeembucú	1.247	359	28,8
Caazapá	Abai	5.515	1.572	28,5

Cuadro 4. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en acceso a la educación	%
Ñeembucú	Tacuaras	885	252	28,5
Alto Paraná	Mbaracayú	1.579	449	28,4
Misiones	San Patricio	863	244	28,3
Concepción	San Carlos del Apa	153	43	28,1
Ñeembucú	Paso de Patria	508	142	28,0
Caaguazú	San Joaquín	2.884	806	27,9
Amambay	karapaí	621	172	27,7
Alto Paraguay	Carmelo Peralta	1.052	291	27,7
Caaguazú	Vaquería	2.198	606	27,6
Itapúa	Jesús	1.287	354	27,5
Itapúa	Pirapó	1.580	434	27,5
Alto Paraná	Ñacunday	1.681	461	27,4
Alto Paraná	Los Cedrales	1.600	438	27,4
Caazapá	Tavaí	3.484	950	27,3
Itapúa	Mayor Julio Dionisio Otaño	2.596	706	27,2
Guairá	José Fassardi	1.254	338	27,0
Caaguazú	Repatriación	5.779	1.557	26,9
Misiones	Santa Rosa	4.169	1.123	26,9
Caaguazú	Mariscal Francisco Solano López	1.241	334	26,9
Itapúa	Itapúa Poty	2.505	662	26,4
Ñeembucú	Gral. José Eduvigis Díaz	1.003	265	26,4
Concepción	Sargento José Félix López	1.221	321	26,3
Canindeyú	Ybyrarobaná	2.173	571	26,3
Canindeyú	Corpus Christi	1.783	467	26,2
Itapúa	Natalio	4.058	1.061	26,1
Guairá	Independencia	4.789	1.241	25,9
Alto Paraná	Domingo Martínez de Irala	1.122	288	25,7
Guairá	Paso Yobai	4.710	1.208	25,6
Caazapá	Yuty	3.816	973	25,5
Ñeembucú	Guazú Cuá	514	131	25,5
Itapúa	San Cosme y Damian	1.880	478	25,4
Itapúa	Yatytay	2.347	595	25,4
San Pedro	Tacuatí	2.938	743	25,3
Itapúa	Tomás Romero Pereira	5.772	1.459	25,3
Canindeyú	Villa Ygatimí	2.867	719	25,1
San Pedro	Unión	1.589	398	25,0

Cuadro 4. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en acceso a la educación	%
Itapúa	San Rafael del Paraná	3.782	932	24,6
Paraguarí	Acahay	3.168	778	24,6
San Pedro	San Pablo	782	192	24,6
Guairá	Capitán Mauricio José Troche	2.176	534	24,5
Concepción	San Alfredo	967	237	24,5
San Pedro	Antequera	893	218	24,4
San Pedro	Santa Rosa del Aguaray	6.347	1.549	24,4
San Pedro	Capiibary	7.418	1.807	24,4
Itapúa	Capitán Meza	2.514	610	24,3
Caaguazú	Tempiaporá	2.166	524	24,2
Guairá	San Salvador	707	171	24,2
Itapúa	Edelira	4.673	1.128	24,1
Caaguazú	Raúl Arsenio Oviedo	2.948	708	24,0
Caazapá	San Juan Nepomuceno	6.695	1.607	24,0
Guairá	Itapé	1.660	398	24,0
Canindeyú	Yby Pytá	2.285	547	23,9
Itapúa	José Leandro Oviedo	852	203	23,8
Caazapá	Yegros	1.508	359	23,8
Itapúa	Trinidad	1.787	425	23,8
Caaguazú	Carayaó	2.952	700	23,7
Canindeyú	Yasy Cañy	4.851	1.149	23,7
Alto Paraná	Minga Porá	2.538	600	23,6
Caaguazú	Yhú	5.501	1.296	23,6
San Pedro	Lima	2.471	582	23,6
Paraguarí	Mbuyapey	2.588	607	23,5
Amambay	Pedro Juan Caballero	19.249	4.502	23,4
Itapúa	Carlos Antonio López	3.425	797	23,3
Misiones	Yabebyry	599	139	23,2
Boquerón	Filadelfia	3.822	881	23,1
Guairá	Natalicio Talavera	986	227	23,0
Ñeembucú	Villalbín	519	119	22,9
Canindeyú	Villa Curuguaty	8.544	1.950	22,8
San Pedro	Choré	5.444	1.239	22,8
Misiones	San Miguel	1.364	309	22,7
San Pedro	Yrybucua	2.567	579	22,6
San Pedro	Villa del Rosario	2.498	563	22,5

Cuadro 4. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en acceso a la educación	%
Itapúa	Nueva Alborada	1.329	299	22,5
Presidente Hayes	Villa Hayes	8.856	1.983	22,4
Ñeembucú	Villa Franca	260	58	22,3
Caaguazú	R.I. 3 Corrales	1.575	351	22,3
Canindeyú	Nueva Esperanza	2.236	498	22,3
Misiones	Santa María	1.947	433	22,2
Ñeembucú	Desmochados	486	108	22,2
Ñeembucú	Isla Umbú	820	181	22,1
San Pedro	Nueva Germania	1.199	264	22,0
Concepción	Horqueta	10.784	2.365	21,9
Paraguarí	Roque González de Santa Cruz	2.646	580	21,9
San Pedro	General Francisco Isidoro Resquín	4.634	1.010	21,8
Presidente Hayes	Tte. Esteban Martínez	551	120	21,8
Caazapá	Maciel	938	204	21,7
Alto Paraná	Yguazú	1.926	418	21,7
Alto Paraná	Naranjal	1.508	327	21,7
Ñeembucú	Mayor José Dejesús Martínez	1.062	228	21,5
Paraguarí	Ybytymí	1.343	288	21,4
Guairá	Félix Pérez Cardozo	1.201	254	21,1
Guairá	Iturbe	2.074	432	20,8
Paraguarí	Sapucái	1.513	312	20,6
Itapúa	General Delgado	1.603	327	20,4
Alto Paraná	San Alberto	2.670	542	20,3
Guairá	Coronel Martínez	1.262	256	20,3
Misiones	Santiago	1.563	317	20,3
Presidente Hayes	Benjamín Aceval	4.282	863	20,2
Caaguazú	Dr. Juan Manuel Frutos	4.465	896	20,1
Itapúa	San Juan del Paraná	1.637	328	20,0
Caazapá	Gral. Higinio Morínigo	1.312	262	20,0
Caaguazú	Dr. J. Eulogio Estigarribia	6.847	1.358	19,8
Caaguazú	José Domingo Ocampos	1.773	350	19,7
Caaguazú	Dr. Cecilio Báez	1.346	265	19,7
Alto Paraná	Dr. Raúl Peña	1.180	231	19,6
Paraguarí	Quiindy	3.988	780	19,6
Itapúa	Bella Vista	2.582	505	19,6
Paraguarí	Ybycuí	4.704	918	19,5

Cuadro 4. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en acceso a la educación	%
Concepción	San Lázaro	2.145	417	19,4
Itapúa	Carmen del Paraná	1.586	308	19,4
Misiones	San Ignacio	6.880	1.336	19,4
San Pedro	San Pedro del Ycuamandyú	6.807	1.320	19,4
Caaguazú	Caaguazú	22.355	4.328	19,4
Cordillera	Juan de Mena	1.465	283	19,3
San Pedro	Yataity del Norte	2.637	507	19,2
San Pedro	San Estanislao	10.306	1.976	19,2
Alto Paraná	Juan E. O'leary	3.688	707	19,2
Itapúa	La Paz	653	125	19,1
San Pedro	25 de Diciembre	2.146	409	19,1
San Pedro	Liberación	4.052	772	19,1
Guairá	Mbocayaty	1.812	343	18,9
San Pedro	General Elizardo Aquino	4.980	935	18,8
Caaguazú	3 de Febrero	1.895	355	18,7
Itapúa	Obligado	3.225	604	18,7
Alto Paraná	Tavapy	1.302	240	18,4
Boquerón	Loma Plata	3.901	708	18,1
Concepción	Belén	2.165	392	18,1
Alto Paraná	Dr. Juan León Mallorquín	3.564	645	18,1
Paraguarí	Escobar	1.288	233	18,1
San Pedro	Guajayvi	6.199	1.116	18,0
Paraguarí	Caapucú	1.789	321	17,9
Paraguarí	Quyquyhó	1.504	269	17,9
Cordillera	Primero de Marzo	1.354	239	17,7
Cordillera	Arroyos y Esteros	4.396	772	17,6
Canindeyú	Katueté	1.273	220	17,3
Presidente Hayes	José Falcón	826	141	17,1
San Pedro	Itacurubí del Rosario	2.835	483	17,0
Canindeyú	Francisco Caballero Alvarez	1.986	338	17,0
Itapúa	Cambyretá	9.703	1.629	16,8
Caaguazú	Nueva Londres	1.009	169	16,7
Paraguarí	Caballero	1.442	241	16,7
Alto Paraná	San Cristóbal	1.709	285	16,7
Ñeembucú	Villa Oliva	900	150	16,7
Caaguazú	Simón Bolívar	1.247	207	16,6

Cuadro 4. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en acceso a la educación	%
Cordillera	Caraguatay	2.927	481	16,4
Itapúa	Fram	1.887	310	16,4
Cordillera	Isla Pucú	1.587	259	16,3
Caaguazú	Santa Rosa del Mbutuy	2.331	380	16,3
Cordillera	San José Obrero	870	141	16,2
Itapúa	Capitán Miranda	2.377	382	16,1
Concepción	Loreto	3.317	533	16,1
Guairá	Yataity	1.101	176	16,0
Paraguarí	Carapeguá	7.627	1.210	15,9
Total País		1.232.496	193.823	15,7
Alto Paraná	Hernandarias	12.259	1.913	15,6
Cordillera	Piribebuy	6.389	993	15,5
Itapúa	Coronel Bogado	4.454	685	15,4
Concepción	Concepción	14.973	2.270	15,2
Guairá	Villarrica	15.071	2.280	15,1
Caazapá	Caazapá	5.654	854	15,1
Alto Paraná	Minga Guazú	12.917	1.946	15,1
Paraguarí	La Colmena	1.200	180	15,0
Paraguarí	Yaguarón	6.348	936	14,7
Canindeyú	Salto del Guairá	6.270	915	14,6
Cordillera	Mbocayaty del Yhaguy	987	144	14,6
Cordillera	Santa Elena	1.113	160	14,4
Alto Paraná	Santa Rita	5.474	785	14,3
Cordillera	Altos	2.773	391	14,1
Misiones	Villa Florida	738	102	13,8
Paraguarí	Pirayú	3.970	548	13,8
Central	Nueva Italia	2.155	297	13,8
Cordillera	Atyrá	3.380	461	13,6
Cordillera	Tobatí	5.732	778	13,6
Alto Paraná	Iruña	1.253	170	13,6
Misiones	San Juan Bautista de las Misiones	4.513	612	13,6
Misiones	Ayolas	3.824	510	13,3
Caaguazú	La Pastora	970	128	13,2
Cordillera	Nueva Colombia	1.078	142	13,2
Central	J. Augusto Saldivar	8.729	1.149	13,2
Cordillera	Emboscada	3.230	421	13,0

Cuadro 4. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en acceso a la educación	%
Cordillera	Eusebio Ayala	4.791	623	13,0
Alto Paraná	Presidente Franco	14.423	1.863	12,9
Caaguazú	San José de los Arroyos	3.886	498	12,8
Caaguazú	Coronel Oviedo	21.778	2.738	12,6
Ñeembucú	Alberdi	2.035	255	12,5
Cordillera	Loma Grande	811	99	12,2
Central	Itá	13.311	1.620	12,2
Alto Paraná	Santa Rosa del Monday	1.464	177	12,1
Ñeembucú	Pilar	8.734	1.032	11,8
Central	Guarambaré	5.131	604	11,8
Cordillera	Caacupé	10.904	1.230	11,3
Itapúa	Hohenau	2.929	328	11,2
Alto Paraná	Ciudad del Este	50.135	5.599	11,2
Itapúa	Encarnación	25.108	2.747	10,9
Cordillera	Itacurubí de la Cordillera	2.239	239	10,7
Central	Villeta	6.441	685	10,6
Central	Areguá	11.199	1.188	10,6
Central	Itauguá	17.051	1.796	10,5
Central	Ypané	8.776	894	10,2
Cordillera	San Bernardino	2.395	240	10,0
Central	San Antonio	10.177	1.018	10,0
Paraguarí	Paraguarí	4.825	476	9,9
Presidente Hayes	Nanawa	1.470	144	9,8
Central	Limpio	22.095	2.139	9,7
Central	Ypacaraí	4.629	432	9,3
Central	Luque	42.773	3.850	9,0
Central	Capiatá	37.503	3.190	8,5
Central	Ñemby	20.425	1.710	8,4
Central	Mariano Roque Alonso	16.129	1.307	8,1
Central	Villa Elisa	12.456	948	7,6
Central	San Lorenzo	45.231	3.180	7,0
Asunción	Asunción	98.736	6.538	6,6
Guairá	Tebicuary	792	52	6,6
Central	Lambaré	24.115	1.495	6,2
Central	Fernando de la Mora	22.143	1.270	5,7

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

Cuadro 5

Paraguay. Porcentaje de hogares con NBI en capacidad de subsistencia por departamento y distrito, 2012.

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en capacidad de subsistencia	%
Alto Paraná	Domingo Martínez de Irala	1.122	626	55,8
San Pedro	Unión	1.589	714	44,9
San Pedro	San Pablo	782	295	37,7
Concepción	Sargento José Félix López	1.221	458	37,5
Ñeembucú	San Juan Bautista de Ñeembucú	1.247	458	36,7
Guairá	Yataity	1.101	404	36,7
Presidente Hayes	Puerto Pinasco	1.672	611	36,5
Ñeembucú	Tacuaras	885	317	35,8
San Pedro	25 de Diciembre	2.146	734	34,2
Presidente Hayes	General José María Bruguez	704	240	34,1
Paraguarí	Caapucú	1.789	584	32,6
Alto Paraná	Ñacunday	1.681	540	32,1
Alto Paraguay	Bahía Negra	550	176	32,0
Caazapá	3 de Mayo	2.995	956	31,9
Alto Paraná	Itakyry	5.553	1.734	31,2
Itapúa	General Artigas	2.547	771	30,3
Caaguazú	Vaquería	2.198	663	30,2
Canindeyú	Itanará	516	154	29,8
Caaguazú	R.I. 3 Corrales	1.575	470	29,8
San Pedro	Villa del Rosario	2.498	736	29,5
Cordillera	Loma Grande	811	238	29,3
Paraguarí	Sapucái	1.513	439	29,0
Cordillera	Primero de Marzo	1.354	392	29,0
San Pedro	Choré	5.444	1.557	28,6
Concepción	Azote'ý	1.373	391	28,5
Caazapá	Dr. Moisés S. Bertoni	973	274	28,2
Alto Paraná	Dr. Raúl Peña	1.180	332	28,1
Itapúa	San Pedro del Paraná	6.167	1.733	28,1
Caazapá	Yuty	3.816	1.071	28,1
Misiones	Santiago	1.563	436	27,9
Misiones	San Patricio	863	239	27,7
Caazapá	Maciel	938	258	27,5
Caaguazú	Carayaó	2.952	809	27,4
San Pedro	General Elizardo Aquino	4.980	1.364	27,4
Ñeembucú	Guazú Cuá	514	140	27,2
Cordillera	Caraguatay	2.927	789	27,0

Cuadro 5. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en capacidad de subsistencia	%
San Pedro	Lima	2.471	665	26,9
Ñeembucú	Desmochados	486	130	26,7
Misiones	San Miguel	1.364	364	26,7
Cordillera	San José Obrero	870	231	26,6
Itapúa	Yatyty	2.347	623	26,5
Concepción	Yby Yaú	4.701	1.242	26,4
Itapúa	General Delgado	1.603	422	26,3
Amambay	Zanja Pytã	1.206	317	26,3
Canindeyú	Yasy Cañy	4.851	1.274	26,3
Cordillera	Arroyos y Esteros	4.396	1.148	26,1
Itapúa	San Cosme y Damian	1.880	488	26,0
Paraguarí	Quiindy	3.988	1.034	25,9
Paraguarí	Roque González de Santa Cruz	2.646	686	25,9
Boquerón	Mariscal José Félix Estigarribia	5.389	1.391	25,8
San Pedro	Santa Rosa del Aguaray	6.347	1.618	25,5
Paraguarí	Ybycuí	4.704	1.199	25,5
Alto Paraguay	Carmelo Peralta	1.052	267	25,4
Presidente Hayes	Nanawa	1.470	369	25,1
San Pedro	Tacuatí	2.938	736	25,1
Presidente Hayes	Tte. Esteban Martínez	551	138	25,0
Cordillera	Santa Elena	1.113	278	25,0
Cordillera	Isla Pucú	1.587	392	24,7
Caazapá	Buena Vista	1.065	263	24,7
Paraguarí	Mbuyapey	2.588	637	24,6
Guairá	Borja	2.110	518	24,5
Cordillera	Valenzuela	1.558	381	24,5
Alto Paraguay	Puerto Casado	1.322	323	24,4
Concepción	Paso Barreto	839	203	24,2
San Pedro	Liberación	4.052	979	24,2
San Pedro	Capiibary	7.418	1.792	24,2
Paraguarí	Escobar	1.288	311	24,1
Guairá	Félix Pérez Cardozo	1.201	288	24,0
Caazapá	Caazapá	5.654	1.352	23,9
Presidente Hayes	Tte. 1° Manuel Irala Fernández	5.225	1.248	23,9
Paraguarí	Ybytymí	1.343	318	23,7
Ñeembucú	Gral. José Eduvigis Díaz	1.003	237	23,6

Cuadro 5. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en capacidad de subsistencia	%
Guairá	Independencia	4.789	1.126	23,5
Paraguarí	Caballero	1.442	338	23,4
Guairá	Natalicio Talavera	986	231	23,4
Misiones	Santa Rosa	4.169	971	23,3
Caazapá	Tavaí	3.484	808	23,2
Caaguazú	San Joaquín	2.884	665	23,1
Ñeembucú	Cerrito	1.260	290	23,0
Itapúa	José Leandro Oviedo	852	195	22,9
Paraguarí	Yaguarón	6.348	1.447	22,8
Itapúa	Carmen del Paraná	1.586	360	22,7
Itapúa	Mayor Julio Dionisio Otaño	2.596	589	22,7
Itapúa	Carlos Antonio López	3.425	776	22,7
Paraguarí	Acahay	3.168	717	22,6
Canindeyú	Ybyrarobaná	2.173	489	22,5
Paraguarí	Quyquyhó	1.504	338	22,5
Presidente Hayes	Benjamín Aceval	4.282	960	22,4
Itapúa	San Rafael del Paraná	3.782	844	22,3
San Pedro	Antequera	893	197	22,1
Itapúa	Itapúa Poty	2.505	544	21,7
Itapúa	Alto Verá	2.759	598	21,7
Caaguazú	Nueva Londres	1.009	218	21,6
Itapúa	Tomás Romero Pereira	5.772	1.247	21,6
Misiones	Santa María	1.947	418	21,5
Guairá	San Salvador	707	151	21,4
Itapúa	Edelira	4.673	998	21,4
Cordillera	Eusebio Ayala	4.791	1.017	21,2
Ñeembucú	Laureles	820	174	21,2
Concepción	Loreto	3.317	703	21,2
San Pedro	General Francisco Isidoro Resquín	4.634	982	21,2
Caazapá	Gral. Higinio Morínigo	1.312	277	21,1
Guairá	Ñumí	771	162	21,0
Ñeembucú	Villalbín	519	109	21,0
Ñeembucú	Mayor José Dejesús Martínez	1.062	223	21,0
San Pedro	San Pedro del Ycuamandyyú	6.807	1.421	20,9
Amambay	Capitán Bado	3.296	688	20,9
Alto Paraná	Juan E. O'leary	3.688	766	20,8

Cuadro 5. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en capacidad de subsistencia	%
Boquerón	Filadelfia	3.822	792	20,7
Caaguazú	Dr. Juan Manuel Frutos	4.465	922	20,6
Cordillera	Itacurubí de la Cordillera	2.239	461	20,6
Caaguazú	Repatriación	5.779	1.185	20,5
Concepción	Belén	2.165	443	20,5
Paraguarí	La Colmena	1.200	245	20,4
Caaguazú	San José de los Arroyos	3.886	789	20,3
Guairá	Gral. Eugenio A. Garay	1.853	374	20,2
Ñeembucú	Isla Umbú	820	165	20,1
Concepción	Horqueta	10.784	2.169	20,1
Cordillera	Piribebuy	6.389	1.280	20,0
Alto Paraná	Tavapy	1.302	260	20,0
Caaguazú	Temiaporá	2.166	432	19,9
San Pedro	Itacurubí del Rosario	2.835	565	19,9
Cordillera	Mbocayaty del Yhaguy	987	194	19,7
Caaguazú	José Domingo Ocampos	1.773	348	19,6
Cordillera	Juan de Mena	1.465	287	19,6
Alto Paraná	Dr. Juan León Mallorquín	3.564	698	19,6
Misiones	Yabebyry	599	116	19,4
Itapúa	Capitán Meza	2.514	480	19,1
Caaguazú	Simón Bolívar	1.247	238	19,1
Caazapá	Abaí	5.515	1.050	19,0
Guairá	Paso Yobai	4.710	892	18,9
Alto Paraná	Los Cedrales	1.600	303	18,9
Caaguazú	Mariscal Francisco Solano López	1.241	234	18,9
Cordillera	Altos	2.773	519	18,7
Ñeembucú	Paso de Patria	508	95	18,7
Caaguazú	Yhú	5.501	1.028	18,7
San Pedro	San Estanislao	10.306	1.924	18,7
Guairá	Doctor Bottrell	379	70	18,5
Caazapá	San Juan Nepomuceno	6.695	1.235	18,4
Guairá	Iturbe	2.074	381	18,4
Ñeembucú	Villa Oliva	900	165	18,3
Caaguazú	Dr. Cecilio Báez	1.346	246	18,3
Caaguazú	Santa Rosa del Mbutuy	2.331	426	18,3
Itapúa	Natalio	4.058	736	18,1

Cuadro 5. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en capacidad de subsistencia	%
Itapúa	Jesús	1.287	232	18,0
Caaguazú	Dr. J. Eulogio Estigarribia	6.847	1.228	17,9
Alto Paraguay	Fuerte Olimpo	982	176	17,9
Itapúa	Nueva Alborada	1.329	238	17,9
Caaguazú	Caaguazú	22.355	4.000	17,9
Ñeembucú	Humaitá	801	143	17,9
Itapúa	Trinidad	1.787	318	17,8
Misiones	San Ignacio	6.880	1.222	17,8
Paraguarí	Pirayú	3.970	703	17,7
San Pedro	Yataity del Norte	2.637	466	17,7
Cordillera	Atyrá	3.380	595	17,6
Itapúa	Capitán Miranda	2.377	418	17,6
Alto Paraná	Minga Porá	2.538	446	17,6
Alto Paraná	Yguazú	1.926	338	17,5
Presidente Hayes	Villa Hayes	8.856	1.552	17,5
Canindeyú	Villa Curuguay	8.544	1.493	17,5
Guairá	Mbocayaty	1.812	314	17,3
Misiones	San Juan Bautista de las Misiones	4.513	773	17,1
Guairá	José Fassardi	1.254	213	17,0
Boquerón	Loma Plata	3.901	658	16,9
Amambay	karapaí	621	104	16,7
Canindeyú	Yby Pytá	2.285	382	16,7
San Pedro	Guajayvi	6.199	1.035	16,7
Guairá	Itapé	1.660	276	16,6
Canindeyú	Villa Ygatimí	2.867	475	16,6
Itapúa	Coronel Bogado	4.454	731	16,4
Caazapá	Yegros	1.508	247	16,4
Amambay	Bella Vista	2.675	434	16,2
San Pedro	Yrybucua	2.567	410	16,0
Concepción	Concepción	14.973	2.367	15,8
Canindeyú	Ypejhú	1.753	275	15,7
Central	Nueva Italia	2.155	337	15,6
Caaguazú	3 de Febrero	1.895	295	15,6
Caaguazú	Coronel Oviedo	21.778	3.390	15,6
Misiones	Villa Florida	738	113	15,3
Alto Paraná	San Cristóbal	1.709	261	15,3

Cuadro 5. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en capacidad de subsistencia	%
Caaguazú	Raúl Arsenio Oviedo	2.948	449	15,2
Caaguazú	Nueva Toledo	1.105	168	15,2
San Pedro	Nueva Germania	1.199	181	15,1
Itapúa	Obligado	3.225	486	15,1
Itapúa	San Juan del Paraná	1.637	246	15,0
Paraguarí	Carapeguá	7.627	1.146	15,0
Total País		1.232.496	184.102	14,9
Itapúa	Pirapó	1.580	235	14,9
Canindeyú	La Paloma del Espíritu Santo	1.660	246	14,8
Concepción	San Lázaro	2.145	317	14,8
Alto Paraná	Mbaracayú	1.579	232	14,7
Paraguarí	Paraguarí	4.825	698	14,5
Alto Paraná	Naranjal	1.508	217	14,4
Guairá	Capitán Mauricio José Troche	2.176	310	14,2
Itapúa	La Paz	653	92	14,1
Itapúa	Bella Vista	2.582	361	14,0
Paraguarí	Tebicuary-mí	880	122	13,9
Guairá	Coronel Martínez	1.262	174	13,8
Canindeyú	Corpus Christi	1.783	243	13,6
Cordillera	Tobatí	5.732	774	13,5
Guairá	Villarrica	15.071	2.031	13,5
Cordillera	Nueva Colombia	1.078	144	13,4
Alto Paraná	Iruña	1.253	164	13,1
Presidente Hayes	José Falcón	826	108	13,1
Canindeyú	Nueva Esperanza	2.236	292	13,1
Itapúa	Hohenau	2.929	376	12,8
Central	Itá	13.311	1.688	12,7
Amambay	Pedro Juan Caballero	19.249	2.424	12,6
Concepción	San Alfredo	967	121	12,5
Alto Paraná	Santa Fe del Paraná	884	109	12,3
Cordillera	San Bernardino	2.395	292	12,2
Itapúa	Fram	1.887	227	12,0
Cordillera	Emboscada	3.230	387	12,0
Cordillera	Caacupé	10.904	1.295	11,9
Itapúa	Cambyretá	9.703	1.144	11,8
Caaguazú	La Pastora	970	110	11,3

Cuadro 5. (Continuación)

Departamento	Distrito	Total de hogares	NBI en capacidad de subsistencia	%
Alto Paraná	Hernandarias	12.259	1.383	11,3
Itapúa	Encarnación	25.108	2.813	11,2
Central	Guarambaré	5.131	562	11,0
Central	Itauguá	17.051	1.852	10,9
Central	J. Augusto Saldívar	8.729	947	10,8
Alto Paraná	Minga Guazú	12.917	1.383	10,7
Alto Paraná	San Alberto	2.670	285	10,7
Central	Areguá	11.199	1.178	10,5
Alto Paraná	Ciudad del Este	50.135	5.251	10,5
Alto Paraná	Presidente Franco	14.423	1.495	10,4
Ñeembucú	Alberdi	2.035	209	10,3
Central	Ypacaraí	4.629	471	10,2
Misiones	Ayolas	3.824	386	10,1
Ñeembucú	Pilar	8.734	878	10,1
Concepción	San Carlos del Apa	153	15	9,8
Central	Villeta	6.441	620	9,6
Canindeyú	Katueté	1.273	122	9,6
Central	Ypané	8.776	830	9,5
Central	Limpio	22.095	2.070	9,4
Central	San Antonio	10.177	948	9,3
Alto Paraná	Santa Rita	5.474	485	8,9
Central	Capiatá	37.503	3.299	8,8
Asunción	Asunción	98.736	8.264	8,4
Central	San Lorenzo	45.231	3.739	8,3
Canindeyú	Francisco Caballero Álvarez	1.986	163	8,2
Canindeyú	Salto del Guairá	6.270	508	8,1
Ñeembucú	Villa Franca	260	21	8,1
Central	Ñemby	20.425	1.572	7,7
Central	Luque	42.773	3.286	7,7
Alto Paraná	Santa Rosa del Monday	1.464	111	7,6
Central	Fernando de la Mora	22.143	1.584	7,2
Central	Villa Elisa	12.456	844	6,8
Central	Mariano Roque Alonso	16.129	1.082	6,7
Central	Lambaré	24.115	1.394	5,8
Guairá	Tebicuary	792	36	4,5

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas, 2012.

